

94 2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO Y  
ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO,  
1982 - 1985

T E S I S

Que para obtener el grado de:  
LICENCIADO EN ECONOMIA

Presentan:

EULALIA PEÑA TORRES  
SERGIO LUCIO TORALES

México, D. F. 1988



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	Págs.
Introducción	5
1.- ASPECTOS TEÓRICOS	8
1.1.- El proceso de acumulación de capital	8
1.2.- La crisis en el capitalismo	10
1.3.- Distribución del excedente económico	14
1.4.- Financiamiento del desarrollo	18
2.- EL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL EN LA ECONOMIA MEXICANA.	23
2.1.- Primera acumulación de capital (1940-1954)	23
2.2.- Periodo de transición al desarrollo oligopólico (1955-1961)	29
2.3.- El desarrollo oligopólico (1962-1977)	31
2.3.1.- Primera fase (1962-1970)	32
2.3.2.- Segunda fase (1970-1976)	37
2.4.- El comportamiento de la economía mexicana en el periodo (1977-1982).	44
3.- EVOLUCION DEL FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO	52
3.1.- Financiamiento del desarrollo (1940-1969)	52
3.2.- Financiamiento del desarrollo (1970-1976)	64
3.3.- Financiamiento del desarrollo (1977-1982)	71
4.- ANALISIS DE LA POLITICA DE FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO A TRAVES DEL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO (1982-1985)	75
1.- Génesis de la desarticulación de la economía mexicana	75
1.1.- La estructura productiva	75
1.2.- La estructura financiera	78
2.- La política de reorganización del capitalismo mundial	82
3.- La reorganización del capitalismo mexicano	85
3.1.- Consideraciones sobre las medidas coyunturales	85
3.2.- Medidas de reorganización	86
3.2.- Consideraciones sobre las medidas de largo plazo	91
4.- Trayectoria de la economía nacional en el periodo de estudio	95
5.- CONCLUSIONES	115
ANEXO ESTADISTICO	123
BIBLIOGRAFIA GENERAL	149

## INTRODUCCION.

El capitalismo mexicano está viviendo momentos difíciles para continuar con el proceso de valorización de capital en los primeros años de la década de los ochenta. Las manifestaciones externas de este fenómeno las podemos observar en la dificultad de obtener divisas, sin embargo su causa esencial la debemos buscar en la forma específica de acumulación de capital que ha adoptado la economía mexicana. Es precisamente en los específicos mecanismos de acumulación donde se originan en gran medida los constantes desequilibrios en el financiamiento económico del país.

Para la acumulación de capital, el ahorro resulta importante ya que le proporciona los fondos para continuar con el proceso de valorización. Pero en México, una parte importante del ahorro interno, durante el periodo de estudio, se transfiere al exterior ya sea por concepto de pago de intereses o bien fuga de capitales que dejan al país sin recursos necesarios para garantizar la continuidad:

La inversión o proceso de formación bruta de capital es el factor que determina el grado, intensidad, orientación y las características del desarrollo de un país, y esto es así porque una inversión en ascenso eleva la productividad del trabajo. Así, el financiamiento del desarrollo, el cual, se puede traducir como financiamiento de la inversión, se refiere al monto, estructura y características de los recursos monetarios generados por la sociedad para cubrir la inversión y reinversión en bienes que aumenten la capacidad productiva del país.

En estos términos se considera la estrecha relación que existe entre el financiamiento del desarrollo económico y el proceso de acumulación de capital. Teóricamente, la acumulación como recapitalización de la plusvalía ella misma conduce a la producción y reproducción del sistema capitalista,

pero dado el proceso de acumulación desarrollado en México, caracterizado por su bidireccionalidad, determina en última instancia la necesidad de recurrir al ahorro externo para continuar con el proceso de acumulación.

Si bien es cierto que, para algunos teóricos, la intervención del Estado en el renglón de la inversión y de estímulos al proceso de acumulación de capital es el causante principal de la crisis, y para otros ésta no es más que la expresión externa de las dificultades que tiene el capital por valorizarse debido al proceso de acumulación desarrollado en México, en este trabajo se sostiene la tesis " no son los desequilibrios financieros del Estado los que determinan la situación de crisis en el capitalismo mexicano sino que la insuficiencia en el financiamiento del desarrollo es producto del mismo proceso de acumulación, de esta manera acumulación-financiamiento sí determinan la crisis en nuestro país en los años 1982-1985 ".

El punto de vista desde donde se tratará el tema del financiamiento del desarrollo será desde la estructura productiva con el fin de demostrar cómo en México al desarrollarse un proceso de acumulación bidireccional, éste presionará al Estado para que ejerza una de sus funciones que consiste en garantizar la reproducción y valorización del capital, a nivel externo de manera primordial e interno de forma secundaria.

Creemos que este enfoque permitirá hacer el análisis dinámico del financiamiento del desarrollo económico, partiendo del hecho de que no es un problema circunscrito exclusivamente a recursos financieros, sino que involucra la movilización y uso óptimo de los recursos disponibles dada una estructura económica heterogénea y con acumulación bidireccional.

Conforme a esto, el primer capítulo está dedicado a fundamentar y definir los elementos que consideramos constituyen la base para comprender el desarrollo del tema. El segundo capítulo, hace una reseña histórica del proceso de acumulación de capital en México con el objeto de constatar cómo

mo se desenvuelve en cada periodo. En el capítulo tercero, se hace un recuento de la política de financiamiento del desarrollo resaltando los esfuerzos que ha hecho el Estado por allegarse recursos para garantizar la valorización del capital. El capítulo cuarto, está dedicada a analizar detenidamente los desequilibrios que el proceso de acumulación provoca en las finanzas públicas. En el quinto capítulo se expresan las conclusiones a las que hemos llegado en este trabajo. Por último, expresamos la bibliografía que ha sido base de la investigación.

## CAPITULO I

### 1.- ASPECTOS TEORICOS.

#### 1.1.- El proceso de acumulación de capital.

El sistema de producción capitalista tiene como móvil principal la obtención de ganancia, concepto que supone una forma metamorfoseada de la plusvalía, es decir, trabajo no pagado al obrero asalariado. La transformación de la plusvalía en ganancia, se debe a que el capitalista desembolsa capital para contratar fuerza de trabajo -capital variable- y medios de producción -capital constante-, sin los cuales no puede darse el proceso de producción y en el cual se extrae plusvalía que a su vez es fuente principal de la acumulación capitalista. De este modo, el proceso de acumulación se refiere a la transformación permanente de la plusvalía en capital.

El desarrollo del proceso de acumulación capitalista crea límites a la valorización del capital, debido al mismo desarrollo de las fuerzas productivas que emanan de él. En efecto, el afán de obtener elevadas ganancias obliga a los capitalistas a incrementar la productividad del trabajo introduciendo mejoras técnicas, nuevas máquinas e instalaciones. Esto eleva la composición orgánica del capital, lo que conduce necesariamente al descenso de la cuota de ganancia.

La composición orgánica del capital se refiere a la relación con arreglo al valor, entre el capital constante y el capital variable. Así, al incrementarse el valor del capital constante a costa del capital variable, la plusvalía relacionada al capital total tiende a bajar.

De esta forma, el modo de producción capitalista encuentra en sí mismo

su límite. Y justamente, la contradicción del sistema capitalista de producción reside en su tendencia a desarrollar las fuerzas productivas que entran en conflicto con las condiciones específicas de producción en las cuales se mueve el capital.

Sin embargo, el mismo proceso en su desarrollo va generando elementos que amortiguan las dificultades de valorización del capital. Marx señala que los factores que contrarrestan el descenso de la cuota de ganancia son:

"El aumento del grado de explotación de los obreros;  
la disminución de los salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo;  
la reducción del valor de los medios de producción gracias al aumento de la productividad del trabajo, lo cual retarda el crecimiento de la composición orgánica del capital;  
la economía obtenida en capital constante por los capitalistas a costa de la salud y vida de los obreros y  
el intercambio no equivalente en el comercio exterior". <sup>1/</sup>

Pero, los capitalistas en su intento por contrarrestar la caída de la tasa de ganancia mediante una mayor explotación del trabajador, tratan de ampliar al máximo, en forma constante y desproporcionada el volumen de la producción, lo que encuentra obstáculos ante la limitación del fondo total de salarios y el intercambio de las mercancías como fase necesaria para transformarse de nuevo en capital incrementado. Así, el decrecimiento relativo del capital variable genera desempleo, y agudiza las contradicciones y desequilibrios que se trasladan de la esfera productiva a la esfera de la circulación, lo cual afecta de múltiples formas la realización de la plusvalía y

---

<sup>1/</sup> MARX, Carlos. El capital. F.C.E. Tomo III. Pág. 235.

con ello la propia continuidad del proceso de acumulación de capital.

### 1.2.- La crisis en el capitalismo.

Movidos por el afán de lucro, los capitalistas amplían la producción en grandes volúmenes e intensifican la explotación de los obreros. Al mismo tiempo, la demanda solvente de la masa fundamental de la población se halla limitada por el valor de la fuerza de trabajo y, en las condiciones que crea el paro forzoso masivo y constante, dicha demanda a menudo resulta más baja que su valor. Así, el retraso en que se encuentra el consumo de las masas populares respecto al crecimiento de la producción hace que periódicamente surgan crisis económicas de sobreproducción. De este modo, el capitalismo se desarrolla en fases de contracción y expansión de la actividad económica <sup>2/</sup>, concepción que se contrapone diametralmente a los clásicos que conciben el régimen de producción capitalista como un sistema que se desarrolla en equilibrio y que en situaciones de anormalidad hay una fuerza invisible que lo regula hasta encontrar de nuevo su estabilidad, esta fuerza o mano invisible a la que se refería A. Smith es la ley de la oferta y la demanda. En consecuencia, las crisis se imponen como un fenómeno necesario en la medida en que se establece la organización capitalista del proceso productivo.

Es conveniente señalar en nuestro marco teórico que esta tendencia del régimen de producción capitalista se puede constatar de manera clara en los países donde este proceso se ha implantado. De no ser así, no nos podríamos explicar lo que pasa en los países en vías de desarrollo y en los subdesarrollados. Cuando este proceso no se ha dado, las fluctuaciones que se dan en una economía se deben explicar por fuerzas exógenas a la misma.

---

<sup>2/</sup> MARX, Carlos, op. cit., p. 240.

Las crisis cíclicas tienen un efecto determinante sobre la estructura del capital, ya que por efecto de la crisis y la recesión son eliminadas las unidades de producción menos eficientes y revolucionados los métodos de producción. Esta reestructuración del capital se traduce en centralización y posteriormente en el nuevo auge, en una concurrencia a base de unidades de producción más grandes, mayor capacidad productiva, mayor dominio de la técnica, etc. De tal manera, que a medida que se desarrolla la capacidad productiva se desarrolla la concentración y centralización del capital y viceversa.

El monopolio contribuye a configurar un nuevo carácter a la crisis en la medida en que modifica los circuitos financieros mediante el desarrollo del capital de préstamo, parte de un nivel más amplio de centralización del capital y de la regulación de la producción misma (trust, cartel, etc.).<sup>3/</sup> Pero en la medida que el monopolio no hace desaparecer el carácter concurrencial de la reproducción capitalista ni el nivel de la apropiación de mayor trabajo excedente, el incremento de la capacidad productiva provocado por el monopolio, no hace otra cosa que agudizar las contradicciones que conducen a la crisis.

La centralización de capitales que se produce en los momentos de crisis del ciclo reproductivo del capital, trae consigo la monopolización de la economía, es decir, el surgimiento de una nueva fase del capitalismo: el imperialismo. Etapa que se caracteriza por el predominio del capital financiero, lo que va acompañado por un alto nivel de concentración industrial. Lenin señala:

"... concentración de la producción: monopolios que se derivan de la misma; fusión o engarce de los bancos con la industria..."<sup>4/</sup>

<sup>3/</sup> I. BUJARTIN, Nicolai. La economía mundial y el imperialismo. Cuadernos de Pasado y Presente, no. 21. 6ª edición. Cap. X.

<sup>4/</sup> V. I. Lenin. El imperialismo, fase superior del capitalismo. Eds. de Lenguas Extranjeras. Pekín, 1975., pp.56-57.

Otro fenómeno que se desprende de este proceso de concentración y centralización del capital es el gran desarrollo de la exportación de capitales, ya que el nivel de avance del capitalismo en algunos países se manifiesta en una gran producción de excedentes de capital los cuales no pueden ser colocados lucrativamente en dichos países. Lo que propicia la exportación de capitales a los países atrasados que ya han sido incorporados a la circulación mundial, y en donde pueden obtener tasas de ganancias más elevadas.

De acuerdo a Bujarin, el movimiento de capitales se va a dar siempre de los países desarrollados donde existen excedentes de capital a causa de los mayores niveles de concentración y centralización de capital, hacia los países atrasados donde existe una lucratividad más satisfactoria fundamentalmente debida a la más baja composición orgánica de capital que impera en dichos países. En concreto, Bujarin expresa al respecto:

"...la tendencia general de movimiento de capitales es, desde luego, indicada por la diferencia en la tasa de beneficio (o en la tasa de interés): cuanto más desarrollado está un país y más baja es la tasa de beneficio e intensa la 'reproducción del capital' más violento es el proceso de eliminación. Inversamente, cuanto más elevada es la tasa de beneficio y más débil la composición orgánica de capital y fuerte su demanda, más viva es la fuerza de atracción..." <sup>5/</sup>

Así, la exportación de capitales, que constituye uno de los elementos esenciales de la economía mundial y de la internacionalización de la vida económica, puede asumir las siguientes formas:

- 1.- La exportación de capitales bajo la forma de capital-interés. Es de-

---

<sup>5/</sup> BUJARIN, Nicolai I. La economía mundial y el imperialismo. Cuadernos de Pasado y Presente. 6<sup>a</sup> edición, p. 147.

cir, como una inversión indirecta que puede hacerse mediante la compra de acciones de venta inmediata y en su mayor parte, asumiendo la forma de préstamos sujetos a una tasa fija de interés, los cuales se realizan a empresarios privados así como a los gobiernos de los países, ya que los estados cada vez tienen necesidad de ir desarrollando sus aparatos represivos conforme proliferen los conflictos sociales y además porque el crecimiento de los centros urbanos requieren igualmente del crecimiento de los servicios.

2.- Las exportaciones de capital-provecho. En este plano, se encuentran las inversiones directa en áreas productivas las cuales buscan utilidades que dependen de la valoración del capital en un momento determinado y que además suelen percibir altas tasas de utilidad.

Resulta conveniente agregar, que si bien la exportación de capitales provoca un avance en el desarrollo del capitalismo, así mismo propicia una disminución de la renta nacional en los países importadores de los mismos, ya que dichos capitales extraen parte del plusvalor generado en los países receptores de las inversiones.

De igual modo, estas importaciones aumentan el grado de dependencia financiera de los países atrasados, ya que entre mayor sea el nivel de endeudamiento, implica una cada vez mayor masa de utilidades e intereses que deben ser cubiertos y generalmente para hacerlo se recurre a nuevos empréstitos que se traducen en mayores desequilibrios en las balanzas en cuenta corriente de los países importadores de capital.

Por otra parte, la importación de capitales del exterior que hace el Estado y que es considerado como una exportación de capital público por parte de los países imperialistas, juega un doble papel en la vida económica de los países en la medida en que estos empréstitos son utilizados para financiar el gasto público, parte del cual se destina a cubrir el "gasto improductivo", otra parte a abatir el capital variable, canalizándose además una gran parte a subsidios al capital a través de diversos mecanismos considera-

lisis concreto. Esto implica también tomar en cuenta, el país de que se trata y la forma como se encuentra integrado en el sistema capitalista mundial. Esta observación se debe tener presente sobre todo cuando se analizan economías con fuerte dependencia del exterior.

En términos generales, la tendencia a la baja de la tasa de ganancia modifica la estructura de distribución del excedente debido a que, el capitalista en su afán de incrementar sus ganancias, buscará siempre la máxima rentabilidad del capital. Esto se puede verificar básicamente en el comportamiento que sufre la inversión productiva en cada fase. Esto es, al no ser atractiva la rentabilidad, en un primer momento se introduce nueva tecnología, luego se amplía la producción a nuevos artículos de consumo masivo, y más tarde, al ya no ser atractiva la inversión productiva, el excedente se canalizará a los circuitos financieros.

Frente a los problemas de realización y valorización del capital y ante la distorsión de la distribución del excedente, el Estado tiene que intervenir en el proceso de acumulación de capital a través de sus funciones de acumulación y legitimación.

La participación del Estado dentro de la vida económica puede contrarrestar la caída de la tasa de ganancia de los capitalistas. Esto es posible debido a la asignación de recursos, subsidios y concesiones que el Estado lleva a cabo en beneficio de los capitalistas, los trabajadores y la población excedente (desempleados y subempleados). De esta manera, la industria tiene acceso a la adquisición de insumos básicos para la producción a bajo costo que el Estado puede brindarles por el manejo y control que ejerce sobre las industrias productoras de estos insumos (sobre todo las empresas paraestatales). Esta manera de contrarrestar la caída de la tasa de ganancia por parte del Estado hace que la economía no se desarrolle en forma normal, sino que crece sobre bases endebladas ya que en el momento que se ve presionada por las demás ésta tiene que recurrir a las devaluaciones para poder estar en condiciones de competencia.

Además, el Estado coadyuva a la acumulación de capital al "socializar" parte de los costos de producción: tal es el caso de los servicios médicos, educativos, subsidios a los productos básicos de los obreros, etc. Por otro lado, el Estado busca ofrecer o aprobar concesiones a los trabajadores que permitan sostener apuradamente su nivel de vida, evitando así la radicalización de las demandas sociales y el consecuente freno de la actividad productiva. Los subsidios y prestaciones sociales mantienen de esta forma la estabilidad social y garantizan el funcionamiento pleno y rentable de la planta productiva, esto es, permite ofrecer condiciones favorables para la atracción de ganancias productivas. Sin embargo, hay que señalar también que la participación del Estado puede propiciar igualmente la caída de la tasa de ganancia en tanto que cada vez sea mayor la parte del gasto que se destine a gastos improductivos.

Pero cuando el Estado no tiene los suficientes recursos para financiar la inversión, ya sea porque la estrategia que se haya empleado -economía subsidiada con deficiente sistema impositivo- o bien, porque el Estado sea de por sí débil, toma como último recurso para atraer divisas el ahorro externo. Así, cuando el proceso de acumulación entra de nuevo en crisis obliga o presiona al Estado para que este se allegue de recursos externos ya sea por vía inversión directa (inversión productiva) o indirecta (contratación de deuda).

Con todo esto, se ve la importante influencia que ejerce la intervención estatal dentro de la actividad económica en el sostenimiento de la rentabilidad de las empresas, manteniendo al mismo tiempo el equilibrio social que garantice la existencia del propio sistema capitalista.

Así mismo, Marx señala que la acumulación acelerada y la caída de la tasa de ganancia son expresiones de un mismo fenómeno que es el desarrollo de las fuerzas productivas que se manifiesta en un incremento en la composición orgánica de capital y va permitiendo una acumulación más rápida a través del incremento de la producción de plusvalía relativa debido al abaratamiento de los medios de consumo, o sea se expresan en una disminución del capital va-

riable requerido para la adquisición de la fuerza de trabajo. A su vez, la acumulación acelera la disminución de la cuota de ganancia debido en gran parte a la concentración de la producción y por tanto al incremento en la composición del capital. Sin embargo, esta caída acelera igualmente el proceso de concentración del capital y su centralización ya que los capitales que no pueden soportar este problema, son absorbidos por los más grandes surgiendo de esta forma los monopolios.

De todo lo anterior se desprende que si el proceso de acumulación tiende a desequilibrios periódicos, la crisis materializada en los déficit públicos, balanza de pagos, inflación, etc., no son más que manifestaciones externas de los desequilibrios de la estructura productiva capitalista.

#### 1.4.- Financiamiento del desarrollo.

Después de haber explicado brevemente la importancia de la participación económica del Estado en el proceso de acumulación de capital, debido a las dificultades que éste tiene para valorizarse en forma continua y permanente, el Estado debe diseñar una estrategia de financiamiento tendiente a contrarrestar estos problemas.

El Estado tiene encomendadas un gran número de funciones económicas. Estas pueden ser clasificadas en tres grupos: las de regulación, cuando maneja instrumentos que tienen como principal objetivo inducir la conducta de los agentes económicos para adaptarla o hacerla compatible con la política del gobierno; la de redistribución, cuando realiza transferencias de ingresos entre grupos de individuos o sectores en la medida que toma responsabilidades directas, tanto en la producción de bienes y servicios como en la acumulación.<sup>1/</sup> Dentro de las intervenciones productivas están las financieras. Estas son intervenciones del Estado orientadas al acopio de recursos monetarios para financiar el gasto público. Además, estas funciones financieras contribuyen a generar los recursos monetarios que, aunados a los de autofinanciamiento, sirven para la financiación de las actividades de los demás componentes de la sociedad (familias, sector privado y social). Este conjunto de acciones y su impacto amplio en la actividad económica constituye lo que se denomina financiamiento del desarrollo.

Ahora bien, para entender más claramente el tema de estudio se requiere de la precisión de algunos conceptos específicos como son: desarrollo, elementos del financiamiento al desarrollo, políticas de financiamiento al desarrollo.

---

<sup>1/</sup> CIBOTTI, Ricardo y SIERRA, Enrique. El sector público en la planeación del desarrollo. S. XXI. Textos del IEPES. Méx. 1975. Pág. 25

El desarrollo como un objetivo <sup>8/</sup> se entiende al proceso deliberado dirigido por el Estado, orientado a lograr la igualación de las oportunidades sociales, políticas y económicas de los habitantes de un país. Esto se mide cuando el producto por habitante crece persistentemente a través de los años y de las décadas, por lo que los crecimientos ocasionales no pueden configurar un desarrollo.

El grado, intensidad, orientación y características del desarrollo, requieren de un determinado volumen de inversión. De aquí que, uno de los elementos del financiamiento al desarrollo sea: el monto, estructura y características de los recursos generados por la sociedad para cubrir la inversión y reinversión en bienes que conlleven al aumento de la capacidad productiva del país.

La propia acumulación de capital provoca limitantes a un mayor desarrollo. El mismo proceso de acumulación de capital sólo es posible si las ganancias son atractivas, para generar mayores volúmenes de excedentes susceptibles de convertirse en inversiones productivas. Pero para esto es necesario que la parte del producto que corresponde al salario disminuya, permanezca constante o crezca en menor proporción que la ganancia; ello provoca una desigual distribución de los beneficios generados por el aumento en la productividad. Ante ello, el Estado asume el costo, es decir, "paga" un salario complementario mediante la prestación de servicios públicos, médicos, educativos, etc., lo cual requiere también de la construcción de hospitales, escuelas, carreteras, transportes y vivienda; así, tenemos un segundo componente del financiamiento del desarrollo. Los recursos para cubrir los gastos públicos en consumo social. <sup>9/</sup>

---

<sup>8/</sup> ADELMAN, Irma. Teorías del desarrollo económico. Fondo de Cultura Ec. 1978.

<sup>9/</sup> RAMIREZ BRUN, Ricardo J. y SALAZAR BUENO, Feliciano. Financiamiento del desarrollo en México. (Notas de clase). Prof., de la Coordinación de Ec. de la ENEP/Aragón.

Al mismo tiempo, la creciente formación de capital es un factor liberador de mano de obra al utilizarse bienes de capital provenientes de países donde existe una escasez de mano de obra. Así, el proceso continuo de reinversión en este tipo de bienes de capital crea desempleo estructural, consistente tanto en el relevo de personas por máquina, como en la imposibilidad de que las nuevas disponibilidades de fuerza de trabajo obtengan empleo. La existencia de una parte de la población en condiciones de desempleo y subempleo estructural, obliga al Estado a realizar gastos en asistencia social para garantizar un nivel mínimo de vida y controlar posibles rebeliones sociales. Así tenemos un tercer elemento del financiamiento del desarrollo que se refiere a los recursos necesarios para financiar los gastos sociales, que son consecuencia del aumento de desempleados y subempleados y del escaso poder adquisitivo del salario.

De esta manera podemos definir al financiamiento del desarrollo como el monto, estructura y características de los recursos monetarios excedentes por encima del consumo, que la sociedad utiliza para cubrir los gastos de desarrollo: para financiar la inversión nacional (pública, privada y social), los gastos públicos en consumo social y los gastos sociales; todos ellos, gastos relacionados tanto con la generación de desarrollo como por las consecuencias de no producirlo y no extenderlo a todas las capas de la población. <sup>10/</sup>

La fuente del financiamiento del desarrollo es el ahorro de una sociedad es decir, el excedente por sobre su consumo. Este puede adquirir tres formas que son: ahorro público interno, ahorro privado y ahorro externo. Pero cuando el coeficiente de ahorro es bajo, se requiere de una serie de instrumentos que integran la política de financiamiento del desarrollo.

---

<sup>10/</sup> RETCHKIMAN KIR, Benjamín. *Política fiscal*. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. Pág. 176.

Esta política de financiamiento del desarrollo está dirigida a influir sobre el monto y la estructura del ahorro y también a determinar las proporciones relativas con que cada uno de los tipos de ahorro debe participar en el financiamiento.

De esta forma tenemos que para aumentar el ahorro público interno es necesario elevar los ingresos públicos mediante mayores impuestos, elevación de precios y tarifas del sector público, mejorando la administración de la recaudación, o bien disminuyendo los gastos públicos. En cuanto al ahorro interno privado puede incrementarse reduciendo el consumo privado mediante ajustes monetarios o inflacionarios, estímulos económicos, etc. Y por último, el ahorro externo puede utilizarse según el crédito del país, aceptando o rechazando intromisiones de los organismos internacionales como el F.M.I., el Banco Mundial, etc., creando paraísos fiscales para la inversión extranjera, entre otras medidas de política económica.

De aquí que, el ritmo de cualquier economía está directamente relacionado con la disponibilidad de recursos financieros. De acuerdo con su origen, los recursos financieros se clasifican en: financiamiento interno y externo, ambos proporcionan los recursos necesarios para aumentar e incrementar el nivel de la inversión pública y privada, garantizando el ritmo de crecimiento económico.

Dentro de las fuentes de financiamiento interno tenemos los impuestos, el ahorro y los ingresos de las empresas paraestatales. <sup>11/</sup> Así, la política fiscal se encarga de instrumentar la estrategia para dotar de recursos financieros al Estado a través del cobro de impuestos. La política monetaria y crediticia tiene entre otros objetivos la promoción del ahorro interno, sin embargo, cabe señalar que si las políticas de promoción del ahorro interno no son suficientes y atractivas para que los recursos excedentes de las familias

---

<sup>11/</sup> SANCHEZ TORRES, Arturo. Fuentes de financiamiento del desarrollo económico en Méx. 1977-1980. Tesis.F.E. UNAM, 1984. Pág. 3

y empresarios se canalicen al sistema bancario nacional, estos recursos buscarán otro país donde obtengan mayores beneficios, produciéndose el conocido fenómeno de fuga de capitales. Los beneficios de las empresas públicas constituyen la tercera fuente de financiamiento interno. Por un lado proporciona a través de la venta de los bienes y servicios, ingresos que sirven para financiar el gasto público, y por otro lado, a través de la política de precios bajos, subsidia la economía en su conjunto.

Las fuentes de financiamiento externo son: inversión extranjera directa y préstamos o créditos. La inversión extranjera directa se puede canalizar a través de la iniciativa privada o del sector público. Los préstamos o créditos que se adquieren en el exterior los efectúa la iniciativa privada y el sector público.

Con los supuestos teóricos que se han expuesto se tratará de analizar cómo el mismo proceso de acumulación de capital genera desequilibrios estructurales cuando este pasa de una fase a otra, y que por lo tanto, la política de financiamiento al desarrollo elaborada por el Estado para contrarrestar las dificultades de valorización, sólo contribuyen a prolongar y agudizar la caída de la actividad económica.

Estos principios generales del régimen de producción capitalista deben ser leídos desde su especificidad. Es decir, nos interesa analizar la economía mexicana y esto implica tener en cuenta el propio desarrollo de la misma. Al respecto, cabe señalar que el análisis lo haremos desde las fases que el capitalismo como régimen de producción va pasando.

Por último, las variables macroeconómicas que trataremos como hilo conductor del trabajo son: el ahorro interno, comparado con la inversión interna, la creciente participación económica del Estado, para garantizar la valorización del capital, así como, el peso que tiene el ahorro externo y la inversión extranjera en nuestro país.

## CAPITULO 2

### EL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL EN LA ECONOMIA MEXICANA.

#### Introducción.

La contracción económica que vive el país en los últimos años encuentra su explicación, en lo fundamental, en la propia estructura económica que se ha venido desarrollando en México. Sin embargo, estos desequilibrios no pueden comprenderse cabalmente sin el examen del proceso de acumulación de capital.

El tratamiento del proceso de acumulación de capital en México lo haremos dividiendo su desarrollo en varios periodos, en los que están comprendidas fases de expansión y contracción económica. El objeto de esta periodización es mostrar los diferentes cambios que sufre la estructura económica por la misma esencia que guarda el sistema capitalista de producción y cómo este último induce o presiona la intervención del Estado con el fin de garantizar la continuidad del proceso de acumulación de capital.

#### 2.1.- Primera acumulación de capital (1940-1954).

Es a mediados de los años treinta que el proceso de acumulación de capital sienta sus bases, principalmente en el periodo cardenista. Este se lleva a efecto al vencer algunos obstáculos como son: las ataduras de la fuerza de trabajo que impedian el desarrollo de la producción mecanizada, y por otro lado, un vasto sector de inmigrantes rurales que carecían de los cono-

cimientos y hábitos para el trabajo fabril. De aquí que, la reforma cardenista liberara gran masa de trabajadores, lo que permitió la venta del trabajo asalariado temporal para la gran agricultura capitalista y al mismo tiempo para la creciente subordinación al capitalismo mundial. 1/

En estos años la economía del país se caracterizó por ser predominantemente agraria y fundamentalmente de producción agrícola de subsistencia (para estos años la producción agrícola de autoconsumo representaba el 46,9% del total de la producción), 2/ obteniéndose fuertes ingresos percapita listas, contrastando con un desarrollo industrial incipiente. Los elementos importantes que sentaron la base para el despegue del desarrollo del sistema capitalista fueron: la reforma agraria, la expropiación petrolera, el gasto público y la creación de mecanismos financieros.

Las transformaciones en el agro fueron importantes porque a partir del extraordinario aumento del volumen de las exportaciones y el auge de los precios agrícolas, se produjo un flujo continuo de divisas y se logró retener directamente parte de la renta territorial realizada en el mercado mundial. Estas rentas y divisas fueron transferidas a los capitalistas bajo la forma de gasto en fomento industrial y fomento agrícola, lo cual permitió sostener la importación de maquinaria y equipo para la planta industrial.

En la década de los cuarenta la sustitución de importaciones había avanzado considerablemente, por lo que la industrialización del país adquiere una forma más definida. Durante los primeros años, al impulso de la segunda guerra mundial, el crecimiento de la producción industrial descansó en la utilización de la plataforma productiva que se venía instalando en el país y que hasta cierto punto mantenía índices considerables de capacidad

1/ RIVERA RIOS, Miguel A. y GOMEZ SANCHEZ, Pedro. México: Acumulación y crisis en la década del setenta. En Teoría y Política, no. 2 pág. 75.

2/ Ibidem. pág. 75.

ociosa, lo que permitió lograr importantes incrementos en la producción sin necesidad de elevadas inversiones en industrias nuevas.

La desarticulación del mercado en los países centrales que vino a causa de la guerra, le permitieron al país entrar en una fase expansiva. Esta fase del proceso de acumulación fue llevada a cabo en su mayor parte por inversión realizada por pequeñas empresas nuevas y por industrias existentes privadas, así como por un ritmo acelerado de importación de maquinaria y equipo, cuyo crecimiento promedio superó a la producción interna en este renglón, esto puede corroborarse en el siguiente cuadro.

C U A D R O # 1  
Comportamiento de la Inversión 1940-1954  
(Cifras porcentuales pesos de 1960)

	Por Sector Industrial			Por Destino			
	Inv. Total	Priv.	Públi.	Construc.	Prod. Inter. de Maq. y Eq.	Imports. de M. y E.	Otros
Creci. medio anual	9.9	11.5	7.9	8.6	10.5	16.2	1.6
Comp. Prom.	100.0	47.2	42.8	53.5	14.4	27.0	5.1

FUENTE: CORDERA, Rolando y RUIZ D., "Clemente. Esquema de periodización del desarrollo capitalista en México". Revista Investigación Económica. Julio-Sep, 1980. No. 153. Vol. XXXIX. Ed. F.E.-UNAM.

La finalización de la guerra implicó la reanudación de la competencia

de la industria extranjera mucho más desarrollada, lo que provocó una drástica caída de las exportaciones industriales, solo compensada en parte, (por lo menos inicialmente) por la ampliación de las exportaciones agrarias y, en particular, algodóneras. Sin embargo, ya para entonces, el mercado interno se hallaba en pleno proceso de desarrollo, lo que permitió una reorientación global de la política económica del Estado.

El Estado tomó una serie de medidas entre las cuales se encontraba un fuerte proteccionismo industrial y una flexibilización del crédito, lo que originó un importante incremento de la inversión y del PIB de la economía. "El año de 1947 registró una nueva cima en la relación entre la inversión privada en activo fijo y el PIB; nivel que no volvería a ser alcanzado hasta 1954". <sup>3</sup> /

La acción del Estado alcanzó un nuevo nivel tanto en irrigación como en la generación de energía eléctrica y transporte. La inversión pública creció de 527 millones de pesos en promedio de 1940-1945 a 2,085 millones de pesos en 1946-1952.

Sin embargo, en los años inmediatos a la terminación de la guerra se presentó un considerable desequilibrio en la balanza de cuenta corriente, ya que las importaciones crecieron por encima de las exportaciones. Este proceso provocó una fuerte inestabilidad del peso, y un desequilibrio global expresado en la desaceleración del incremento del PIB (3.4%) y (4.1%) en relación a una tasa del 6.5% en 1946\*. Los desequilibrios en la balanza en cuenta corriente fueron asumidos inicialmente por el Estado mediante el endeudamiento externo; pero, al no poder mantener esta política se terminaron imponiendo las devaluaciones de 1948 y 1949 con lo que se trató de darle salida a la situación crítica; el resultado de las devaluaciones fue una baja sensible de las importaciones y la recuperación de la balanza

3 /

VERNON, Raymond. El dilema del desarrollo económico de Méx. Ed. Diana, México 1973, págs. 118-119.

\* Banco de México, S.A. Información Económica. Producto Interno y Gasto. Cuadernos, 1960-1977.

de pagos. De suyo, en 1949 la balanza en cuenta corriente había superado el desequilibrio. Dentro de esta recuperación jugaba un papel muy importante el impulso de las exportaciones agrícolas. Por su parte, el PIB real ya para 1949 crecía a una tasa de 5.5%, en 1950 alcanzó un crecimiento de 9.9%.\*

La recuperación experimentada en 1949 se extendió hasta 1951, pero en 1952 experimenta un cambio para derrumbarse en 1953. El PIB creció en 0.3% la formación bruta fija que había crecido en 19.8% en 1951 baja sensiblemente en 1952 a 9.9% para desplomarse en 1953 donde su crecimiento es igual a cero\*\* y lo mismo sucedió con la inversión pública real que para 1953 su crecimiento fue negativo, al igual que el de la balanza en cuenta corriente.

Ante esta profundización de la crisis el Estado se ve obligado a fijar precios de garantía a la producción agrícola a partir de ese año y a profundizar el proteccionismo industrial sancionándose en 1955 la Ley de Fomento de Industrias Nuevas y Necesarias, así como grandes estímulos a la reinversión y exenciones de pagos de impuestos a las importaciones de medios de producción.

En resumen, la industrialización estuvo caracterizada por la existencia de una baja composición orgánica de capital, debido a la abundante disponibilidad de fuerza de trabajo a bajos salarios, por tecnología industrial de tipo tradicional y por el uso de insumos y materias primas en gran parte de origen nacional. Por otro lado, las medidas de política económica que el gobierno estableció con el fin de alentar las inversiones del sector privado tales como: protección arancelaria, las devaluaciones de 1948-1949

---

\* Para los datos del PIB ver NAFINSA, La economía mexicana en cifras, México, 1978 y Banco de México, Informes Anuales, 1977-1980.

\*\* International Financial Statistics. Anuario, 1980.

y la de 1954 que redujeron el valor del peso mexicano de 4.84 pesos por dólar en junio de 1948 pasando a 8.65 en junio de 1949 y fijarse en 12.50 en 1954 durante un largo periodo, la política impositiva sobre la distribución del ingreso nacional, además de una serie de concesiones fiscales importantes. También se destaca la caída del salario real tanto en las actividades agrícolas como industriales como se puede ver en el siguiente cuadro.

CUADRO # 2  
SALARIOS

	1940	1954	Variación (%) 1940-1954
Salario Mínimo Urbano	100.0	417.1	317.1
Salario del Costo de la Vida.	100.0	480.8	380.8
Índice del Salario Real	100.0	86.8	- 13.2

FUENTE: GONZALEZ C., Pablo y FLORESCANO, Enrique (coordinadores). México, hoy. Siglo XXI, pág. 38.

Por todo lo anterior, los niveles de rentabilidad fueron altos. Es así como se consolida la forma capitalista de producción, etapa que se puede situar de 1940-1954. El final de esta etapa coincide con la terminación de la guerra de Corea (1953) donde la economía mexicana se enfila hacia una nueva contracción económica. La combinación guerra-industrialización-explotación absoluta del trabajo, parecía haber concluido. Se inicia entonces la transición hacia un nuevo patrón de acumulación.

## 2.2.- Período de transición al desarrollo oligopólico (1955-1961).

A este período se le ha considerado como de transición en el cual se define el rumbo del desarrollo posterior. Lo que caracteriza a estos años es un crecimiento igual al anterior y una mayor estabilidad. En este período se reinicia la entrada masiva del capital externo haciendo su aparición la gran industria oligopólica, afianzando el régimen capitalista nacional al capitalismo transnacional. Dos elementos fueron fundamentales para el surgimiento del oligopolio: la baja producción frente a la gran explosión demográfica y la concentración del ingreso que probablemente angostaron el mercado para la industria ligera y propició la desaparición o su absorción en la gran empresa.

La inversión directa se dirigió preferentemente a la industria y dentro de esta, hacia el desarrollo de nuevas ramas y a la expansión de otras no muy desarrolladas. Con este cambio cualitativo en la inversión, se inicia la producción de bienes de consumo duradero cuya demanda había dedescanzar en las capas beneficiadas por la concentración del ingreso resultando del período anterior. Esto se puede verificar ya que el flujo de inversión extranjera directa en México pasó de 3,671 millones de pesos entre 1945-55 a 7,423 millones de pesos entre 1955-1961. <sup>4/</sup>

Pero la influencia del capital extranjero no pudo contrarrestar las tendencias contraccionistas de la economía por lo que el ritmo del proceso de inversión privada sufrió una declinación sensible, mientras que el comportamiento de la inversión pública fue dinámica.

---

<sup>4/</sup> CORDERA C. Rolando y RUIZ D. Clemente. "Esquema de periodización del desarrollo capitalista en México". Revista I.E. No.53, p. 23.

C U A D R O # 3  
Crecimiento Medio Anual de la Inversión  
(cifras en pesos de 1960)

Crecimiento Medio Anual (% cifras de 1960)	1940-1954	1955-1961
Inversión Total	9.9	5.6
Inversión Pública	7.9	10.0
Inversión Privada	11.5	3.3

FUENTE: CORDERA C., Rolanda y RUIZ D. Clemente... op cit. pág. 27.

El comportamiento de la inversión privada se explica por la lenta evolución del mercado de consumo, como consecuencia de la ya mencionada concentración del ingreso y por las dificultades para renovar la planta productiva y para reorientarla en función de la demanda interna impuesta por la crisis del sector externo.

Es importante señalar que en este periodo se consolidó la dependencia estatal de los mecanismos privados de intermediación financiera, con lo cual se reforzó el crecimiento del sector financiero abriéndose las puertas para el predominio del gran capital bancario nacional en unión con el capital transnacional.

Por otra parte, las derrotas del movimiento obrero de 1958-1959 constituyó un pivote estratégico para asegurar en los sesenta la combinación de crecimiento y estabilidad y al mismo tiempo, permitía un crecimiento relativo de los salarios reales.

"La transición de los años cincuenta a los sesenta y la superación de

La crisis en México estuvo decididamente influida por el paso de la economía mundial a una nueva onda ascendente, una vez superada la recesión de los años de 1958 y 1959". <sup>5/</sup> Dada la sobreacumulación de capital en los países centrales que dió lugar (por la misma tendencia del proceso de acumulación) a una tendencia decreciente de la tasa de ganancia en dichos países, determinó un incremento en el flujo de exportaciones de capital hacia los países periféricos en los que el desarrollo extensivo del capitalismo y el papel asumido por el Estado, habían creado condiciones que se aseguraban la rentabilidad del capital externo.

### 2.3.- El desarrollo oligopólico (1962-1977).

La estructura oligopólica ya presente en México desde los inicios de la industrialización, se acentuó y consolidó en este periodo. La concentración económica se hizo más aguda (ver c. 3). Esta concentración estuvo correspondida por una diversificación relativa de la estructura industrial, que estuvo comandada por el rápido crecimiento de algunas ramas industriales directa o indirectamente relacionadas con la producción de bienes de consumo duradero o con la apertura limitada de nuevos campos productivos por parte del Estado (por ejemplo la petroquímica). Es así como la industria mexicana comienza a adquirir un nuevo perfil.

CUADRO # 3

Estruc. de la Prod. Manufac. por tipo de bien, 1962-1970 (pesos de 1960)

			Crec. Media Anual (%)		Composición (%)	
			1962-1970	1962	1970	
Cons. no dura.	19,837	36,093	7.8	62.2	53.3	
Cons. duradero	2,395	8,313	16.8	7.5	12.3	
Bienes Interme.	8,779	20,533	11.2	27.5	30.3	
Bienes de Capi.	879	2,741	15.3	2.8	4.0	
TOTAL	31,890	67,680	9.9	100.0	100.0	

FUENTE: CORDERA C. Rolando y RUIZ D. Clemente, op. cit. pág. 30.

<sup>5/</sup> RIVERA Y GOMEZ. Op. cit. pág. 78.



El desarrollo del mercado de "Elite", cuyo dinamismo contrasta con el de los llamados bienes salarios, generó la expansión de algunas ramas productoras de bienes de producción estrechamente enlazadas a los sectores que producen bienes durables de consumo, dando lugar a la diversificación de la estructura industrial.

En esta fase es característico el incremento de la capacidad productiva del trabajo en muchas ramas de la industria, creandose nuevas industrias dinámicas en sectores como la metalurgia, la química y maquinaria y equipos de transporte, en los que se introdujeron nuevos métodos productivos, basados en la gran industria y en la mecanización del proceso de trabajo. Este proceso que era propio de algunas industrias en el periodo anterior tiende a generalizarse en esta nueva etapa. La generalización de los métodos modernos de producción y el desarrollo de la industria pesada, implicaron un gran aumento de la tasa de acumulación; por ejemplo, la relación entre la inversión bruta fija y el PIB tiende a aproximarse al 20.0% en contraste con el porcentaje cercano al 15.0% de principios de los años cincuenta. La base financiera en la que se sustenta este proceso se encuentra en la gran afluencia de capitales externos registrados a partir de esos años. 6/

Sobre la base de la afluencia de capitales (el promedio de capital a largo plazo registrado en la balanza de pagos entre 1960 y 1962 fue de 190 millones de dólares anuales, mientras que entre 1967-1967 pasa a ser de 472 millones de dólares anuales, según datos de NAFINSA), la inversión bruta fija entra en una fase de gran celeridad; creciendo a una tasa del 13.0% anual entre 1963-1967, dejando muy atrás la tasa de 5.5% anual prevaeciente entre 1958-1962\*. Esto permitió que la tasa de crecimiento del PIB real alcanzara niveles muy altos de crecimiento, casi del 8.0% en promedio entre 1963-1968. Todas estas características ponen de manifiesto que la economía

---

6/ DABAT, Alejandro. La ec. Mundial y los países periféricos en la década del sesenta. Rev. Teo. y Poli. No. 1, Méx. 1980.

\* International Financial Statistics. Anuario 1980.

mexicana ha entrado a una fase cualitativamente distinta a la que se había presentado hasta finales de los cincuentas. Esta nueva fase representa la consolidación del modo de producción específicamente capitalista en México, en el cual, la industria de transformación y, consecuentemente, la industria pesada aparece como el sector dinámico en el proceso de acumulación de capital y en torno al cual se articula el conjunto de los demás sectores productivos. Esto implica a su vez, el crecimiento expansivo de la masa del proletariado y su consolidación como sector mayoritario de la población trabajadora.

Después de 1968, se registra primero una moderada desaceleración en la tasa de formación bruta de capital fijo y posteriormente en la tasa de crecimiento del PIB real. Esta declinación no llega a adquirir la magnitud de una caída más honda del proceso de acumulación gracias a la intervención del Estado en el mismo, no obstante, los signos de la sobreacumulación son ya evidentes en esos años.

El peso de la intervención del Estado se deja sentir claramente por medio de varios mecanismos. Por una parte, se percibe una considerable derrama de subsidios, que tienen como objetivo abaratar los costos de producción de capital, por ejemplo, el valor de las transferencias efectuadas mediante la venta de productos petroquímicos a la industria a precios subsidiados pasa de 57,425 a 522,272 mil millones de pesos en 1965 y 1969, respectivamente. Algo semejante sucede con la venta de energía eléctrica, las transferencias a la industria pasan de 124 millones de pesos en 1965 a 982 millones de pesos en 1969. Otra forma estuvo constituida por la exención de impuestos a la importación de medios de producción, un ejemplo fue la Regla Catorce del impuesto a la importación. Esta Regla otorgaba una franquicia equiva---

---

En este periodo las empresas paraestatales juegan un papel fundamental ya que es a través de ellas como se canaliza la mayor cantidad de transferencias vía venta de insumos baratos del Estado a la industria priv.

lente al 75% de los derechos de importación. Y por el lado del sector agrícola, el Estado implantó los precios de garantía, por ejemplo, los precios del maíz, del frijol y trigo se mantuvieron durante 1963 y 1972.

Por otro lado, los otros elementos por medio de los cuales el Estado incrementó el proceso de acumulación de capital y sostuvo la continuidad del auge hasta 1970, estuvo representado por el gasto público y la baja tasa de interés prevaeciente en la economía mexicana. En relación a lo primero: el auge de 1963-1970 representó una acelerada tasa de crecimiento de la inversión pública real, ya que esta se sitúa al nivel de 7,4% anual por encima de la tasa de 5.6% que se registró entre 1953-1959, (datos de NAFINSA). Por su parte, la tasa de interés se mantuvo virtualmente fija hasta 1972, aunque levemente por arriba de la tasa prevaeciente en los E.U. para garantizar una amplia remuneración al capital prestado.

No obstante, los salarios industriales empesaron a crecer a finales de la década a un ritmo aún mayor. Originalmente, la repercusión y el incremento de los salarios arrancaba de principios de los años sesentas y estaba fundamentalmente vinculado al elevamiento de la productividad e intensidad generados en el trabajo por los sistemas productivos en la gran industria. <sup>7/</sup> Sin embargo, hacia fines de la década el elevamiento de los salarios estaba empujado por la acción de otras fuerzas. <sup>8/</sup> Por ejemplo, la demanda de trabajo calificada tendió a rebasar a la oferta en la medida que la industrialización se centraba en ramas más tecnificadas y modernas que dependían necesariamente del trabajo más apto al sistema de la industria.

Pero, por encima de todo esto, había ya un proceso que se manifestaba desde 1967 de manera preponderante sobre las demás tendencias del ciclo,

---

<sup>7/</sup> BORTZ, Jeff. El salario obrero en el D.F. En Revista de Inves. Eco. No.4 Nueva Época. F.E., UNAM, 1977.

<sup>8/</sup> RIVERA y GOMEZ. Op. Cit.

era la declinación de la rentabilidad del capital fijo, (ver cuadro no. 9) La generación de un proceso de reproducción ampliada por un largo ciclo sobre la base de un capital social fijo relativamente limitado, empezó a mostrar serios desequilibrios.

La enorme presión alcanzada por la sobreacumulación de capital aproximadamente desde 1968, el surgimiento de la crisis dependió prácticamente de la incidencia de una fuerza desencadenante. Esta derivó de la crisis de E.U la más seria experimentada por ese país desde 1958. La declinación de la actividad económica en este país incidió fundamentalmente sobre la corriente de capitales hacia México. Es por eso que la caída de la inversión en el ramo de las empresas maquiladoras, adquirió proporciones de derrumbe. Una declinación menos drástica pero igualmente seria sucedió en el sector automotriz y farmacéuticos. Es así, como se constituye el indicio del nuevo carácter de la crisis de los setenta, carácter que se reafirma por el hecho de que el quantum de las exportaciones nacionales se cayó en estos años, contrastando marcadamente con la situación prevaleciente en la crisis de los años 1940-1950 cuando la caída de las exportaciones constituyó el acontecimiento central de las crisis.

Al iniciarse la década de los setenta la economía mexicana resentía marcadamente el descenso de la rentabilidad general del capital, a causa del considerable aumento del capital fijo acumulado a lo largo de los sesenta. Los acervos de capital fijo en la industria habían crecido a una tasa anual del 9.3% de 1960 a 1970 (ver cuadro no. 4) superando la tasa de crecimiento del PIB que fue de 8.8%. Lo que combinado con una moderada desaceleración del ritmo de la productividad del trabajo que pasa de 5.8% anual entre 1962-1967 a un 2.2% anual en 1970 y con el aumento de los salarios implicó un cambio cualitativo de la distribución del PIB entre consumo e inversión. Así, la sobreacumulación en el sector industrial condujo a desequilibrios en el proceso de valorización del capital proyectándose este en la reducción de la inversión privada.

2.3.2.- Segunda fase (1970-1976)

En esta fase, la situación económica empezó a evidenciar un comportamiento distinto a la década de los sesentas. La baja rentabilidad del capital a causa del considerable aumento del capital acumulado a lo largo del periodo anterior se hizo patente. Esto se puede ver claramente en el ritmo de crecimiento que tuvieron los acervos de capital fijo en la industria que crecieron a una tasa del 9.3% entre 1960-1970 (que fue una tasa superior al PIB).

Cuadro No. 4

La acumulación de capital en el sector industrial en Méx.  
(Millones de pesos de 1970 y miles de trabajadores)

Años	Acervos de Capital fijo (C)	Trabajadores Asalariados (I)
1960	97,200	1,650
1970	235,800	2,553
1975	342,300	2,948
TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO %		
1960-1970	9.3	4.5
1970-1975	7.7	2.9

FUENTE: Tomado de Pedro Gómez Sánchez. "Análisis comparativo de la Política Económica de L. Echeverría y José López Portillo" Cuadernos de la CIES, Serie Inves. no. 4, marzo 1979, F.E., UNAM.

En contraste con esos avances, se observan ya bajos niveles de productividad que en ese lapso de tiempo creció en 4.2% anual mientras que en la población económicamente activa en la industria había sido de 4.5%, lo que

representaba en ambos casos la mitad del crecimiento del capital acumulado.

La sobreacumulación en la industria repercutió en el sector agrícola lo que determinó que las exportaciones en ese renglón declinaran marcadamente, exacerbando con ello el estancamiento de largo plazo que arrancaba de finales de los cincuenta. Recordemos que la política económica aplicada desde ese período estaba encaminada a apoyar la transferencia de valor al resto de la economía, lo cual fue descapitalizando poco a poco al sector.

También se vieron afectados tres factores que habían asumido mayor significación en el contexto de la acumulación de capital desde la década anterior: la importación de mercancías y servicios que presentaban un fuerte desequilibrio externo, pues las importaciones eran mayores que las exportaciones; un fuerte desequilibrio en las finanzas públicas (en especial el fiscal), se gastaba más de lo que se recogía <sup>9/</sup> y el endeudamiento externo que el Estado con el afán de elevar la tasa de plusvalía recurría a él.

Como resultado de estos fenómenos, el ritmo de crecimiento de la inversión bruta fija en México pasó de un ritmo más lento entre 1967-1970 (del orden del 5.7% anual) a otro negativo en 1970-1971. <sup>10/</sup> En estos años se produjo una recesión de proporciones moderadas que afectó sustancialmente a la producción industrial y al comercio exterior, siendo más pronunciada en el año de 1971, por cuanto coincidió con la recesión en E.U.

A consecuencia de la crisis agrícola la situación del proletariado industrial también era crítica, sobre todo porque se introdujo un cambio en la estructura social mexicana, lo más evidente era el acelerado crecimiento de las ciudades. Esto generó una transferencia real de recursos del campo a la ciudad y de las ciudades medias hacia el capital. El desarrollo de algu-

---

<sup>9/</sup> TELLO, Carlos. La política económica en México 1970-1976. Siglo XXI México, 1985. Cap. I.

<sup>10/</sup> BANCO DE MEXICO. "Produc. Inter. Bruto y Gasto" Cuadernos 1970-1978.

nas regiones provocó el empobrecimiento relativo de muchas otras.

Además de los problemas estructurales hubo algunos factores coyunturales que profundizaron la crisis. En primer lugar, la recesión en E.U., que afectó la demanda externa, el empleo, el proteccionismo en especial el de las exportaciones agrícolas mexicanas. La recesión en E.U., significaba una mayor inversión de éste en México. Esta progresaba en 1964-1970, a una tasa del 8.1%, superior a la de 5.5% entre 1952-1964. <sup>11/</sup> Otro fue el encarecimiento de la fuerza de trabajo en E.U. que dio como resultado el impulso a las maquiladoras en la frontera, lo cual ayudó a mitigar el desempleo en la zona. Además, el sector agrícola se vio afectado por factores climáticos que repercutieron en toda la economía. Por último, el cambio de administración el cual afectó a la industria de la construcción, por el recorte del programa de obras públicas y a la vez repercutía en el desempleo de peones y trabajadores no especializados.

En medio de graves dificultades estructurales dictadas por la tendencia en la valorización del capital (ver cuadro no. 9) y en medio de la crisis económica el nuevo régimen optó por aplicar una política restrictiva que pretendía superar desequilibrios presupuestales, el creciente endeudamiento externo y los desniveles en la balanza comercial, básicamente. Las medidas para llevar a cabo esta política eran un presupuesto federal restrictivo y una política monetaria también restrictiva. El resultado de esto fue una baja en la actividad económica (el PIB se redujo en 3.4%), desocupación en la fuerza de trabajo como de la capacidad instalada, resago en los servicios de bienestar social y un aumento en los precios al consumidor. <sup>12/</sup>

Lo que se logró de esta política restrictiva fue la reducción del déficit externo en 23.2% respecto a 1970. Pero se logró merced a la reducción

---

<sup>11/</sup> Sepúlveda y Chumacero. La inversión extranjera en México. F.C.E. México, 1973.

<sup>12/</sup> TELLO, Carlos. Op. Cit. Cap. II..

de la inversión pública (-9.4% en términos reales) y la disminución real de la inversión privada. <sup>13/</sup>

Al siguiente año, el gobierno decide cambiar la política restrictiva por una de corte expansio basada en la ampliación del gasto público para que, por vía de incrementar la demanda se reactivara el ritmo de la acumulación de capital, a mantener el ritmo de crecimiento históricamente alto de la economía mexicana, en condiciones de desarrollo intensivo, afrontar las exigencias sociales propias de la acelerada concentración del proletariado industrial, de la proletarización de amplios sectores, de un mayor nivel de conciencia política de las masas, etc.

Para sostener y elevar la tasa de acumulación en condiciones de declive de la inversión privada el gobierno echó mano del crédito externo, ya que la tasa de interés en el mercado mundial era baja. La inversión privada comenzó a declinar desde 1967 en el contexto de un crecimiento de la producción muy desigual como resultado de la crisis de rentabilidad. Esta desigualdad se vió sobre todo en la industria y en la agricultura. En la industria la tasa de crecimiento fue de 5.1% y en la agricultura de 0.5% entre 1970-1976 <sup>14/</sup>. Además, esta desigualdad se puede constatar en los niveles de productividad, que en 1970 la producción industrial por trabajador era de seis veces superior a su contraparte agrícola; para 1976 era de diez veces superior.

Para afrontar estas contradicciones el gobierno le dió un carácter redistributivo al gasto público, guiado por la idea de que la tasa de acumulación no depende de la tasa de ganancia, sino de la capacidad de compra del mercado de consumo personal. Por ello, se realizaron grandes proyectos de inversión para resarcir la tasa de inversión del sector privado (ver cua-

---

<sup>13/</sup> AYALA, José y BLANCO, José. México, Hoy, Siglo XXI. (Pablo G. Casanova y E. Florescano (Coordinadores). Pág. 48.

<sup>14/</sup> NAFINSA. Op. Cit. Cuadro 2.6, págs. 38 y 43.

dro no. 5), combatir el desempleo y elevar la capacidad productiva. Por eso, se elevó la masa de circulante entre 1972 y 1974 a una tasa de 20.0% anual como promedio. <sup>15/</sup>

Cuadro no. 5  
Evolución de la inversión en México  
(Tasas reales de crecimiento)

Años	Inversión Total	Inversión Pública	Inversión Privada
1960-70	8.8	10.1	8.2
1960-63	5.3	12.3	1.7
1965-67	10.4	8.3	11.2
1967-70	5.7	4.0	6.7
1970-76	6.9	8.6	5.6
1970-71	- 2.0	- 6.2	- 0.5
1972-75	8.8	10.6	6.4
1975-76	- 0.7	- 3.9	1.5

FUENTE: RIVERA Y GOMEZ. Acumulación de capital en México en la década del setenta. Revista Teoría y Política, no. 2, oct.-dic, 1980. Ed. F.E. - UNAM, págs. 92.

El resultado en 1972 fue que la tasa de crecimiento del producto se recuperó y se mantuvo hasta 1974 -cerca del 7% anual- al año siguiente, en el contexto de una aguda inflación, de incremento en las tasas de interés y de marcado decaimiento en las exportaciones, la tasa de crecimiento comenzó a disminuir, hasta ser de solo de 2% en 1976.

<sup>15/</sup> BANCO DE MEXICO. Informes Anuales, varios años.

El fracaso de la política expansionista se debe entre otras causas a la imposibilidad de resarcir la tendencia de la tasa de ganancia en condiciones en que la acumulación de capital misma tendió a alargar el ciclo de rotación de capital en la industria y a elevar la composición técnica (C/T). <sup>16/</sup> Además, por las contradicciones generales en el mismo proceso de acumulación, en el comercio exterior y en la orientación y destino del gasto público. Este se ubicó en renglones improductivos y cuando quiso ser productivo sus repercusiones fueron a largo plazo lo cual implicó erogaciones considerables de capital y consecuentemente un elevamiento del capital fijo.

Lo que sí repercutió inmediatamente fue el de "otras industrias" que pasó de 2.7% en 1960 al 6.2% en 1976, puesto que el renglón de "electricidad, petróleo y gas" sufrió una reducción relativa muy fuerte lo mismo sucedió con el rubro de "comunicaciones y transportes". <sup>17/</sup>

Para 1976 el gasto público disminuyó con el pretexto de que el gasto privado aumentaría ya que se pensaba que era el gasto y el déficit público los que ocasionaban las presiones inflacionarias y los desequilibrios en la balanza de pagos; de que la demanda externa impulsaría la economía nacional. Todo esto apuntaba a que las autoridades monetarias querían frenar la actividad económica, en aras de una estabilidad de precios y de tipo de cambio. Pero los resultados fueron: dolarización de la economía, aumento en la especulación, desintermediación financiera, fuga de capitales, estancamiento económico, etc.

Lo más grave de todo era de que a medida que se dolarizaba la economía con el afán de sostener el tipo de cambio a cualquier precio, el sector pú-

---

<sup>16/</sup> RIVERA Y GOMEZ. Op. Cit. pág. 94.

<sup>17/</sup> IBIDEM. pág. 95.

blico se endudaba a corto y a largo plazo. Así, la especulación privada contra el peso y la dolarización se convertían en deuda pública. Aunque la defensa del peso fue reiterada en varias ocasiones por el secretario de hacienda, sin embargo el 31 de agosto el peso se devaluó.

#### 2.4.- El comportamiento de la economía mexicana en el periodo (1977-1982).

La primera mitad de 1977, la economía mexicana experimentaba los efectos de la recesión del año anterior, es decir, no se encontraba en las mejores condiciones para iniciar un nuevo proceso de recuperación. Sin embargo, para el segundo semestre, del mismo año, el capitalismo mexicana entraba en un proceso de restablecimiento.

Para este año, la gran mayoría de las variables macroeconómicas resen--  
tieron los efectos de la crisis de 1976. El PIB creció a una tasa de 2.8% superior a la del año anterior de 2%, el índice de precios al mayoreo se redujo de un año a otro del 45% al 20%, esto es cerca de la mitad. Pero por encima de todo esto, la medida determinante del retroceso económico fue la declinación absoluta de la formación bruta de capital privado de 1.8%. 18/

Entre los factores que agravaron la crisis se encuentran: la recesión de la economía internacional, la escasez del crédito y el alza de los precios del petróleo que profundizaron la deuda externa de los países no desarrollados. Esta situación obligó al banco mundial a través del F.M.I. a establecer exigencias y garantías para proteger sus intereses. México al encontrarse entre ellos firmó un convenio con el F.M.I., en el que se plantea la necesidad de una reordenación económica que tanta falta le hacía a la economía mexicana, pero pronto se vio abandonado este proyecto porque la actuación del Estado y el ciclo de la acumulación tendieron a separarse haciendo predominar acciones de tipo especulativo y de aprovechamiento del excedente petrolero.

No obstante lo anterior, hubo elementos que contribuyeron a la recuperación. Entre ellos se encuentra el alza de los precios del petróleo que

---

18/ BANCO DE MEXICO, "Producto Interno Bruto y Gasto", págs. 45, 46 y 49.

llevó al país a revalorar sus recursos; los recursos extraordinarios obtenidos por la venta del petróleo lo llevaron a construir un fuerte fondo de capital (a partir de los jugosos préstamos internacionales) destinados a extender y a explotar los nuevos yacimientos; la actuación del Estado que se constituyó como rector de la economía en éste período, etc.

Sobre estas condiciones en 1978 la economía registra, por tanto, un primer giro expansivo de la política económica. Lo más sobresaliente es el monto del gasto público destinado a la inversión petrolera, que absorbió el 22% del presupuesto total y cerca del 5% de toda la inversión pública.

19/ En cambio, en la agricultura la inversión pública fue baja y enormemente selectiva (como en cultivos para la exportación). En cambio, los cultivos destinados al mercado interno se deterioraron lo que motivó la rápida elevación de granos, especialmente el trigo. Entre 1977-1978 la importación de trigo fue de 500 mil toneladas y 2.2 millones de otros granos; para 1978-1979 ascendieron las importaciones de trigo a un millón de toneladas y de otros granos a 2.8 millones. 20/ La baja inversión en la agricultura determinó que entre 1977-1980 la tasa de crecimiento en el período fuera de un 3.0%. 21/

La industria en 1978 experimentó un notable impulso, fundado en primer lugar en las ramas controladas por el Estado y ligadas directamente al auge petrolero, petroquímica básica, energía eléctrica y siderurgia. En segundo lugar, la recuperación industrial se centró en diversas ramas de la industria pesada, donde se registra una participación importante de la inversión extranjera (ver c. 7) asociada con los grupos más fuertes de capital nacional (VISA, ALFA, etc.), como la producción de caucho, papel y celulosa, maquinaria y equipo de transporte (ver c. 8). En cambio, el ritmo de crecimiento en las ramas ligeras (como textiles, vestuario, etc.) fue muy inferior y hasta negativo. Esto comprueba que el auge se basó en un aumento de

19/ BANCO DE MEXICO, Informes anuales.

20/ GOMEZ, Pedro, op.cit. pág. 79.

21/ Revista Economía Mexicana, no. 3, CIDE, 1981, pág. 9.

Nota: El cuadro está tomado de Rivera y Gómez, op. cit. pág. 113.

C U A D R O # 6

Ritmo de crecimiento de la industria en México.  
Crecimiento en 1978\* respecto a 1977.

SECTOR	TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO* (%)
TODA LA INDUSTRIA	8.0
Producción de petróleo	14.0
Petroquímica	15.0
Energía eléctrica	10.0
Industria manufacturera	7.0
Alimentos, bebidas y tabaco	7.0
Textiles	- 2.0
Vestuario	1.0
Producción de madera	4.0
Papel y celulosa	12.0
Imprenta	- 1.0
Caucho	21.0
Productos químicos	1.0
Productos manufacturados no metálicos	4.0
Siderurgia	11.0
Maquinaria	13.0
Equipo de transporte	31.0

FUENTE: Banco de México, "Serie Informes Económicos, producción industrial"  
Cuaderno anual, 1976-1979.

- \* Las tasas de crecimiento se calcularon a partir de los índices de la producción industrial con base 970 elaborados por el Banco de Méx. y difundidos en la fuente citada. Este índice sólo considera los datos hasta el mes de agosto de 1978.

## CUADRO # 7

Tasas anuales de crecimiento de la inversión  
nacional y extranjera\*

	1970-1978	1978-1981
Inversión bruta fija**		
Pública	12.4	23.5
Privada	5.9	29.0
Nuevas inversiones extranjeras	1.9	51.0
TOTAL	8.3	27.0

\* En porcentaje; datos de base en dólares de 1970.

\*\* Al valor de adquisición de maquinaria y terrenos.

FUENTE: Dirección General de Inversiones Extranjeras y Transferencia de tecnología.

Tomado de la Revista Economía Mexicana, no. 4, CIDE 1982, pág. 101.

--- la eficiencia productiva, que se difundió y consolidó en las empresas de mayor densidad de capital así como en el descenso apreciable del consumo de los trabajadores.

En 1979 el auge se desarrolló más, por la consolidación de la rentabilidad, la inversión pública y privada y el auge petrolero. La inversión privada creció de un 15% a un 20% en términos reales respecto a 1978, <sup>22/</sup> dando lugar a un aumento en la capacidad productiva en ramas como la automotriz, petroquímica secundaria, hotelería, etc. En lo específico, esta consolidación del auge se basó en jugosos subsidios y exenciones tributarias, a partir de febrero de 1979 y esto representa la realización más importante del apoyo que el Estado prestó al proceso de acumulación.

<sup>22/</sup> BANCO DE MEXICO, Informes anuales, 1979.

Lo anterior pone de manifiesto el impacto que se dió a la acumulación de capital, puesto que se mantiene el tope salarial y se le da curso a una cuidadosa y pragmática liberalización de precios que abarca tanto insumos intermedios industriales como de bienes de consumo popular. En 1979 se produce también el aumento considerable de la inversión pública que llega a rebasar los niveles de endeudamiento cuidadosamente controlados en 1977-1978, ver cuadro siguiente.

C U A D R O # 8  
Evolución de la deuda externa de México  
diciembre de 1976 - diciembre 1982  
en miles de millones de dólares.

Años	Deuda total
1976	19.6
1977	22.9
1978	26.2
1979	29.7
1980	33.8
1981	53.0
1982	57.4

FUENTE: SHCP y Banco de México.

La política de subsidio y exención coadyuva a incrementar la tasa de ganancia, y sobre todo, en el caso de México contribuyó para que se creara un eje exportador de productos industriales fundamentalmente subsidiados y ventajosamente situados en los puertos del gólfó y del pacífico. Esta política pospuso la entrada de México al GATT, lo cual no implicaba defender el proteccionismo ya que de suyo desde 1977 se buscaba liberar el comercio exterior de México.

Sin embargo, después de dos años de acelerado crecimiento, hacia 1980-1981, se producen los primeros síntomas de agotamiento de la capacidad de acumulación de capital. En efecto, la vinculación del auge con el caudal de ingresos petroleros mediante un vastísimo programa de subsidios (que forman parte del Plan Global de Desarrollo) comenzó a mostrar síntomas de agotamiento.

Además, el Estado al financiar la sobrevaluación del tipo de cambio nacional por intermedio del Banco Central con el fin de mantener bajos los costos de importación de los medios de producción y por lo tanto subsidiando la nueva inversión, implicó la generación de una enorme deuda interna y externa, cuya consecuencia se dejó sentir en el agravamiento del proceso inflacionario, que combinado con la existencia de tasas de interés inferiores a la tasa de inflación provocaron la desaceleración de la captación de ahorro y que finalmente como consecuencia alentó el consumo.

Ante esta situación, la inversión se dirige a la adquisición de plantas, maquinaria y equipo, así como a importar masivamente medios de producción, presionando en la Balanza de Pagos y finalmente repercutiendo en los precios internos.

El crecimiento fue tan rápido que el sistema productivo fallaba en sus bases para proporcionar los medios para la valorización del capital. Así, cuando el mercado petrolero se retrae y la capacidad de endeudamiento del Estado llega a su límite, se hace imposible continuar con la política de gasto público y subsidios de tal forma que cuando estos fueron restringidos sobrevino un derrumbe de grandes proporciones. Escasez de materias primas, mano de obra calificada, insumos, transporte y capacidad de almacenamiento que implica una gran capacidad productiva ociosa y cuyo efecto es el incremento de los costos de producción, da vistas claras de que la propia lógica de la acumulación determinaría que los incrementos efímeros de la tasa de ganancia fueran desapareciendo.

En estas condiciones se produce entonces a finales de 1981 la desinversión y el desempleo, la fuga de capitales, el deterioro de la balanza de pagos, la inflación se elevó a tales niveles que los precios se incrementa---ron en un 100% con respecto al año anterior, el recrudecimiento del proceso especulativo y como colorario la devaluación que haría estallar la crisis de 1982.

## CUADRO # 9

Estimación de la tendencia de la tasa de ganancia industrial  
en México, (1950-1976)

	(1) Excedentes de explotación en la industria (a)	(2) Acervos brutos de capital en la industria (b)	(3) Exceden. / acer.
1950	17,738	108,084	16.4
1952	19,731	117,757	16.7
1955	20,132	145,035	13.8
1958	17,567	167,108	10.6
1960	20,432	178,349	11.4
1963	24,170	186,881	13.0
1964	28,246	217,681	13.0
1965	27,879	231,212	12.1
1966	30,369	248,900	12.2
1967	33,733	261,402	13.0
1968	34,981	283,621	12.0
1969	36,275	307,729	11.7
1970	37,617	333,886	11.2
1971	39,009	362,266	10.7
1972	40,453	393,059	10.3
1973	41,949	426,469	9.8
1974	43,502	462,719	9.4
1975	45,111	502,050	9.0
1976	46,780	544,724	8.6

Cuadro elaborado por: RIVERA y GÓMEZ en México: *acumulación y crisis en la década del setenta*. Revista Teoría y Política no. 2, México, oct.-dic. 1980.

FUENTE: Para obtener los excedentes de explotación en la industria y los acervos respectivos a 1968, se combinaron las dos series publicadas por el Banco de México, y la primera en Cuentas nacionales y Acervos de Capital Consolidadas y por tipo de actividad 1950-1967 y la segunda de Acervos de Capital, T. I, serie encuestas 1960-75 y producto Interno Bruto y Gasto 1970-78. Dado que las dos series no coinciden porque fueron calculadas con metodología diferente, se optó por aplicar la tasa de crecimiento 1968-1976, para completar la serie 1950-1967 y obtener las estimaciones de la tasa de ganancia hasta 1976.

NOTA. Deflactados con el índice de precios al mayoreo en la ciudad de México, NAFINSA, *La economía mexicana en cifras*. México, 1978.

(a) En millones de pesos constantes, sin deducir gastos para depreciación y (b) en millones de pesos constantes revalorizados.

• Ver nota metodológica en la obra citada, pág. 79

### C A P I T U L O 3

#### EVOLUCION DEL FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO

##### 3.1.- Financiamiento del desarrollo 1940-1969.

A partir de la segunda guerra mundial, en México se estimuló un importante esfuerzo de industrialización. La sustitución de importaciones constituyó la estrategia formal de este impulso modernizador, que tenía como aspiración máxima un desarrollo económico sostenido.

"De las diversas etapas perfectamente determinadas sobre el financiamiento del desarrollo económico de México, vale la pena mencionar cómo el período que va de la terminación de la lucha armada hasta los años 1942-1943, es el único lapso en nuestra historia económica en que el financiamiento del desarrollo, que fue bastante aceptable y muy importante como creación de la infraestructura inicial del impulso, se hizo con recursos internos". <sup>1/</sup>

En el transcurso de estos años y fundamentalmente durante y a partir de la reforma cardenista (1934-1940), tienen lugar importantes modificaciones en la configuración de la estructura productiva del país. Un indicador que evalúa estos cambios es el peso del valor bruto de la producción de cada sector como porcentaje del total de la producción. A continuación presentamos el siguiente cuadro que nos da una idea más clara de lo anterior.

---

<sup>1/</sup> ROMERO KOLBECK, G. "El financiamiento del desarrollo económico de México". Conferencia dictada el 13 de febrero de 1967, dentro de los cursos de invierno de la E.N.E., de la UNAM. Pág. 3

Cuadro # 1

Estructura Porcentual del P.I.B. Total  
y por sectores (pesos de 1960)

Tentativo	1930	1940	1950	1960	1970	1980
P.I.B.	100	100	100	100	100	100
Agricultura	12.7	10.0	11.6	9.8	7.12	5.18
Petróleo	2.1	2.7	2.96	3.4	3.8	2.08
Manufacturas						
Construcción	----	2.5	3.6	4.1	4.6	5.5
Electricidad	----	0.76	0.74	0.99	1.8	1.49
Comercio	----	30.9	28.81	31.14	31.8	22.63
Comunica. y transportes.	4.6	2.5	3.3	3.3	3.17	7.5
Otros servicios	----	----	----	----	----	----

Fuente: Informes anuales del Banco de México, México.

Ante estos cambios, a partir de 1940 las exportaciones agrícolas se incrementan en un casi 50.0%, por lo que los ingresos en divisas crecieron rápidamente. Y estos flujos se emplearon, básicamente, para financiar las necesidades de importación requeridos para llevar a cabo el proceso de industrialización en México, basado principalmente en la sustitución de importaciones. Estrategia que tenía como propósito la fabricación en el país de gran parte de los productos que adquiría en el extranjero. De esta forma, el sector primario exportador jugó, en esta etapa, el papel de eje dinamizador de la economía mexicana, transfiriendo parte de sus ahorros generados,

hacia el resto de la economía. Lo cual permitió que durante este lapso no se presentaran problemas en cuanto a los recursos disponibles para el financiamiento de la inversión.

Así, los esfuerzos combinados de las inversiones del sector público y privado en México financiaron una revolución tecnológica, tanto en la agricultura como en la industria. En agudo contraste con los años del porfiriismo, los ahorros que los mexicanos invertían eran los suyos propios. Durante el periodo de 1900-1910, casi las dos terceras partes del total invertido era de origen extranjero, a partir de 1940 cerca del 90.0% del total de la inversión fija bruta se financiaba con ahorros internos.<sup>2/1</sup> Tanto la acelerada tasa de crecimiento como la transformación de la estructura de la economía mexicana a partir de 1940 son en gran parte consecuencia de la trayectoria que han seguido los ahorros y las inversiones del país. La tasa marginal del ahorro interno fue lo bastante alto para elevar la relación entre los ahorros internos y el producto nacional bruto, según datos de Nacional Financiera, pasó del 8.0% en 1940 a un 17.0% en 1967.

Cuadro # 2

Financiamiento de las inversiones del Sec. Púb.  
( 1939-1959, % de la Inver. Total )

Periodo	TOTAL	Ahorro del Sector Púb	Créditos Internos	Créditos Externos
1939-1950	100.0	77.0	14.0	9.0
1950-1959	100.0	76.0	10.0	14.0

Fuente: NAVARRETE R. Alfredo. The financing of Economic Development, in Mexico's Recent Economic Growth, Comp. por Tom Davis (Austin: University of Texas Press for the Institute of Latin America Studies, 1967), pág. 105.

<sup>2/1</sup> HANSEN D., R. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI Editores México, 1980., pág. 117.

Durante los años comprendidos entre 1930 y 1950, el sector público financió más de las tres cuartas partes de sus programas de inversión con sus propios ahorros, esto es, con el ingreso gubernamental neto, deducidos los gastos de cuenta corriente, y el superávit de las empresas y organismos estatales descentralizados. Cabe señalar, que en un principio, el préstamo interno cubrió gran parte del financiamiento, pero durante la década de los cincuenta el gobierno mexicano empezó a acudir cada vez más a los préstamos extranjeros. Así, por ejemplo, durante el periodo de 1939-1950 el crédito externo representaba el 9.0% del total del financiamiento de las inversiones públicas, mientras que para el subsiguiente periodo de 1950-1959 pasó a representar el 14.0% del total de las mismas. [ver cuadro no. 2]

Va desde la primera etapa del proceso de sustitución de importaciones, durante la cual se logró la producción interna de bienes de consumo ligero, se presentó la necesidad de extender la industrialización a los sectores productores de bienes de consumo duradero e insumos intermedios. Por lo que los requerimientos tecnológicos y de capital demandados para producir este tipo de mercancías no se lograron cubrir totalmente con capital nacional, razón por la cual el Estado justificó la necesidad de recurrir al ahorro externo. A partir de 1945 la inversión extranjera directa empezó a tener una creciente participación como fuente generadora de recursos para elevar el nivel de la inversión con sus consecuentes efectos multiplicadores de crecimiento, generación de empleo, etc.

Al profundizarse el proceso de industrialización y, por lo tanto, la diversificación en la estructura productiva en función de la sustitución de las importaciones de bienes de consumo duradero e insumos intermedios, se brindaron al capital extranjero condiciones favorables para la penetración en la economía nacional. Mismo que se orientó a las actividades de la industria de la transformación logrando así una participación significativa y diversificadora.

Cuadro # 3  
Composición Sectorial de la Inversión  
Extranjera Directa 1940-1974. ( % ).

	1940	1960	1970-1974
TOTAL	100.0	100.0	100.0
Agricultura	1.9	1.8	1.2
Minería	23.9	15.6	5.0
Sector Industrial	38.8	59.9	76.1
Petróleo	0.3	2.0	0.3
Manufacturas	7.1	55.7	75.5
Construcción	-----	0.8	0.2
Electricidad	31.4	1.4	0.1
Comercio	3.5	18.1	14.9
Transportes	31.6	2.8	0.3
Otros	0.2	1.7	2.5

FUENTE: SEPULVEDA, Bernardo y CHUMACERO, Antonio. La inversión extranjera en México. México, F.C.E., 1977. Y Banco de México: Informe Económico, del Sector Externo. Cuaderno mensual, 17 de agosto de 1979, pág. 32.

Ya en la década de los años cincuenta el gobierno mexicano acudió al financiamiento inflacionario de los gastos del sector público. Las entradas iban en descenso, y en aumento el monto de los programas de inversión del

Cuadro No. 4  
Oferta Monetaria, Tasa de Interés, Nivel de Precios  
y Tipo de Cambio 1940-1964.

Años	OFERTA MONETARIA		Tasa de Interés (e)	Precios al Mayo reo (1950=100)	Tipo de Cambio (Pesos x dólar)
	TOTAL	Monedas y billetes (m.d.p., fin de año)			
1940	1,060.4	661.2	399.2	33.0	5.40
1941	1,269.5	797.3	472.2	35.2	4.86
1942	1,749.9	1,021.1	723.8	36.8	4.85
1943	2,672.9	1,477.5	1,195.4	46.8	4.85
1944	3,309.9	1,768.1	1,511.8	57.4	4.85
1945	3,539.5	1,657.9	1,681.6	63.9	4.85
1946	3,460.3	1,728.6	1,732.2	73.5	4.85
1947	3,438.7	1,753.8	1,684.9	77.8	4.85
1948	3,916.9	2,121.0	1,795.9	9.65	5.76
1949	4,352.9	2,378.4	1,974.5	10.58	8.02
1950	5,988.5	2,914.2	3,074.3	10.66	8.65
1951	6,800.9	3,457.8	3,343.1	11.41	8.65
1952	7,078.0	3,648.6	3,429.4	11.29	8.65
1953	7,652.9	3,863.6	3,789.3	10.57	8.65
1954	8,723.5	4,637.0	4,086.5	11.54	11.34
1955	10,516.7	5,084.0	5,432.7	11.41	12.50
1956	11,692.2	5,734.2	5,988.0	12.03	12.50
1957	12,493.4	6,093.5	6,399.9	12.59	12.50
1958	13,386.8	6,615.1	6,771.7	12.96	12.50
1959	15,434.4	7,250.5	8,183.9	13.36	12.50
1960	16,909.3	7,871.7	9,037.6	13.98	12.50
1961	17,889.6	8,275.4	9,614.2	14.53	12.50
1962	20,112.1	9,114.1	10,968.0	14.37	12.50
1963	23,474.3	10,263.8	13,210.5	13.70	12.50

FUENTE: BROTHERS y SOLIS. "Mexican financial development", pág. 74 y CEPAL, Informe anual.

sector público, por lo cual, el crédito del Banco Central cubrió una gran proporción de los déficits que iban en aumento. Durante esta década, los impuestos no sufrieron ninguna modificación.

Entre los objetivos de la política monetaria y financiera de México, estaba incluida la estabilidad de precios, tanto interna como externa, pero ya antes de 1955 se había sacrificado dicho objetivo en favor de la ampliación, lo más aceleradamente posible de la capacidad productiva del país. Sin embargo, la decisión de conceder una prioridad más alta a la estabilidad de precios se debió, en gran parte, a los efectos económicos de la devaluación de 1954, pasando de 8.65 en 1950 a 11.34 pesos por dólar en 1954. La respuesta a la crisis de confianza de 1954-1955 se revela en la trayectoria de la estabilidad de precios a partir de entonces. Dicha estabilidad se logró por un lado por la ampliación más vigorosa de los instrumentos monetarios y financieros desarrollados en esta década y por una creciente dependencia con respecto al financiamiento externo para cubrir el déficit del sector público. (Ver cuadro no. 4)

El principal instrumento de la política monetaria fue el control que el Banco de México ejerció sobre los requisitos legales concernientes a las reservas del sistema bancario privado. En ocasiones, el límite de las reservas para los depósitos adicionales llegó a ser de 100.0%. Con el empleo de este instrumento el banco pudo controlar de modo efectivo los niveles agregados de la oferta monetaria así como la oferta de crédito. Este último complementado con el desarrollo de un sistema intrincado de controles selectivos del crédito, que se destinó a reducir al mínimo los efectos inflacionarios del financiamiento deficitario del sector público y a impulsar el crecimiento de los sectores clave de la economía. Por medio de las regulaciones sobre la reserva legal y la distribución de la cartera del sistema bancario privado, este se vio obligado a adquirir proporciones crecientes de los principales valores del gobierno y otras clases de títulos públicos.

"Entre 1950-1955, el Banco Central adquirió más del 33.0% del aumento de las obligaciones totales del sector público poseídas por el sistema bancario. Entre 1956 y 1961 las que estaban en poder del Banco Central disminuyeron, no sólo en forma relativa sino también absoluta, de 2,100 millones de pesos a 1,300 millones de pesos. En este último periodo las instituciones financieras privadas aumentaron su participación en las obligaciones del gobierno, poseídas por el sistema bancario, del 23.0% al 63.0% del total. Pero al mismo tiempo el programa de estabilización presionó para que se recurriera cada vez más a los créditos extranjeros para cubrir los déficits del sector público".

3 /

Durante la década de 1960 la capacidad del sector público para financiar sus programas de inversión mediante sus propios ahorros se redujo al 68.0%. Esto se debió entre otras razones a que el monto de esas inversiones se elevó ligeramente en proporción con el producto nacional bruto, en tanto que el ahorro del sector público, medido en proporción al P.N.B., bajó del 4.4% en 1961 al 3.5% en 1966 y 1967, elevándose de nuevo en 1968 en 4.2%.

Por otro lado, la capacidad del sector público para financiar una parte considerable de sus inversiones por medio de sus propios ahorros, se ha mantenido en niveles muy moderados a la deuda pública en México. "El incremento de la deuda pública a partir de la segunda guerra mundial representa aproximadamente el 10.0% del ahorro neto mexicano durante ese periodo, puesto que casi cerca de la mitad de ese incremento se ha cubierto con ahorros extranjeros, la proporción del ahorro agregado del sector privado de México

3 /

HANSEN D. Roger. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI Editores. México, 1980. Pág. 120.

absorbida por el gobierno, ha permanecido bastante abajo del 10.0%". <sup>4/</sup>

Ccuadro No. 5

Financiamiento de las inversiones del Sector Páb.  
1961-1968.

Formas de Financiamiento	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
Inversión del Sector Páb. (% del P.N.B.)	5.4	5.9	6.5	7.5	5.8	5.3	6.3
Ahorro Neto del Sec. Pub. (% del P.N.B.)	4.4	4.6	4.5	4.4	4.3	3.5	3.5
Ahorro Neto (% de la In- versión)	81.2	77.1	68.8	59.0	73.9	67.2	56.0
Financiamiento del défi- cit Interno (% de la In- versión)	16.6	29.7	26.1	28.7	33.1	40.5	29.2
Financiamiento del défi- cit Externo (% de la In- versión)	22.5	19.9	18.9	27.7	----	7.8	18.5
Menos "Inversiones Finan- cieras".	20.4	22.7	13.9	14.4	7.0	8.0	17.9

FUENTE: ANGUTIANO EQUITHUA, Roberto. Las finanzas del sector público. México, UNAM., 1968, págs. 105-106.

<sup>4/</sup> RAYMOND W., Goldsmith. The financial Development of Mexico. Paris De-  
velopment Centre of the organization for Economic Coopera-  
tion and development, 1966. Pág. 37.

La estabilidad de precios creada en México, aumentó gradualmente los recursos disponibles para financiar el desarrollo mexicano. Por otro lado, la disponibilidad del financiamiento externo estuvo a disposición del país. De 1963 en adelante, se colocaron más de doce emisiones de bonos en los mercados de capital sobre todo de Estados Unidos y Europa. Al mismo tiempo, era ya muy evidente la entrada de inversiones extranjeras directas, mismas que se apresuraban en su entrada al país.

En cuanto a los recursos internos, estos respondieron a la estabilidad del peso, que desde 1955 hasta 1975 permaneció en 12.50 pesos por dólar. De esta forma, desde 1962, los pasivos del sistema bancario mexicano (ahorros privados internos y las entradas de fondos enviados por no residentes en el país) se incrementaron en más del 18.0% anual.\*

La estabilidad de precios y de cambios, en combinación con las tasas de interés altas, alentaron la inversión de los ahorros en obligaciones emitidas en moneda nacional, así con el aumento de los ahorros, el sistema bancario incrementó su capacidad para financiar el desarrollo (inversión pública y privada) económico del país.

México, en el periodo que se inicia con la devaluación de 1955 y que concluye con la llegada de la década de los setentas, representaba el modelo a seguir dado su dinámico crecimiento conjugado con la solidez de su moneda. El país había alcanzado un crecimiento acelerado de 6.5% como promedio anual, con muy baja inflación de 3.5%. Esta situación suponía una capacidad financiera solvente para el desarrollo del país, sin tener que recurrir a deuda pública o emplear gasto que no se pudiera cubrir con recursos internos.

La estrategia económica implantada en aquellos años "consistió en actuar sobre los factores económicos que determinan el ahorro y acoplar las medidas de política económica para apresurar el proceso y reubicar el aho-

\* Cálculos en base a los datos contenidos en *Statistical yearbook, Annuaire Statique, 1955-1975, para México.*

rra de donde se genera a donde se utiliza, con el fin de lograr una asignación eficiente de los recursos generados internamente." <sup>5/</sup>

En este periodo dos son las fuentes de ahorro. Uno es, un sector financiero que ofreció rendimientos a los inversionistas a tasas superiores a la inflación, y otro, fue que el grueso del ahorro se generó en el sector privado bajo la forma de beneficios retenidos, es decir, la reinversión de utilidades, que en este periodo estuvo exenta de impuestos, medida clave de la estrategia.

Los altos niveles de ahorro le permitieron al Estado manejar su política monetaria y fiscal con gran autonomía durante la llamada estrategia de "desarrollo estabilizador" convirtiendo al ahorro en el centro de toda su política económica.

El sector de la economía que se favoreció con esta estrategia fue el manufacturero, especialmente la rama automotriz y fabricación de aparatos eléctricos, cuya productividad se basó en una renovación de la planta productiva con la mayor parte de inversión privada nacional y con una elevada presencia de empresas transnacionales [I.E.D.], sólo que al no poder competir con el exterior el incremento de la producción se dirigió básicamente al mercado interno.

La aparición de mercados cautivos hacia centros de consumo reducidos, implicando alta productividad, apoyada en una política proteccionista por parte del Estado, llevaron a una concentración de las ganancias y consecuentemente al fortalecimiento del oligopolio.

Las transformaciones operadas en la estructura productiva nacional, da

---

<sup>5/</sup> ORTIZ MENA, Antonio. Modelo de desarrollo estabilizador, una década de estrategia económica en México. Rev. Bancaria, Vol. 17, no. 10. Octubre de 1969, pág. 34.

do el comportamiento de la tasa de ganancia de los capitalistas, los cuales no fueron acompañados por cambios en las normas de consumo de los asalariados, obstaculizó el dinamismo del proceso de acumulación de capital, porque además de imponer límites objetivos al mercado interno de los sectores que registraron mayores tasas de crecimiento, impidió el autosostenimiento de la expansión económica debido a que los aumentos en la producción y en la productividad de estos sectores no se hicieron extensivos a las ramas productoras de bienes salario. Ante esta situación, la productividad creciente no se reflejó en una caída del costo social de la reproducción de los obreros asalariados, expresándose en serios obstáculos para mantener tasas de ganancia elevadas y por lo tanto atractivas. Aunado a esto, se encuentra el agotamiento del mercado interno para el tipo de mercancías producidas y el alto componente importado de dichas mercancías. De tal manera que todos estos elementos ejercieron presiones sobre el Estado tendientes a ampliar la capacidad de realización de este tipo de productos.

Ante esto, el Estado desde la segunda mitad de los años sesenta amplió su aparato administrativo y el sistema educativo nacional, lo que hizo posible el crecimiento de las clases medias, con lo que se retrazó el problema de realización de los bienes de consumo duradero. El resultado fue una fuerte presión para que crecieran los gastos realizados por el gobierno.

Este gasto público creciente tuvo sus obstáculos ante una deficiente estructura de ingresos del Estado, llegando a estar incapacitado para poder autofinanciarse.

Ante la dinámica de crecimiento e industrialización implantada en el país durante este periodo, el ahorro creado internamente se traslada al exterior, por la fuerte presencia de empresas transnacionales, las cuales representan el lazo de unión del aparato productivo del país con el sector externo y el alto componente de importación sobre todo en el caso de bienes de capital.

Ante esta dinámica, ya en 1965, el endeudamiento público se utilizó para cubrir principalmente el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos que crecía rápidamente motivado por el programa de industrialización implantado, basado en la sustitución de importaciones, y para cubrir el déficit del sector público por su bajo nivel de carga fiscal.

La principal fisura del modelo se presentó a nivel del sector externo, es decir, por el desequilibrio entre los requerimientos de divisas del país contra fuentes de divisas con que contaba. A esta situación, la caída del sector agrícola y el desarrollo del sector industrial basado en el mercado interno que recurría a un elevado monto de importaciones y el deterioro de las finanzas públicas debido al fuerte apoyo canalizado al sector productor de bienes de consumo duradero vía tributación y bajos precios en bienes y servicios que las empresas paraestatales ofrecían, agravaron la situación.

### 3.2.- Financiamiento del desarrollo (1970-1976).

Ya en los primeros años del régimen en turno, tuvo lugar un brusco cambio de perspectiva. El planteamiento específico de la nueva administración fue: "Se requiere en verdad aumentar el empleo y los rendimientos con mayor celeridad que hasta el presente. Para ello, es indispensable compartir el ingreso con equidad y ampliar el mercado interno de consumidores. Para lograrlo es preciso igualmente distribuir: el bienestar, la educación y la técnica." <sup>6 /</sup> Se enfatizó además, que la dinámica concentradora del ingreso obedecía a y se expresaba en: el desequilibrio sectorial y regional. Por otro lado, se integraron de manera complementaria el desequilibrio externo y fiscal.

---

<sup>6 /</sup> Banco Nal. de Comercio Exterior, S.A. México: La política económica del nuevo gobierno. Méx., 1971. Apéndice Documental Docs. T págs. 176-177.

Ante esta perspectiva y con una nueva administración, se buscó hacerla frente a la nueva situación con un plan económico distinto a los anteriores, basado en una redistribución del ingreso bajo el principio de la propiedad privada y la defensa del capitalismo y todo esto dentro de un marco de un nacionalismo reformista, de un Estado de gobierno fuerte, promotor y director del desarrollo.

El desarrollo de la economía mexicana en 1970 presentaba con claridad los siguientes hechos básicos: se estaba ante presiones inflacionarias no acostumbradas, de 1969 a 1970, el índice de precios al mayoreo se elevó en un 6.0 %; el déficit en la balanza de mercancías y servicios alcanzó 866 millones de dólares, es decir, un incremento del 83.0% con respecto al año anterior; las importaciones crecieron en un 18.4%, mientras que las exportaciones se estancaron; ante esto, el servicio de la deuda pública externa absorbió en 1970, el 23.7% de los ingresos por exportación de mercancías y servicios. <sup>7/</sup>

Con tal panorama, la política económica se orientó a recompensar las condiciones coyunturales de estabilidad de precios y cambiaría por la vía de frenar el ritmo de la actividad económica. Sin embargo, el aspecto que más incidió sobre el funcionamiento de la economía en 1971 fue el gasto público y principalmente el destinado a la inversión. Especificando algunos renglones de la inversión pública federal, los crecimientos presentan el siguiente aspecto: "Fomento agropecuario 16.8%, fomento industrial 16.0%, transportes y comunicaciones 21.0%, beneficio social 36.0%, administración y defensa 34.1%". <sup>8/</sup> En cuanto a la adecuación fiscal, esta se dedicó a elevar la carga fiscal de las empresas y personas físicas, así como los impuestos sobre transacciones internas. Otros mecanismos que reflejaron el esfuerzo realizado por el Estado para acelerar la recuperación de las condiciones que dieran origen a la reactivación económica, fue que el go---

---

<sup>7/</sup> NAFINSA: La economía mexicana en cifras. México, 1974. págs. 211, 258 y 271.

<sup>8/</sup> Ibidem. Cuadro 6.31, págs. 360-361.



to de la inversión privada, debido a que la política reactivadora y redistribuidora que profundizó la desconfianza, implicaba la necesidad de que el Estado asumiera la parte principal de la ampliación de la capacidad productiva de la economía, tarea que con una débil estructura tributaria entrañaba ampliar el déficit público.

Al iniciarse 1973 la línea que prevaleció fue la de llevar hasta sus límites la política reactivadora, es decir, una política que basada en el gasto público hizo que la economía se expandiera.

Las consecuencias de mantener la línea expansiva no se dejaron esperar y las presiones inflacionarias se desataron. De esta manera, el 25 de julio de 1973 se dió a conocer un programa de 16 puntos de acción inmediata para combatir la inflación cuyos objetivos van dirigidos a controlar la demanda vía monetaria y fiscal y a expandir la oferta interna por el camino de las importaciones.

Esta política no modificó substancialmente los resultados. Los siguientes datos dan una idea de lo que sucedió. La inversión bruta fija global fue de 26.0% con respecto a 1972; el déficit de la balanza de mercancías se incrementó en 48.9% ya que las exportaciones crecieron en un 27.2% y las importaciones lo hicieron en un 31.0%. Como consecuencia, el renglón de errores y omisiones que recoge los movimientos de capital de corto plazo, experimentaron un deterioro de 170.0%. Para compensarlo, las entradas netas de capital se incrementaron en un 112.0%. <sup>9 /</sup> Además de que la deuda externa del país se vió incrementada en un 37.4%.

En cuanto a las finanzas públicas, los gastos totales crecieron en un 36.4%, el ahorro en cuenta corriente cayó en 12.6% y el déficit presupuestal efectivo aumentó a 63.9%.

---

<sup>9 /</sup> BANCO DE MEXICO. Informes Anuales, 1972 y 1973. Págs. 96 y 81.

Los resagos estructurales que el proyecto estratégico se proponía combatir se profundizaron tal es el caso de la dependencia financiera respecto al exterior y la debilidad fiscal del Estado mexicano.

Con respecto a la política fiscal "la reforma que se pretendió dar a la estructura fue la de elevar la tasa de impuesto de servicios telefónicos aumentar el gravamen de los refrescos y bebidas alcohólicas y aumentar el impuesto de tenencia y uso de automóviles, esto con el propósito de propiciar la actividad productiva de las empresas..." <sup>10/</sup>

En 1974 se diseñó un nuevo proyecto de política económica para el corto y mediano plazo en el que se destacaba: una política de financiamiento al desarrollo apoyada en el racional incremento de los ingresos del Estado y una planeación y control más eficaz del gasto público, para frenar el déficit inflacionario con base en la disponibilidad de recursos corrientes y crediticios sanamente disponibles; una política congruente de crédito que se adecuaría al control de la expansión monetaria y con alicientes al financiamiento de las actividades productivas del sector privado.

Uno de los aspectos más importantes, en 1974, fue la implementación de una serie de medidas orientadas a estimular la captación del ahorro, juntamente, el Banco de México elevó los encajes legales y adoptó medidas adicionales para reducir la liquidez de las instituciones de crédito privadas, con lo que se buscó ampliar la canalización de recursos no inflacionarios hacia el sector público.

El aumento de la captación de recursos del Banco de México fue de 17, 170 millones de pesos en 1974 comparado con 10,460 millones de la misma moneda en 1973. No obstante, dichos recursos fueron insuficientes para cubrir el financiamiento adicional canalizado por el Banco de México al sector pú-

---

<sup>10/</sup> Revista de Comercio Exterior, vol XXIII, enero de 1973, pág. 45.

Durante los años comprendidos entre 1930 y 1950, el sector público financió más de las tres cuartas partes de sus programas de inversión con sus propios ahorros, esto es, con el ingreso gubernamental neto, deducidos los gastos de cuenta corriente, y el superávit de las empresas y organismos estatales descentralizados. Cabe señalar, que en un principio, el préstamo interno cubrió gran parte del financiamiento, pero durante la década de los cincuenta el gobierno mexicano empezó a acudir cada vez más a los préstamos extranjeros. Así, por ejemplo, durante el período de 1939-1950 el crédito externo representaba el 9.0% del total del financiamiento de las inversiones públicas, mientras que para el subsiguiente período de 1950-1959 pasó a representar el 14.0% del total de las mismas. (ver cuadro no. 2)

Va desde la primera etapa del proceso de sustitución de importaciones, durante la cual se logró la producción interna de bienes de consumo ligero, se presentó la necesidad de extender la industrialización a los sectores productores de bienes de consumo duradero e insumos intermedios. Por lo que los requerimientos tecnológicos y de capital demandados para producir este tipo de mercancías no se lograron cubrir totalmente con capital nacional, razón por la cual el Estado justificó la necesidad de recurrir al ahorro externo. A partir de 1945 la inversión extranjera directa empezó a tener una creciente participación como fuente generadora de recursos para elevar el nivel de la inversión con sus consecuentes efectos multiplicadores de crecimiento, generación de empleo, etc.

Al profundizarse el proceso de industrialización y, por lo tanto, la diversificación en la estructura productiva en función de la sustitución de las importaciones de bienes de consumo duradero e insumos intermedios, se brindaron al capital extranjero condiciones favorables para la penetración en la economía nacional. Mismo que se orientó a las actividades de la industria de la transformación logrando así una participación significativa y diversificadora.

blico. Por lo que, la expansión monetaria se incrementó considerablemente y hubo que aumentar la emisión de billetes y monedas en 9,603 millones de pesos en comparación con 9,153 millones de la misma moneda, en 1973. <sup>11/</sup>

En cuanto a la política fiscal, los ingresos del sector público federal crecieron a una tasa de 37.0% debido a los ajustes de precios de bienes y servicios de las empresas públicas y el gasto creció en 32.0%. Sin embargo, se duplicaron en base a lo presupuestado los gastos corrientes en 42.0% y los gastos de capital en 11.0% con una inversión real de 6.9%. <sup>12/</sup> El déficit externo y la deuda pública externa se profundizó más lo cual explica la dinámica del sistema.

La política económica en 1975 se orientó a dar prioridad a la tarea de atenuar la tendencia de delestancamiento, manifestada en la desaceleración del ritmo de crecimiento, tomando como palanca principal el gasto público, merced al previsible aumento de la capacidad financiera del Estado.

Los resultados fueron, mientras los ingresos crecieron en una proporción notable, los egresos se elevaron en tal forma que la brecha entre ambos se amplió, generándose un déficit en el sector público del 63.0%, mayor que en 1974.

En el informe anual del Banco de México se señala: "durante 1975 la política monetaria se enfrentó a fuerzas expansionistas de consideración, derivadas del déficit del sector público y del aumento en los costos de producción. Por ello las autoridades monetarias mantuvieron altos porcentajes de encaje legal a fin de hacer compatibles los requerimientos financieros del sector público con un nivel de liquidez interna que, siendo consistente con el crecimiento real de la producción, contribuyera a atenuar presiones

---

<sup>11/</sup> Revista Bancaria, Asociación de banqueros mexicanos, vol. 20, dic. de 1973, pág. 39.

<sup>12/</sup> Cuenta de la Hacienda Pública Federal y Direc. Gral. de Egresos, 1974. Anexo estadístico.

inflacionarias y de balanza de pagos". 13/

Ante tal situación, resultó que para financiar los gastos del sector público se recurrió al 57.0% de las disponibilidades internas del crédito, siendo los recursos internos insuficientes, por lo que tuvo que acudir a la contratación de créditos externos en un volumen neto cercano a los 4,500 millones de dólares, cifra que resultó un 50.0% más de lo programado.

El esfuerzo del gobierno por conseguir un alto nivel de actividad arrojó resultados: un déficit en cuenta corriente del orden del 47.0% mayor que el de 1974 y, consecuentemente, el renglón de errores y omisiones mostró un saldo neto de (- 4.6%) millones de dólares.

En estas condiciones, el año de 1976 se presentaba con el replanteamiento de la política económica. La estrategia a seguir se diseñó con una inclinación relativamente restrictiva. Pero aún con ello el Estado no pudo establecer una adecuada correspondencia entre lo programado y lo ejecutado.

En efecto, la producción se debilitó más, el desequilibrio en cuenta corriente tendió a crecer y los precios presentaban una dinámica creciente y finalmente una situación insostenible en el frente financiero.

La fuga de capitales, que había alcanzado niveles considerables ya en los primeros meses de 1976, no solo incidió sobre la balanza de pagos, sino que contribuyó a que se redujera la captación bancaria en moneda nacional, así como la aceleración de crecimiento de pasivos en moneda extranjera. Esto llevó a recurrir crecientemente al crédito externo.

En estas condiciones, ya no fue posible conservar el principio de estabilidad cambiaria y libre convertibilidad por lo que el 31 de agosto de

1976 se abandonó el tipo de cambio fijo de 12.50 pesos por dólar.

### 3.3.- Financiamiento del desarrollo (1977-1982).

La devaluación fue sin duda el hecho central de la política ejercida en el año de 1976. El panorama económico presentado este año, por demás pesimista, dejó poco para buscar salidas. Ante esto, las líneas centrales de la nueva política a seguir se plasmaron en los convenios de apoyo suscritos por el gobierno mexicano y el Fondo Monetario Internacional el 27 de octubre de 1976.

La nueva estrategia económica financiera en términos generales tenía una orientación de corte recesivo: reducción del déficit del sector público ajustes salariales, reducción del endeudamiento externo condicionando los préstamos (recursos financieros) al cumplimiento de 3 años de duración, de 1977-1979.

Estas medidas de ajuste tuvieron un impacto muy fuerte en los primeros años pero después se suavizaron por la bonanza petrolera. Este factor fue determinante en estos años del crecimiento económico y por supuesto, la explotación de este recurso abandonó los pactos realizados con los organismos internacionales.

Durante 1977 la economía mexicana experimentó los efectos de la recesión económica de 1976. El producto interno bruto creció a sólo 2.8% frente a un 2.0% del año anterior; la inflación se redujo de 45.0% en 1976 a 20.0% en 1977; en cuanto al déficit comercial este se recuperó de - 56,985.70 en 1976 a -36,045.09 millones de pesos en 1977, pero esta recuperación se debió al descenso de las importaciones de medios de producción provocado por

la caída de la inversión. 14 /

Con la expectativa de reactivar la economía se buscó una fuente alternativa de recursos financieros. Esta fuente radicaría en un recurso no renovable: el petróleo. Solo que el país no contaba con la tectonología para su extracción por eso recurrió al crédito externo para financiar la explotación de este recurso, suponiendo que los precios internacionales del petróleo irían en aumento, lo que haría posible financiar la deuda contratada y el déficit del sector público.

Es decir, se pensó en los hidrocarburos como fuente de financiamiento para la reactivación del proceso de acumulación de capital, lo que permitiría en el mediano plazo absorber la crisis y recuperar las divisas necesarias para el desarrollo económico de México.

"...gracias a la disposición de cuantiosos y crecientes ingresos por la exportación de hidrocarburos, en virtud de los ricos yacimientos descubiertos, le permitieron al Estado mexicano liquidar anticipadamente en 1978 el préstamo de estabilización del F.M.I., y recobrar la capacidad del manejo no ortodoxo de la política económica, como expandir de nuevo el gasto público". 15 /

Con esta perspectiva se establece un programa llamado "Alianza para la Producción" (en abril de 1977), plan que supone un pacto social en el que los trabajadores moderen sus peticiones de salario y los empresarios participan con sus programas de inversión. Además se plantea una alianza entre los empresarios nacionales y extranjeros donde el Estado se compromete a garantizar la inversión con una alta rentabilidad a cambio de que aquellos generen empleo.

---

14 / Banco de México, op. cit. 1977, págs. 18 y 19.

15 / CERVIN R., Enriquez. Hacia una política de estabilización. En Rev. Coyuntura, julio-dic. de 1982, UNAM. Pág. 23.

El Estado ofreció una serie de estímulos, tales como la exención de impuestos a la importación de maquinaria y equipo, apoyo para la obtención del crédito a bajo costo, asistencia técnica de parte del gobierno, control de la inflación basado en el control salarial y el control de precios.

Ya para el año de 1978 se registró un primer giro expansivo de la economía mexicana. Se liberó la emisión monetaria y se sostuvo un crecimiento moderado del gasto público de 35.0% sobre el gasto ejercido en 1977. Sin embargo, lo más notable del presupuesto público fue el monto destinado a la inversión petrolera que absorbió el 22.0% del presupuesto total y cerca del 5.0% de toda la inversión pública.

Entre 1979 y 1981 se hace más evidente el rápido crecimiento del gasto público. El gasto presupuestal del sector público federal alcanzó a representar más del 40.0% del producto interno bruto lo cual se conjugaba con los ingresos del petróleo, sector que llegó a generar el 75.0% de las entradas totales de divisas.

Por su parte, el medio circulante siguió incrementándose fuertemente en 33.0%, lo que provocó que el nivel general de precios aumentara en 17.5%. No obstante, el producto interno bruto registró tasas de crecimiento del orden del 8.5% anual.

El nivel de ingresos por exportación de petróleo limitaba considerablemente a los ingresos propios de origen interno para ser empleados con mayor eficiencia para el financiamiento. De aquí que el impulso de la demanda gregada basada en la expansión del gasto público se reflejara más tarde en fuertes desequilibrios económicos.

Aunque se diseñaron nuevos instrumentos de financiamiento interno como los Certificados de Tesorería y los Petrobonos, el encaje legal del sistema bancario en el promedio durante el periodo 1970-1976 fue del 34.0% pasó a

ser en 1979 del 47.3%.

Al mantenerse también la libertad de cambios, la tasa de interés interna siguió siendo determinada por elementos externos, pagando ciertos puntos más para cubrir el riesgo cambiario y el aumento general de precios a fin de preservar la captación del ahorro interno y atraer el de origen externo, lo que más tarde se tradujo en el vehículo transmisor de desequilibrios financieros.

Al llevarse el mismo esquema tradicional de política económica, de estrategia de crecimiento a partir de expansión del gasto público sin resolver los problemas de estructura, no fue posible evitar la recesión ante el desplome del precio internacional del petróleo en julio de 1981.

La inflación fue originada fundamentalmente por el exceso de demanda creada por la expansión del gasto público y la ausencia de una política activa de ingresos, así como por la incapacidad de una política económica de estabilización.

La persistencia de la inflación, finalmente dislocó al conjunto de la economía mexicana. Y como resultado el país entro de lleno a una de las crisis más profundas que ha conocido en su historia.

El comportamiento de la economía en 1982 fue: un déficit presupuestal del sector público que alcanzó un nivel del orden del 17.9% del P.I.B.; el P.I.B. cayó a un 0.5%; el déficit en cuenta corriente fue de -286,914 millones de pesos en 1981 y pasó a -275,931 millones de pesos en 1982; en cuanto a la descapitalización, es decir, la fuga de divisas pasó de -2,826 millones de dólares en 1980 a -10,904.8 en 1981 y a -9,542.3 en 1982 y en lo que toca al endeudamiento externo este se incrementó en un 56.6%, tan so lo el del sector público. 16 /

---

16 / BANAMEX, Departamento de estudios económicos: Exámen de la situación económica de México, enero 1983, págs. 4, 8 y 24.

## CAPITULO 4

### ANALISIS DE LA POLÍTICA DE FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO A TRAVÉS DEL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO 1982-1985.

#### 1.- Génesis de la desarticulación de la economía mexicana.

##### 1.1.- La estructura productiva.

En la posguerra, el desarrollo de México estuvo muy condicionado a la disponibilidad de divisas, siendo así muy dependiente del ciclo económico de los países industrializados. Como resultado de la caída de la relación de intercambio, posterior a la guerra de Corea, se instrumentó un programa de rápido ajuste, centrado en una devaluación preventiva y medidas clásicas complementarias. El país entró en un largo periodo de acelerado crecimiento estabilidad de precios y cambiario, una creciente generación de ahorro y ampliación de la planta productiva. Situación que se explica en gran medida por cambios fundamentales en el sistema internacional, pues durante este periodo de estabilización había evolucionado de manera sumamente favorable para México.

Durante el auge del desarrollo estabilizador el dinamismo de los sectores productores de bienes de consumo duradero no planteó problemas de realización, debido a que se posesionaron de mercados que antes eran abastecidos con importaciones y que fueron cubiertos por la competencia externa vía el establecimiento de una política altamente proteccionista.

Pasado este primer momento, la expansión del sistema sobre la base de una estructura de alta concentración del ingreso fue incapaz de generar mercados a la velocidad requerida, para sostener la dinámica de la producción.

Este rápido crecimiento comienza a desacelerarse en la segunda mitad de la década de los sesentas, al dejar de funcionar el modelo agrícola sustentado por grandes obras de irrigación; al agotarse en lo industrial el modelo de sustitución de importaciones de bienes de consumo final y al ponerse en práctica un modelo de política tradicional ante la existencia de serios rezagos sociales.

La estrategia de industrialización adoptada en México planteó problemas de integración entre la estructura de la producción y la estructura del consumo. De aquí que los incrementos en la productividad de los sectores dinámicos, que fueron sensiblemente superiores al promedio nacional, no repercutieron íntegramente en una reducción de los costos de producción. En el caso de los bienes de capital e insumos intermedios, a causa de la dependencia externa existente y en lo referente al costo de reproducción del trabajo, los incrementos en la productividad no tocaron de manera generalizada los artículos que conforman la norma de consumo masivo de los asalariados. Consecuentemente, el incremento de la productividad ya no tuvo un impacto importante sobre los niveles de rentabilidad del sistema.

La desarticulación de los sectores dinámicos con el consumo masivo de sus productos ejerció presión sobre las finanzas públicas. Por un lado, la socialización de una parte creciente del costo social de reproducción de los asalariados a través de una intervención más importante del Estado en la producción, distribución y comercialización de bienes de consumo básico, y por otra parte una expansión importante del gasto administrativo y educativo del Estado, tendientes a ampliar las capas medias de la sociedad para sostener el consumo de bienes de consumo durables. Como resultado de esto, la inversión pública incrementa su importancia en la economía.

A combinarse con esta situación vino después el colapso del sistema de Bretton Woods en 1971; y con él, el inicio de la gran inflación mundial; el fin de la llamada "segunda época" <sup>1/</sup> de los setenta como consecuencia

---

<sup>1/</sup> SUAREZ D. Fco. La estrategia Mexicana ante la crisis. Mercado de Valores, no. 34, agosto 20 de 1984, pág. 845.

del bajo crecimiento de la producción y del comercio mundial; y en fin, del shock petrolero y la consecuente expansión de la deuda externa.

Con la atonía de 1971, se da un esquema de estabilización que se abandona rápidamente y produce en cambio modificaciones radicales en la política económica. La política económica de gasto público, que había dado buenos resultados en las décadas anteriores, usada con prudencia, se utiliza como principal instrumento de reactivación.

Así, el esfuerzo realizado de una mayor inversión permitió un mayor crecimiento en la economía. Esta expansión del sistema fue cada vez más dependiente del comportamiento de la inversión pública, la cual fue financiada en forma deficitaria, tanto con recursos internos como externos.

La pérdida de dinamismo en la inversión privada, el cambio en su orientación (que hizo necesaria la realización de inversiones complementarias en infraestructura, acero, insumos intermedios, energía, etc.) y sus efectos sobre el empleo ejercieron una función importante sobre las finanzas públicas.

Al ocurrir este retraimiento en la inversión privada en el momento en que el gasto público aumentaba rápidamente se provocaron cuellos de botella en el aparato productivo. Adicionalmente, la incapacidad de articular orgánicamente los productos generados por los sectores expansivos con la norma de consumo de los asalariados y la dependencia externa en bienes de capital e insumos intermedios, evitaron nuevamente que los progresos en materia de productividad repercutieran significativamente sobre los niveles de rentabilidad del capital. El financiamiento deficitario de una parte creciente de los gastos aumentó los niveles de endeudamiento externo e interno del sector público y provocó un mayor crecimiento de la oferta monetaria.

La conjunción de todos estos factores generó el inicio de severas presiones inflacionarias. Proceso que tuvo un efecto desfavorable sobre el com

portamiento de los precios, que fue un factor adicional de desestabilización del sistema financiero mexicano. También de efectos severos fue la creciente sobrevaluación del tipo de cambio.

Esto preparó la crisis de 1976, frente a la cual se planteó otra estrategia de estabilización, que se basó inicialmente en el ajuste del déficit fiscal y la corrección de la sobrevaluación de la moneda. La estrategia comienza bajo buenos auspicios, sin embargo a partir de 1978 el propio auge petrolero produce un crecimiento espectacular de la economía mexicana que se traduce en sobrecalentamiento, nuevos cuellos de botella, exceso de importaciones y grandes montos de financiamiento externo.

El esquema se acompañó de un fuerte gasto público, que se canalizó en gran parte al importante sector petrolero, se generó así mismo, un creciente subsidio al resto de la economía a través de bajos precios y tarifas de bienes y servicios producidos por el sector público. Se presenta posteriormente un fuerte desahorro público y niveles excesivos de endeudamiento externo así como una sobrevaloración cambiaria. Acontecimiento que se da a la par de una recesión internacional, con caídas en los precios del petróleo y tasas de interés a la alza. Factores estos últimos, que juegan el papel de elementos desencadenantes de la crisis que se presenta en 1982 en nuestro país.

### 1.2.- La estructura financiera.

Las modificaciones de la estructura productiva nacional transmitieron desequilibrios financieros a través de tres mecanismos específicos a saber: 1). la naturaleza de la vinculación del aparato productivo del país con el exterior; 2).- la distorsión entre las estructuras de la producción y el consumo y 3).- la liberación de capitales que provocó la pérdida de dinamis-  
mo en los sectores tradicionales. <sup>2/</sup> Dado que los mecanismos señalados

---

<sup>2/</sup> DAVILA FLORES, A. La crisis financiera en México. Ed. de Cul. Popu. México, 1986, pág. 35.

en el punto uno y dos se han tocado en el inciso anterior, ahora trataremos de explicar el tercero.

El aumento generalizado de los precios no es un problema derivado únicamente de los procedimientos de monetarización del gasto público. La inflación impregna el régimen dependiente de acumulación de capital en México. Dichas tensiones son causa de comportamientos especulativos en la evolución de los procesos como táctica para reconstruir los márgenes de rentabilidad amenazados por la crisis.

Este fenómeno especulativo, estimuló fenómenos complementarios entre sí sumamente nocivos para la estabilidad en el orden monetario como son: la desintermediación financiera, la dolarización y la fuga de capitales.

Una de las manifestaciones de este proceso fue la agudización de los desequilibrios sectoriales, situación que provocó un comportamiento muy dinámico de la acumulación en las ramas productoras de bienes de consumo duradero y un estancamiento en la producción de los sectores tradicionales como la agricultura, la minería, alimentos y textiles. Desequilibrios que liberaron recursos monetarios de las ramas con menor expansión que no pudieron ser canalizados directamente a los sectores con alto crecimiento a causa de las barreras a la entrada derivada de una estructura cada vez más oligopólica y cuyo resultado fue la formación de reservas líquidas que permitieron el manejo financiero de las empresas.

El capital liberado buscó en el sistema bancario los mejores rendimientos ofrecidos por los títulos financieros. El fenómeno fue la aparición del problema de liquidez en los bancos de ahorro y de depósito (Banca Comercial). Monetizados inicialmente por el Banco Central, las dificultades de este sector de intermediarios financieros terminaron por impulsar la concentración y centralización del sistema por absorción y quiebra de pequeños bancos. Sin embargo, la aceleración de la inflación desde principios de los setenta agravó los problemas financieros, motivando la ampliación de los e

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

fectos de la especulación, fuga de capitales ( detectada en el renglón de errores y omisiones de la balanza de pagos ), y una mayor recurrencia al endeudamiento externo para financiar la acumulación de capital.

Para mayor comprensión trataremos de explicar la forma en que se comportan los elementos ( activos y pasivos ) que constituyen los circuitos financieros y definiremos el concepto de desintermediación financiera.

Por desintermediación financiera entendemos una situación en la cual los recursos monetarios, inyectados por el sistema bancario a la economía, no fluyen bajo la forma de depósitos ya sea por problemas de liquidez de las empresas o por que son drenados hacia canales especulativos. <sup>3/</sup>

Ahora bien, una estructura de activos en donde se observan dificultades crecientes para cerrar los circuitos financieros, por una parte: manifiestan el punto de partida de un periodo de crisis financiera y por la otra parte revelan la aparición de dificultades que tienden a cuestionar los principios sobre los cuales se erige un régimen de acumulación determinado. <sup>4/</sup>

Los obstáculos que tienen los bancos para realizar sus operaciones financieras se presentan específicamente de dos formas: una es la incapacidad de los deudores de los bancos para cumplir con los compromisos adquiridos y otra el incumplimiento de los pagos por parte de sus deudores que abre la posibilidad de una incapacidad de parte de los bancos para cumplir con los compromisos derivados de su estructura de pasivos.

Sin embargo, en los sistemas monetarios contemporáneos la moneda es

---

<sup>3/</sup> FACULTAD DE CONTADURIA Y ADMINISTRACION. Diccionario de términos con-  
tables. Ed. F.C.A.-UNAM, pág. 56.

<sup>4/</sup> DAVILA FLORES, Alejandro. La crisis financiera en México. Ediciones  
de cultura Popular, S.A. I.T.Ec. Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, 1986, pág. 84.

creada como contrapartida de la adquisición de activos entre el público por parte de los bancos. Así pues, no son los depósitos los que permiten financiar los créditos sino que son los créditos los que posibilitan la generación de los depósitos. Es decir, los bancos adquieren activos por la moneda que ellos emiten, luego buscan la consolidación de su pasivo a través del reflujo o bien destrucción de la moneda por ellos creada bajo la forma de depósitos.

Pero frente a una situación de incompatibilidad entre su estructura de activos y pasivos, los establecimientos bancarios pueden registrar déficits o superávits en su gestión. Así, ante una situación de desequilibrios del sistema monetario ( que se refleja en presiones en el proceso de producción) el Banco Central enfrenta la siguiente alternativa: 1).- puede monetizar los déficits de los bancos que le son dependientes generando un incremento en la oferta monetaria sin contrapartida productiva, opción que erosiona el poder de compra de la moneda a través de las presiones inflacionarias y cuestiona su función de reserva; 2).- puede restringir su oferta de refinanciamiento y correr el riesgo de que la crisis de solvencia de algunos bancos tienda a generalizarse a la totalidad del sistema.

Las dificultades de integración y clausura de los circuitos bancarios provocaron una contracción de los fondos disponibles para el financiamiento no inflacionario de los proyectos de inversión y condicionaron la orientación de las transferencias a las que se vieron sometidos los circuitos financieros. Se trató, entonces de revertir la desintermediación financiera a través de una política de flexibilización de los depósitos en dólares contratados en bancos mexicanos y un tratamiento diferencial, mediante la política de tasas de interés entre los depósitos documentados en moneda nacional y en dólares. Esto generó una penetración mayor del dólar en el sistema monetario mexicano. Situación que, ante la inexistencia absoluta de controles de cambio disparó el ritmo de contratación de deuda externa que se vio más estimulada por la existencia de una amplia oferta de financiamiento externo a bajas tasas de interés en el mercado internacional.

La tendencia devaluatoria del dólar en los mercados cambiarios y el acontecimiento del segundo choque petrolero, que se tradujo en un incremento del precio del crudo en el mercado internacional, permitieron que en México se impulsara una estrategia de crecimiento acelerado (1978-1981). Esta situación de recurrencia al endeudamiento externo para financiar la acumulación de capital encontró límites en la carrera especulativa sobre el dólar, que se manifestó abiertamente desde 1981 obligando al gobierno mexicano a contratar deuda para sostener una paridad sobrevaluada del peso en un régimen de libertad cambiaria.

Las contradicciones desfavorables bajo las que se contrataron los nuevos créditos (tasas superiores a las del mercado internacional y en un corto plazo) y la caída del precio del petróleo en el mercado internacional hizo que la relación entre amortización y disponibilidad se tradujera en una incapacidad de pago.

En un contexto de libertad cambiaria las reservas de la Banca Central se agotaron en un intento por apoyar el tipo de cambio del peso, situación que llevó al país a los límites del endeudamiento externo, dando como resultado la incapacidad de pago en agosto de 1982.

Como hemos visto, las tensiones del régimen de crecimiento de la economía mexicana, tanto por el lado de la producción como en el de los circuitos financieros, se expresan en la desfavorable evolución de la economía internacional. Lo cual no quiere decir que las crisis en la economía mexicana sean exógenas, sino que hay una bidireccionalidad entre ellas.

## 2.- La política de reorganización del capitalismo mundial.

A finales de los años setenta, la baja rentabilidad del capital y en consecuencia, una apreciable disminución de la capacidad de acumulación del capitalismo mundial, ligado al descenso de los ritmos de expansión de la

productividad del trabajo, se manifestaron en una inestabilidad económica y en un desempleo creciente.

Ante estos hechos, se generó una situación recesiva a nivel internacional. Por lo que los gobiernos de los países industrializados adoptaron criterios de política económica sostenidos únicamente en función del éxito para controlar la inflación y equilibrar las cuentas públicas.

El momento decisivo de la reorganización económica lo dió el gobierno de Carter al aplicar una política monetaria fundamentalmente restrictiva, a partir de 1979. Dicha decisión se tradujo en un fuerte aumento de las tasas de interés, proyectándose sobre un conjunto de países que se vieron afectados, al enfrentar un poco tiempo después reducciones en sus ritmos de actividad económica, lo cual dió paso a políticas deflacionarias, que estuvieron en función de la situación interna que guardara cada país, así como, de sus condiciones de integración a la economía mundial.

A partir de este marco de referencia se llevaron a cabo en E.U. como en otros países, reorganizaciones económicas. En Estados Unidos la política económica, al ingreso de Reagan en el poder (1980) se dió bajo tres tareas principales que podrían resumirse de la siguiente manera: 1).- reactivar la economía; 2).- reducir la dimensión y el papel del Estado Federal; y 3).- reforzar militarmente al país.

En el plano interno se daría una rápida liberalización de los reglamentos, una generosa rebaja tributaria a los grandes contribuyentes y a las empresas mayores, se reducirían los gastos sociales y un desmantelamiento del sistema de asistencia generalizada.

En cuanto al déficit presupuestal, lejos de encontrarse en vías de absorción, aumentó. Pero Reagan seguiría con su política de no aumentar los impuestos, salvo de manera marginal (impuestos indirectos, reformas y simplificaciones del sistema fiscal) y señala, que el financiamiento del défi-

cit presupuestario absorbe gran parte de las disponibilidades, en consecuencia las tasas de interés serán incrementadas.

En materia de comercio exterior, Reagan se propone ser antiproteccionista; pero al mismo tiempo prudente y llevar a cabo un proteccionismo ascendente sobre todo en acero, automóviles y vinos para no afectar a sectores enteros del aparato productivo de Estados Unidos.

El establecimiento de dicha estrategia para la reorganización económica señala Robert Ullman: hace suponer que estos instrumentos expansionistas de hecho pueden hacerla víctima del estrangulamiento fiscal y llevarla a un fin más o menos abrupto... (Arrastrando a países como México, que han buscado ligarse estructuralmente al auge norteamericano a una recesión). Pues to dos los indicadores económicos demuestran que la economía se enfria. Los consumidores superendeudados se muestran reticentes, disminuyen los beneficios y el déficit de las balanzas comerciales desgarran las economías.

5/

Otros ejemplos de reorganización los tenemos en Francia (con Mitterrand) y en España (con Felipe González); pero sobre todo en países endeudados de América Latina como Brasil, Chile, Argentina, Venezuela, Perú e incluso Ecuador. Los incrementos en las tasas de interés y los acuciantes problemas de pagos externos desde finales de 1982, es lo que les obligó a suspender el servicio de la deuda y solicitar la asistencia del Fondo Monetario Internacional (FMI).

En todos los países la implementación de drásticos programas de reorganización comenzaron con medidas de austeridad que significaron el recorte del gasto público, nuevos impuestos y sobre todo, estrictas medidas de con-

5/

LE NOUVEL ECONOMISTE. Revista semanal francesa. Fundada en 1975, dedicada al análisis de los acontecimientos económicos de Francia y el resto del mundo. Pág. 46.

trol salarial. En consecuencia el desempleo y la caída de la producción llegaron a niveles record en 1983.

### 3.- La reorganización del capitalismo mexicano.

#### 3.1.- Consideraciones sobre las medidas coyunturales.

La reorganización del capitalismo mexicano entra en vigor en 1983-1984 en su primera fase. Esta estrategia económica surge como consecuencia necesaria del fracaso de la política expansionista basada en el déficit fiscal y deuda, fracaso que precipitó una problemática de fondo, el insuficiente desarrollo de la estructura productiva, el cual terminó por retrasar el crecimiento de la producción y erosionar así la tasa de plusvalía.

De los sucesos importantes que contribuyeron a esta situación son: la devaluación de febrero de 1982 <sup>6/</sup>, aunque "la crisis fue precipitada por la saturación petrolera mundial, la recesión económica mundial y las crecientes tasas de interés en E.U. pero sus causas fundamentales fueron de carácter interno: políticas monetarias y fiscales excesivamente expansionistas, persistente devaluación del peso, excesiva dependencia del sector público de una sola fuente de ingresos, estancamiento del sector agrícola, una planta industrial ineficiente y globalmente no competitiva, excesivo crecimiento de la fuerza de trabajo, etc." <sup>7/</sup> Ante la imposibilidad de nuevos préstamos; el Estado sólo logró posponer la catástrofe financiera en base a acciones desesperadas y utilizó mecanismos marginales para reunir algunos centenares de millones de dólares y arrebató los depósitos a la banca privada; la crisis ponía en el orden del día una estrategia global de reor-

---

<sup>6/</sup> Cartas de Intención del Fondo Monetario Internacional, 1982.

<sup>7/</sup> WAYNE A. Cornelius. La economía política bajo el régimen de De la Madrid. En Revista Contextos, año 2, no. 46, del 28 de febrero de 1985, pág. 33

ganización.

Ante esta situación, los que acudieron a rescatar la economía mexicana fueron el capital mundial (Bancos Internacionales, la Reserva Federal del Sistema Monetario, el F.M.I., etc.) poniendo como requisito un programa de saneamiento económico tendiente a resarcir su capacidad de pago. El vigilante de esto era el F.M.I. y el Estado estaba dispuesto a asumir como propias las medidas de racionalización planteadas por dichos organismos e incorporadas a un cuerpo amplio de reorganización capitalista. Los niveles en que se mueven son: alcanzar un nivel de competitividad con el exterior, reducir la deuda y resarcir la crisis de confianza del capital privado. En estos tres niveles se basan las acciones concretas de la reorganización.

### 3.2.- Medidas de reorganización.

#### 3.2.1.- Saneamiento de las finanzas públicas.

Sobre la base del acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional el programa de saneamiento define cinco propuestas de ampliación inmediata y supervisión continua del Fondo que se extendería hasta 1985. En lo esencial estas cinco propuestas plantean: 8/

- 1.- Reducción del déficit fiscal, que debería bajar de 16.5% del P.I.B en 1982 al 8% en 1983, a 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985.
- 2.- Liberalización general de precios y la eliminación de subsidios en los bienes y servicios producidos por el sector público.
- 3.- El control de la inflación mediante una disciplina estricta en la emisión monetaria y el establecimiento de topes salariales para contener la expansión de la demanda.

- 4.- La fijación de tipos de cambio realistas, que reflejen la escasez relativa de divisas y las condiciones reales de competitividad con el exterior.
- 5.- El mantenimiento de las tasas de interés bancario en niveles satisfactorios para estimular el ahorro.

En 1982 se expidió el Plan Inmediato de Reorganización Económica (PIRE) que apunta al corto plazo y a la administración de la crisis presente, que pretendía llevar a cabo las primeras medidas acordadas con el FMI de corte conservador. Para ello, aprobó una liberalización casi general de precios (de cinco mil artículos controlados sólo quedaron trecientos), ajustó la política cambiaria pero mantuvo la racionalización de divisas y la depreciación del peso; elevó los precios de los bienes y servicios producidos por el Estado (especialmente combustibles y carburantes); finalmente, las tasas de interés bancario fueron drásticamente elevadas.

La política de reducción del gasto público buscaba un financiamiento sano, sin acudir a la emisión de circulante y con menor uso de los recursos externos y que además liberara el volumen de recursos requeridos por el resto de la economía y que coincidieran con el objetivo de evitar presiones sobre las tasas de interés internas. Sus objetivos principales eran dos: reducir la inflación y el déficit externo.

La concepción que tiene de la inflación y del déficit público es que estos se originaron como consecuencia de un exceso de demanda, derivado del déficit público creciente y del incremento exagerado de la oferta monetaria.

Esta política no toma en cuenta que el déficit público, el del sector externo y la inflación son resultados del financiamiento y de las características que ha asumido la dinámica económica en el país, es decir, la dinámica de la acumulación de capital, lo que explica cómo el déficit público ha repercutido en saldos negativos en el sector externo y una mayor inflación. Dada la gran dependencia tecnológica, la acumulación de capital en ME

xico se ha dado gracias a déficits comerciales externos y con altos niveles de endeudamiento externo. De tal manera, que si se reduce el segundo la actividad económica cae y por lo tanto la corrección del déficit externo y el control de la inflación, no se logra.

La concepción oficial señala que las causas de la crisis son los déficits públicos crecientes, el déficit del sector externo y la inflación. De ahí que sus objetivos sean reducir el déficit del sector externo mediante la restricción económica y la reestructuración de su crecimiento hacia el mercado externo, y no a través de incidir en las características del desarrollo capitalista en el país, que es lo que está atrás de la problemática que se quiere atacar.

### 3.2.2.- La nacionalización de la banca.

Se pueden considerar dos razones que llevaron a la nacionalización de la banca: a).- en el campo coyuntural la crisis de liquidez y una elevada especulación; y b).- de orden estructural caracterizada, principalmente por la declinación de la tasa de ganancia a nivel mundial y la inflación observada en los setenta y por un constante deterioro de la tasa de ahorro, o sea de la capacidad de acumulación de capital. Esto obligó a elevar las tasas de interés internacionales, lo que creó contratendencias y reversiones en los flujos de capital internacional insospechados en los años setenta .

Por otro lado, en México a lo largo de la década de los setenta se produjo un importante desarrollo del crédito capitalista que condujo a partir de esos años a un elevamiento de la tasa de ahorro, paralelo al fortalecimiento del sistema bancario, principal vehículo de intermediación crediticia en el país. Sin embargo, la monopolización de la banca determinó que el ahorro captado por esa vía se canalizara discriminatoriamente en favor de las empresas propiedad de los grupos financieros que detentaban el mayor control de la banca. A esta lucha y reparto del crédito entre diferentes

fracciones del capital, se sumó el conflicto entre el Estado y la banca en general, conflicto que giraba en torno al encaje legal, por lo tanto, el desenvolvimiento de la banca se vería realizado de manera conflictiva en medio del elevamiento de las tasas de interés mundiales.

Por esos rasgos internacionales y nacionales la nacionalización de la banca era inaplazable. En este sentido la reorganización económica del Estado intentó dar cabida a dos fuerzas contradictorias a saber, conservar el control sobre la banca y ceder a la vez a las demandas de reprivatización para recuperar así la confianza del capital privado. Lo que dió lugar a tres acciones dirigidas a dar unidad a estos objetivos:

- 1.- El manejo de la banca como negocio privado redituable.
- 2.- La reprivatización parcial de la banca, dando participación minoritaria a los ex-banqueros.
- 3.- La apertura de un espacio en el mercado de capitales para los antiguos accionistas de la banca a partir de la reprivatización de los subsidiarios financieros del sistema bancario.

El proyecto de reorganización financiera además del nuevo mercado de capitales no bancario, tiene otros aspectos importantes. A nivel de financiamiento público se establece en la nueva Ley Orgánica del Banco de México un límite al que puede obtener el gobierno sobre la base del crédito del Banco Central. <sup>9/</sup> A este último, el congreso le confirió mayor autonomía ya que su directiva tendrá la obligación de establecer al principio de cada año un límite al monto del crédito puesto a disposición del gobierno, de esta manera, si éste último necesita mayores recursos, deberá solicitarlos en el mercado abierto, lo que supone evitará en el futuro una situación como la que se dió en 1982.

También se dispuso que el encaje legal sobre los depósitos bancarios se redujeran del 50% al 10 % para facilitar la regulación monetaria y fre-

nar así la especulación.

La medida de nacionalizar la banca privada le da una nueva dimensión al Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo. En efecto, la separación entre el control del ahorro (en manos privadas su mayor parte) y su canalización a las necesidades prioritarias de la economía (por parte del Estado) que privaba hasta antes de septiembre de 1982, había causado graves trastornos a la economía, con la nacionalización de la banca la autoridad financiera continúa creando condiciones propicias para dar confianza a las unidades excedentarias de recursos, los depósitos de la banca en manos del Estado, quien de acuerdo con un Plan Nacional de Desarrollo (P.N.D.) canalizaría el ahorro para financiar las necesidades de recursos por parte de los sectores público, privado o social. Con la nacionalización de la estructura bancaria se tiene la capacidad ejecutiva para canalizar ese ahorro hacia las verdaderas necesidades de crédito, por lo cual la función de regulación de las actividades crediticias y monetarias se transforman en respuestas de plena decisión para otorgar crédito; la promoción financiera se convierte en una función de captación directa del ahorro interno, así como de su canalización o bien de su utilización adecuada en las actividades económicas es estratégicas para la economía mexicana.

Al mismo tiempo, el control de cambio decretado en septiembre de 1982 implicó para el Estado la posibilidad de determinar sobre el uso de las divisas. Anteriormente, la indiscriminada libertad de cambios relegaba a la autoridad a generar las divisas que demandaba la sociedad, evitar movimientos erráticos en el mercado de cambios y garantizar la libre convertibilidad de la moneda. Estas funciones fueron muy onerosas para la nación dado que el gobierno tenía que incurrir en deudas crecientes para cubrir la demanda de divisas, mismas que se utilizaban para compra de bienes y servicios en el extranjero, ya fueran productivas o improductivas, exportar ganancias y para respaldar la fuga de capitales, fenómeno acentuado durante 1976 y 1982.

### 3.2.3.- La deuda externa y su renogociación.

En 1982 los intereses de la deuda externa rebasaron cómodamente el superávit comercial, que sólo alcanzaron a cubrir el 65% de aquél. Las amortizaciones reclamaban 5 millones de dólares para este año, en tanto la banca internacional se había rehusado a satisfacer cualquier demanda de crédito desde mediados de este año. Esta situación obligó al Estado a solicitar un rescate internacional. Por esta razón, el Estado dejó de cubrir el principal de su deuda durante el período comprendido entre el 23 de agosto de 1982 al 15 de agosto de 1983.

La deuda privada también sufrió su respectiva moratoria y el pago de intereses sólo se reanudó a partir de enero de 1983. La moratoria y el rescate internacional permitieron conjurar el desastre financiero evitando una quiebra en cadena de empresas sobreendeudadas con su secuela explosiva de desempleo y crisis política potencial.

### 3.3.- Consideraciones sobre las medidas de largo plazo.

El proyecto de reorganización visto en su conjunto, esto es a través del "Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988" y algunos programas complementarios como son: el Programa Industrial y de Comercio Exterior 1984-1988 y el Programa Nacional de Financiamiento al Desarrollo 1984-1988 y por último, las reformas constitucionales, los decretos de carácter complementario, per siguen tres grandes objetivos:

- 1.- Modernizar la planta productiva del aparato estatal y elevar la eficiencia de su intervención económica.
- 2.- Fortalecer la integración de la economía mexicana en la economía.
- 3.- Elevar la eficiencia capitalista que es la base para el desarrollo de las exportaciones industriales.

Estos son objetivos de largo plazo, pero desde este momento el Estado ha aplicado un prolongado programa de control salarial para ganar tiempo y

aplicar medidas de fondo encaminadas a lograr la rehabilitación de la tasa de ganancia.

### 3.3.1.- La modernización industrial según el P.N.D.

El punto central del PND es competir internacionalmente con exportaciones industriales, por lo que es importante la modernización y ampliación de la capacidad industrial, principalmente en el sector productor de medios de producción.

Para lograr esta tarea se postula la necesidad de una tasa de acumulación elevada que será financiada con fuentes internas de ahorro. La inversión extranjera y los empréstitos representarán una forma complementaria, reducida y dirigida más bien a favorecer la asimilación de tecnología.

### 3.3.2.- Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1983-1988.

Este programa se propone lograr un "superávit estructural", en el que las exportaciones industriales de manera creciente superen las importaciones. Además, propone dividir a la economía en tres sectores básicos, exportador y el de sustitución de importaciones. Señala que la economía se orientará hacia el exterior y bajo las normas de una integración industrial, adoptando una racionalización gradual y programas de política proteccionista.

La tecnología es una parte central del programa. Se dice que la forma de incorporación de tecnología extranjera será "adaptada a las necesidades prioritarias del país" buscando un desarrollo propio y autosostenido.

### 3.3.3.- Programa Nacional de Financiamiento para el Desarrollo 1984-88

Las políticas y estrategias del financiamiento del desarrollo se sustentan en la necesidad de impulsar el desarrollo y la inversión, lograr un adecuado equilibrio entre recursos y necesidades de carácter dinámico, llevando a cabo una eficiente y creciente movilización de recursos reales.

a).- Fortalecimiento del ahorro interno.

Se persigue incrementar los niveles de ahorro interno aproximadamente del 16% a cerca del 20% y un uso marginal del ahorro externo, inclusive por debajo de la tendencia histórica del 2.0% a sólo el 1.0%. Ello persigue lograr niveles de inversión del orden de la quinta parte del PIB con un ahorro significativo del sector público que tendrá que aumentar de niveles nulos a ligeramente negativos, a rangos entre los 7.0% y 8.0% como proporción del PIB. 10 /

El ahorro del gobierno federal debe aumentar de casi cero a 2.0% ó 3% como porcentaje del PIB y el de la empresa pública de - 0.4% a 4.0% del producto. Esto representa aumentar la carga tributaria de alrededor del 13.7% del PIB a 17.3%.

Para lograr las metas ambiciosas de incremento del ahorro público se desarrollará un programa de rehabilitación de la empresa pública con un proceso de mayor generación de ingresos propios. Aquí una cara de la moneda es la política de precios y tarifas cuyo rezago sustancial implicó uno de los mayores problemas de ahorro. La política de precios y tarifas implica que los precios de productos básicos seguirán la evolución del salario mínimo.

En lo que se refiere al sistema financiero, se buscará mediante una política agresiva de ahorro, recuperar por lo menos los niveles históricos de

25.0% a 28.0% en el saldo de la captación financiera; se acompañará de una campaña de promoción del ahorro, apoyando los esquemas de ahorro popular y buscando instrumentos cada vez más diversificados y atractivos para el ahorrador.

b).- Canalización eficiente de los recursos.

Esto dependerá de una adecuada distribución entre el financiamiento del déficit del sector público y la canalización de recursos hacia los sectores privado y social, incluyendo en forma muy importante el sector agropecuario. Ello implica la posibilidad de empezar a disminuir el encaje legal de niveles de 50.0% a 40.0%.

En la orientación del financiamiento jugará un papel muy importante la banca de desarrollo así como las políticas de canalización selectiva del crédito hacia los sectores y regiones prioritarias y también hacia los grupos que requieran de asistencia técnica y extensionismo financiero.

Se busca que el crédito de la banca de desarrollo se oriente principalmente a proyectos de largo plazo y también en apoyo al capital de riesgo. La tasa de interés preferencial, al ser verdaderamente selectiva en cuanto a las actividades que apoya, deberá cumplir con su función, de forma que no ocurra que se estén apoyando inversiones especulativas o se otorguen recursos de capital y trabajo a empresas que no requieren del subsidio.

c).- Consolidación del sistema financiero mexicano.

La nacionalización de la banca obliga a reconsiderar el esquema de la Banca de Desarrollo que incluía funciones de Banca Múltiple, también impli-

ca repensar el papel que tienen los intermediarios financieros no bancarios.

En lo que se refiere a la Banca Múltiple, se establecen lineamientos de estrategia y operación. La estrategia: se establecerá un proceso de fusiones para lograr bancos que tengan la escala adecuada para competir en forma eficaz y eficiente. Al mismo tiempo, la importancia de contar con bancos de menor tamaño porque son altamente eficientes y juegan un papel decisivo en el apoyo de las diferentes regiones y sectores de la producción.

Un objetivo fundamental de la estrategia vinculada a las relaciones económicas con el exterior es disminuir la necesidad de recurrir al ahorro externo. Esto implica financiar la inversión con mayores volúmenes de ahorro interno. Para ello se requiere tener un déficit muy limitado en la cuenta corriente de la balanza de pagos de no más de 0.5% al 1.0% del PIB. La reducción de este déficit deberá darse no en las importaciones sino en base a un incremento de las exportaciones no tradicionales. Se prevee un aumento de las exportaciones no petroleras del orden del 10.0% anual en términos reales.

En cuanto al uso del crédito externo, se pretende reestructurar la deuda de tal suerte que el servicio de la misma no exceda de un porcentaje adecuado de las exportaciones, lo cual implicará la reestructuración de largo plazo de las amortizaciones que vencen en los próximos años. (\*)

#### 4.- Trayectoria de la economía nacional en el periodo de estudio.

##### 4.1.- Comportamiento de la estructura productiva y financiera.

Al finalizar 1982, el país experimentó condiciones críticas. La tasa

---

(\*) NOTA: estas políticas de reestructuración están contenidas en el PND y en el PIRE. Ed., por la Secretaría de la Pre. de la República.

de crecimiento del PIB fue negativa ( - 0.54% ); se registró una inflación anual de casi 100.0%; el desempleo crecía rápidamente (ver cuadro no. 11), la inversión se contrajo de 260.4 millones de pesos en 1981 a 168.2 millones en 1982; también se dió una drástica reducción de las importaciones que eran necesarias a la producción, esto debido a la significativa fuga de capitales que para 1981 representó un total de 10,904.8 millones de dólares y que en 1982 fue de 9,542.3 millones de dólares, quedando el país sin divisas (ver cuadro 25) necesarias para el financiamiento económico; por último una deuda externa que crecía aceleradamente (c. 14) aunado con la incapacidad del país para enfrentar los pagos por concepto del servicio de la misma.

Ante tal situación, el nuevo gobierno implantó un programa de reordenación económica. Los principales objetivos del programa eran: enfrentar la crisis a fondo; conservar la planta productiva y proteger el empleo existente; ajustar el crecimiento de la demanda agregada a las bases productivas y financieras del país para así abatir la inflación; reducir el déficit público; el establecimiento de un tipo de cambio adecuado para así reorientar la economía hacia el fomento de las exportaciones y la sustitución eficiente de las importaciones; el establecimiento de tasas reales de interés atractivas para fortalecer el ahorro en moneda nacional y restablecer las relaciones comerciales y financieras con el resto del mundo. <sup>11/</sup>

Así, 1983 significó en todos los sentidos una agudización del deterioro económico comenzado un año atrás. Esto lo observamos claramente en los indicadores macroeconómicos de la economía. Este año fue el segundo año consecutivo en que el PIB registró una caída del ( - 5.3% ), con una inflación del 80.8%, en cuanto a la inversión bruta fija cayó en un ( - 27.9 ), con respecto al año anterior, el desempleo creció rápidamente, dado que se tuvo un decrecimiento del producto interno bruto, la industria pasó de ( - 1.63%)

---

<sup>11/</sup> Poder Ejecutivo Federal, Plan Nacional de Desarrollo, 1983-1988. S.P.P.

en 1982 a (- 8.07%) en 1983, cifras que sin duda alguna reflejan la crítica situación de la economía mexicana. Pues aunque se obtuvo un superávit de " 13,770.1 millones de dólares superior al del año anterior, no puede decirse que halla sido por una recuperación económica, sino más bien por la drástica reducción de las importaciones como medida para el control de la situación tan adversa. También, se logró un incremento en la reserva bruta del Banco Central, pasando de 1,832.3 millones de dólares en 1982 a 4,933.1 millones de la misma moneda en 1983 y que a su vez representó un incremento del 3.1% con respecto al año anterior.\*

Ahora veamos uno de los principales indicadores de la acumulación de capital, el sector industrial. La relación de las ramas de actividad que experimentaron mayor decaimiento pone de manifiesto el carácter de las fuerzas actuantes durante la crisis y el impacto que produjo la eliminación de los subsidios al capital. La industria automotriz fue la que sufrió una mayor caída (- 41.0%) a lo largo de la mayor parte de este año. La tasa de ganancia de esta rama había sido artificialmente elevada gracias a la enorme participación del subsidio fiscal directo y a la marcada propensión a importar con tipo de cambio subvaluado.

La caída en la producción de materiales de construcción constituye otro ejemplo real de las consecuencias del recorte del gasto público. Esta industria había crecido en años anteriores a un ritmo muy acelerado y sólo era rebasado por el sector petrolero, la petroquímica y la automotriz. Se puede decir que el motor de su crecimiento fueron grandes programas de obras públicas y que a su vez sustentaron el crecimiento de otras ramas generando empleos en gran escala durante el auge. Con esta situación, era evidente el efecto devastador de la reducción del gasto público hasta el extremo de hacerlo declinar en un 12.05% en 1983. La situación que se acaba de describir se puede ver claramente apoyados en el cuadro siguiente.

---

\* Ver anexo estadístico, cuadros: 1, 3, 6, 11 y 24.

Cuadro A

Decrecimiento del volumen de la producción industrial en las ramas más afectadas, 1980-1983 (porcientos)

	Ene.-Dic. 1980	Ene.-Dic. 1981	Ene.-Dic. 1982	Ene.-Dic. 1983
1) Metálica Básica	6.8	5.0	- 1.9	- 6.7
2) Materiales de Constuc.	9.1	9.0	0.5	-14.2
3) Papel y celulosa	6.3	2.0	0.3	- 1.8
4) Pod. Químicos	4.9	4.0	11.0	- 1.4
5) Textil y Vestido	- 3.7	6.0	- 3.5	- 1.6
6) Automotriz	10.2	14.0	- 4.1	-41.3
7) Alimentos	7.7	5.7	3.1	- 4.6
8) Bebidas	7.3	5.3	5.2	- 8.4
9) Aparatos Elec. y Elec.	6.3	1.3	10.5	-19.2
10) Manufacturas	6.3	6.3	1.4	-10.7
11) General	7.8	7.0	1.3	- 8.9

FUENTE: BANCO DE MEXICO. Exámen de la situación económica de México. Varios números.

Además del recorte de los subsidios <sup>(\*)</sup> a la acumulación de capital y de la caída del poder de compra, la paralización de las empresas y su producción decreciente estaba determinado por el sobreendeudamiento. Una de las fuerzas fundamentales del crecimiento de la producción en el periodo 1978-81

(\*) Los recortes más importantes de subsidios fueron de tres tipos: la eliminación del SAM, que había incrementado las transferencias en favor del agro a cerca de 40% de su producción en 1980-1981, la devaluación elevó el enorme subsidio cambiario generado por la sobrevaluación del peso cuyo monto llegó a ser "inaudito" al decir de Raúl Rojas, finalmente el incremento de combustibles y carburantes, que se afirma se eliminaron con el precio internacional. ROJAS, Raúl. El valor internacional del peso mexicano. En Teo. y Pol., no. 12/13, en proporción.

había sido el crédito y una vez que el crédito externo empezó a escasear, la gran mayoría de las empresas sin el crédito externo, utilizaron para ello la intermediación de los bancos nacionales. El resultado de esto fue que la deuda externa privada se triplicó entre 1977-1981 (c. B), rebasando holgadamente el crecimiento de la producción industrial. El siguiente cuadro nos muestra esta situación.

Cuadro B  
Índice de crecimiento de la deuda externa privada comparado con el índice de crecimiento de la prod. ind.  
(1977 - 1982)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
Índice de Valor de la deuda externa - privada	100	105	154	232	283	344
Índice de volumen de la producción Industrial.	100	110	121	130	139	134

FUENTE: NAFINSA. La economía mexicana en cifras, 1982-1984.

Las dos devaluaciones de 1982 elevaron de manera sustancial el peso de la deuda externa de las empresas en un monto no conocido en la historia de México, volviendo comparativamente mínimo el problema de la emergencia financiera que originó la devaluación de 1976 y la subsecuente quiebra y reorganización forzosa que sufrieron muchas empresas. A partir de febrero de 1982 el servicio de la deuda (c. 14) aunado al de la caída de la producción y a las ventas se tradujo en una verdadera crisis financiera que reflejan en parte los siguientes datos provenientes de una encuesta: en 1982 las ventas sólo cubrían el 60% del pasivo (deudas), en contraste con una rela--

ción de 135% en 1980-1981. En aquél mismo año la deuda de estas empresas era superior en un 80% a su capacidad contable, mientras que en 1980-1981 la relación había sido de uno a uno. Lo anterior tenía que reflejarse en las utilidades; en 1982 por cada peso de utilidades las referidas empresas debían 145 pesos (en 1980-1981 la relación deuda utilidades era de 9 pesos) señalan en la encuesta.\*

Esta situación vino a ser agravada por el mercado de capitales. El gobierno en su proyecto de reorganización, fomentó el desarrollo paralelo de un mercado de capitales, constituido en torno a la reprivatización de subsidiarias financieras de los bancos; en este sentido, las casas de bolsa se han transformado en un intermediario financiero y proveedor auxiliar del capital, actuando de manera tan dinámica que en el primer trimestre de 1984 se negociaron 2,700 millones de dólares de papel comercial. Cantidad que según funcionarios de la bolsa representaba sólo el 10% del potencial del mercado. <sup>12/</sup> Para ampliar el sistema se han efectuado inclusive cambios en la ley con el propósito de permitir a las compañías transnacionales de propiedad extranjera mayoritaria que operen en el mercado financiero y emitan valores u obligaciones colocables en el mercado abierto.

El testimonio más revelador sobre el surgimiento de un dinámico mercado de capitales al margen de la banca, lo constituyen las noticias sobre las actividades contactadas informales entre empresas para efectuar créditos a tureque. Se trata de acuerdos no formales entre empresas que se encuentran ávidas de crédito y otras con exceso de liquidéz que habían tomado como norma evitar en lo posible la banca nacionalizada, armonizando su flujo de caja en el mercado interempresario de papel comercial.

Sin perjuicio de lo expresado, la bolsa de valores se halla en el pun-

---

\* Encuesta efectuada por el Centro de Estudios del Sector Público entre 43 empresas registradas en la Bolsa de Valores. *Excelsior*, 25 de nov. de 1983; *El Financiero*, 16 de oct. de 1984.

<sup>12/</sup> NAFINSA, *Evolución de la Bolsa mexicana de valores*, en *Rev. El Mercado de Valores*, año XLII, no. 11, marzo de 1987, pág. 275.

to neuralgíco de intersección de un conjunto de contradicciones cuyo desenlace puede ser decisivo no sólo para el sistema del crédito capitalista, si no para la recuperación económica en sí. En 1981-1982 cayó el índice de 34% y 30%, respectivamente; en 1983\* se recupera gracias a la baja de las tasas de interés mundiales, la renegociación de las empresas ante el programa de ajuste y obviamente la mejora de la tasa de plusvalía. Como consecuencia de la recuperación, su índice de precios se duplicó en sólo seis meses -de enero a junio de 1983- y siguió avanzando, aunque a un ritmo menor, el resto de ese año y el siguiente. No obstante que el índice de precios-utilidades de la bolsa había logrado una sustancial mejoría hacia finales de 1983, lo real es que apenas estaba a la mitad del nivel alcanzado hacia dos años. Este antecedente explica por qué la llamada capitalización mercantil de las 103 compañías más negociadas, que reflejó el grado de recuperación bursátil se situaba sólo al 28% de su nivel de 1981. En el contexto de las fuerzas prevalecientes significaba que la mayoría de las acciones seguían, aún en 1984 subvaluadas aunque revelando un extraordinario potencial de recuperación ligado entre otros aspectos a su capacidad de exportación y a la creciente mejoría de sus utilidades.

Como consecuencia de esta tendencia nos toca presenciar una intensa lucha entre los capitalistas para comprar acciones subvaluadas de empresas en incipiente o franca recuperación, así como para vender acciones de valores inflados; en ambos casos la intención es inocultable, extraer ganancias por medio de la simple especulación, en un momento en que la crisis por sobreendeudamiento de las empresas las impulsa a buscar recursos por todas las vías posibles. Esto se refleja en las mismas casas de bolsa que llegaron a transgredir la legalidad y efectuaron operaciones francamente fraudulentas al incurrir en abuso de información confidencial para vender o comprar acciones con grandes ganancias especulativas.

---

\* NAFINSA, op. cit. pág. 276.

Otras muestras notables de la amplitud de esa tendencia las tenemos en VISA que en 1984, se desató una fiera lucha por el control del holding, lo que significó el cambio de manos de la noche a la mañana de más del 10% de las acciones del grupo y poco más tarde llevó a la decisión de suspender el pago de dividendos por diez años.

Este proceso especulativo se vincula y contrapone con el papel de las casas de bolsa como proveedoras financieras. Significa además un medio adicional para acelerar la centralización del capital. Pero pone de manifiesto, a la vez, las contradicciones de la recuperación como el peligro latente de que la nueva vía para la obtención de financiamiento, uno de los objetivos centrales que persigue el plan de MMH, conduzca a una contracción bursátil todavía mayor que la de 1979, cuando el índice de la bolsa cayó a cerca de 30% en pocos meses, a consecuencia de la presión especulativa. 13/

Por su parte, las tasas de interés pasivas subieron 60% hacia finales de 1983, tanto que las tasas activas (lo que deben pagar los prestatarios a los bancos) ascendieron a casi 90% anual. Aunque la inflación originaba que las tasas de interés prácticamente se nulificaran, la caída de las ventas y la ruina de la liquidéz hicieron que las empresas no experimentaran un alivio real. Prueba de ello es que los bancos tuvieron a todo lo largo de 1983 un extraordinario exceso de liquidéz no conocido años atrás. Por eso, pese a que la captación financiera cayó en términos reales hasta representar sólo el 60% de lo captado entre 1980 y 1982, el financiamiento a empresas y particulares declinó aún más, de tal forma que, para mediados de 1983 únicamente el 25% de los fondos que entraban a los bancos se canalizaban en esa dirección. 14/

Sin duda el sobreendeudamiento, el recorte del gasto público, la bolsa y el aumento de las tasas de interés ahondaron el impacto de la crisis en

---

13/ DAVILA FLORES, Alejandro. La crisis financiera en México, Ediciones de Cultura Popular; I.T.Ec.-U.A.A., Antonio Narro, pág. 93.

14/ S.H.C.P. Dirección General de Política Hacendaria, 17 de feb. 1984.

el sentido ya explicado. Sin embargo, se pusieron fuerzas contrarrestantes que reprimieron la profundización de la crisis y que dieron lugar a una ligera recuperación en 1984. Entre ellas tenemos, la caída del salario y la depreciación del tipo de cambio.

El cambio estructural más profundo introducido en la economía mexicana a partir de 1982 ha sido precisamente deprimir los salarios mínimos a menos de la mitad del poder de compra que tenían en 1976 (al 46.9% para ser exactos) y al 60% del que tenían en 1981. Las remuneraciones de los asalariados en el producto representó un promedio de 37.1% entre 1970-1982. Ya en 1982 esta participación registró su primer caída al disminuir a 35.2% del PIB (según las Cuentas Nacionales de 1980-1985 publicadas en 1987; y al 35.8% según las Cuentas Nacionales de 1982-1984 publicadas en 1986). Pero a partir de 1983 su declinación es grave: los salarios representaron el 28.8% del PIB en 1983 y el 27.7% en 1984, según dichas cuentas. Aceptando la certeza de esta información, la caída de los salarios en proporción al PIB resulta sobre todo porque ya antes de 1982 la distribución del producto nacional en México se contaba como una de las peores del mundo.

La disminución del salario en el producto benefició el aumento de las ganancias líquidas de algunas empresas que no sólo supieron resistir a la crisis, sino que ésta les ha favorecido sobremanera. Estas empresas han ensanchado sus áreas gracias al aumento de la explotación de los trabajadores. Los excedentes de explotación que representaban en 1981 el 54.2% del ingreso nacional disponible y el 56.2% en 1982, pasaron a observar el 63.9% del INP en 1983 y el 64% en 1984 (datos que pueden checar en las Cuentas Nacionales de 1987). En consecuencia, la "tasa de plusvalor o grado de explotación de los asalariados por el capital", tomando por tal concepto, de manera convencional aunque no estricta, la relación entre las ganancias líquidas de las empresas y las remuneraciones de los asalariados, pasó del 140.2% en 1982 al 195% en 1984. <sup>15/</sup>

---

<sup>15/</sup> Cálculos en base a INEGI, op. cit., y anexo estadístico, c. 21.

La constatación de estos hechos nos lleva a inferir que una parte de esas ganancias extraordinarias de las empresas y la parte de las ganancias normales se canalizan al pago de los servicios de la deuda externa, pero el remanente adicional, se encamina a la especulación bursátil y monetaria. El auge bursátil y la fuga de divisas (en forma de dólares en caja fuerte), no son más que dos formas de superexplotación a que se vieron sometidos los trabajadores a partir de 1983.

Por otra parte, la brusca caída de la demanda efectiva del pueblo ha generado reacciones en cadena sobre todas las ramas de la economía nacional. La contracción de los salarios reales, que se refleja en el consumo de alimentos, afectó también los patrones de consumo de manufacturas industriales de grandes sectores de la población. La demanda declinó y esto se tradujo en una severa contracción de la industria productora de bienes de consumo duradero, fenómeno que a su vez, repercutió sobre los demás sectores de la economía nacional para generar empleos a las nuevas generaciones.

La devaluación monetaria también activó fuerzas reanimadoras en 1982 al coincidir con uno de los auges más extraordinarios de la posguerra en Estados Unidos, que al estar basado en la sobrevaluación del dólar le permitió absorber masivamente importaciones del resto del mundo y México se vio favorecido por ello.

La rápida recuperación de las exportaciones mexicanas, principalmente las industriales, fue posible porque la caída de las importaciones durante 1983, no llegó a crear cuellos de botella serios en la producción; aparecieron cientos de talleres especializados en la reconstrucción de maquinaria y partes de recambio importadas. La industria sustituyó además, multitud de insumos que según datos del gobierno la sustitución de importaciones de m.p. representó unos 1,800 millones de dólares en 1983. <sup>16/</sup> En este contexto las maquiladoras se convirtieron en la segunda fuente generadora de di-

---

<sup>16/</sup> EDITORIAL. *Las empresas ante la crisis*. En Rev. *Transformación*, Oct 1983, no 9, pág. 4. MMH I Informe de Gob. 1983. Presidencia de la República. Ed. Especial, pág. 13.

visas para el país, después del petróleo. Cabe señalar que la reactivación de las exportaciones no se basan sólo en la depreciación del tipo de cambio. El auge de las exportaciones se ha dado preferentemente en el hecho de que la depreciación del peso ha permitido proyectar internacionalmente la extraordinaria disminución de los salarios en México. De tal manera que a pesar del incremento de otros costos de producción los exportadores y los inversionistas extranjeros han contado con una fuente abiertamente compensatoria para fortalecer su competitividad y extraer ganancias extraordinarias.

La reducción del salario fue tan importante para la reactivación que si comparamos con otros países, por ejemplo con Hong Kong era de 1.5 dólares/hora-hombre, en Singapur de 1.62 y en México de 1.10, en 1984. En la rama automotriz era de dos dólares la hora-hombre (incluidas prestaciones). Comparadas con los 23 dólares que se pagaban en los E.U. a obreros especializados. 17/

En cuanto al programa de reorganización de la deuda externa. Su puesta en marcha significó una forma de salvación para muchas empresas que de otra manera habrían sido arrastradas, tarde o temprano, a la quiebra. Sin embargo, el programa estatal de apoyo a la deuda privada no significó una condonación de la misma, el tipo de cambio ofrecido por FICORCA (entre 90 y 110 pesos por dólar) para que los empresarios analizaran sus deudas eran después de todo tres veces superior al tipo de cambio sobre el que se habían contratado en años anteriores estas deudas.

El efecto favorable al capital se explica porque los activos productivos de las empresas se revalúan permanentemente con la inflación en tanto que el servicio de la deuda externa ha quedado establecido en un tipo de cambio fijo; aparentemente el gobierno asume esta carga pero no, ya que lo transfiere a los asalariados, prueba de ello es el riguroso control salari-

---

17/ Revista Contextos. Los dragoncitos de oriente.

al.

Por otro lado, el mantenimiento parcial de los subsidios a la acumulación de capital ha sido otro de los objetivos centrales del proceso de reorganización económica. Esto se verifica con la extraordinaria reducción fiscal, que para 1984 representó solo una tercera parte del nivel de los dos años anteriores, de tal manera que la participación del total de los subsidios en el PIB se redujo de 16% a 7% en 1981 y 1984, respectivamente. <sup>17/</sup>

Pese a la importancia de esta reducción, el objetivo de alinear el precio de los combustibles y carburantes con su equivalente internacional no ha sido hasta ahora alcanzado; al igual que en el caso del precio de la mayoría de los bienes y servicios públicos, el ajuste se puso en práctica con el fin de reducir y retardar su impacto negativo sobre la rentabilidad de las empresas y continuar canalizando en su favor el diferencial respecto a los costos internacionales, tan importantes en el pasado para sostener la competitividad evitando la caída de las ganancias.

Para ello, el Estado procede a reducir su gasto y a incrementar sus ingresos, básicamente fundamentado en el incremento de los precios y tarifas de los bienes y servicios que él provee a la sociedad, así como de los impuestos indirectos.

Podemos ver hasta el momento todos los esfuerzos que el Estado ha realizado con el fin de sacar a la economía mexicana de la profunda crisis por la que atraviesa desde hace más de una década. Es cierto, que la participación de éste ha favorecido pequeñas recuperaciones pero a la larga no ha hecho más que profundizar la situación.

De hecho, a finales de 1984 se manifestaron situaciones adversas, tanto internas como externas, que se mantuvieron en 1985. En febrero se redujo el precio del petróleo en 0.50 centavos dólar por barril. A pesar de los esfuerzos que se hicieron por lograr estabilizar el precio, se dió una caída de

---

<sup>17/</sup> GORDER, David. Financial times con información oficial. Art. reproducido por Excelsior, 6 de junio de 1985.

1.8 dólares en el precio del crudo, además de una reducción importante en los volúmenes de exportación. Otro factor fue el sostenimiento de las prácticas proteccionistas de los principales países industriales, que afectaron negativamente las exportaciones mexicanas. Todo esto contribuyó a deteriorar la Balanza de Pagos y presionar al mercado cambiario nacional.

A la evolución adversa de los fenómenos externos e internos el gobierno siguió con la decisión de perseverar en la estrategia adoptada. El 6 de febrero después de la primera caída del precio internacional del petróleo se instrumentaron una serie de medidas de mayor restricción fiscal y monetaria así como de una mayor liberalización de la política de comercio exterior para detener la dinámica desfavorable de la economía mexicana. Con la finalidad de enfrentar una segunda caída en el precio internacional del petróleo, teniendo niveles altos de déficit público, de inflación y especulación cambiaria, el gobierno adoptó el 24 de julio un paquete global de política económica, el cual se centraba en dos aspectos fundamentales:

Se decidió a abatir el crecimiento del gasto corriente mediante la reducción de estructuras del gobierno federal y del sector paraestatal sometiéndose a una disciplina presupuestal.

Se buscó estabilizar la dinámica del mercado cambiario, protegiendo los niveles industriales de reserva internacional induciendo un tipo de cambio con criterios de flexibilidad y realistas. Con ese propósito se ajustó el tipo de cambio libre bancario a los niveles compatibles con la oferta y la demanda de divisas en dicho mercado. Se adoptó un nuevo esquema de flotación regulada en el mercado controlado. Este esquema consistió en ajustes diarios graduales que obedecieron en particular al estado de la oferta y de la demanda de divisas en el mercado controlado, al mismo monto de las reservas in

ternacionales del país, a la evolución interna y externa de los precios y a la posición relativa de las distintas monedas extranjeras.

Por otro lado, se tomaron medidas para fortalecer la intermediación fi naciera al menor costo posible canalizando selectivamente el crédito hacia las actividades prioritarias.

Sin embargo, poco después de haber instrumentado este paquete de medidas la economía mexicana se vio aun más afectada con los sismos del 19 y 20 de septiembre de ese año. Las erogaciones necesarias para atender este tipo de emergencias presionaron de inmediato el gasto público, el crédito y las importaciones reduciéndose la entrada de divisas por concepto de turismo. "De manera preliminar, se estima que los daños directos causados por los sismos, incluyendo los originados a la construcción y a la infraestructura social, así como las pérdidas de capital ocurridas en los sectores vinculados con la actividad económica, equivalen a alrededor del 2.0% del PIB, o sea, más de un billón de pesos a precios corrientes". 18 /

En la evolución de la economía durante 1985 se observó un ligero crecimiento. El sector industrial registró un crecimiento del 4.9 anual, apoyado principalmente por las manufacturas y la construcción (ver c. 3 ). Por otra parte, la inestabilidad de los mercados internacionales de materias primas e hidrocarburos afectó al sector minero, quien sufrió una caída en este año.

Para 1985 en su conjunto, a pesar de la pérdida de producción en las actividades afectadas por los sismos (particularmente la industria de la confección, comercio, hoteles y servicios eléctricos), la evolución del sector industrial y la relativa abundancia de las cosechas agrícolas permitie-

---

18 / NAFINSA, "Diagnóstico de la situación económica 1985" en Revista El Mercado de Valores, año XLV, no. 50. Dic. 16 de 1985, pág. 1172.

ron una tasa de crecimiento del PIB ligeramente superior a la registrada en 1984, siendo de 24.6% como porcentaje del PIB, (ver c. 2 )

En el ámbito externo, la mayoría de los productos primarios de exportación sufrieron importantes caídas de precios en los mercados internacionales (particularmente el caso del camarón) deteriorándose de manera generalizada los términos de intercambio comercial con el exterior. La desaceleración de la actividad económica a nivel internacional, las elevadas cotizaciones alcanzadas por el dólar con relación a las demás monedas y las presiones proteccionistas de los principales países industriales afectaron la colocación de los productos mexicanos en el exterior.

En materia cambiaria se trató de ajustar los niveles del tipo de cambio controlado en febrero y julio, dejándose al libre juego de la oferta y la demanda y adecuándose a los mecanismos de control de cambio.

En cuanto a la estrategia de financiamiento de desarrollo, en el que uno de los objetivos era el de recuperar y fortalecer la capacidad de ahorro de la economía, este observó un ascenso de 18% en términos reales, con relación al de 1984. Este resultado permitió un crecimiento real de la inversión total de aproximadamente 13% en términos reales con respecto a la tasa registrada en 1984 que fue de 7.5%. Sin embargo, la recuperación del ahorro interno no se ha visto acompañado de una reanimación igualmente acelerada de la inversión porque este ahorro en su mayor parte se destina al pago de los intereses de la deuda, tanto interna como externa. (anexo est.)

Como resultado de un déficit económico mayor a lo previsto, los recursos que utilizó el sector público aumentaron de 64.9% del total de recursos financieros disponibles en 1984 a 70.2% en 1985, lo que impide una mejor canalización de recursos a los sectores privado y social.

El saldo del crédito canalizado por la Banca Múltiple al sector privado experimentó una reducción en su participación relativa al pasar de 52.3%

del total en 1984 a 46.2% en 1985. 19/

La situación que enfrentamos a lo largo de los últimos años se caracterizan fundamentalmente por un endeudamiento de la economía, que se acumuló en momentos de expectativas favorables y que resulta hoy en día muy excesivo frente a los cambios adversos experimentados por el entorno internacional.

19/ NAFINSA, Ibidem. Pág. 1175.

#### 4.2.- Comportamiento de las finanzas públicas.

El déficit presupuestal alcanzó su nivel máximo en 1982. Ante ello se promovió una política de recorte del gasto público y como complemento de ello, se incrementó el nivel de ingreso. De esta situación, el cuadro no. 17 da cuenta. Así, vemos que el déficit de las finanzas públicas se reduce pasando de 13.1% en 1981 y 1982 -como porcentaje del PIB- a 8.7% y 6.4% en 1983 y 1984, aunque ya para 1985 se incrementa significativamente pasando a un 8.2%. Lamentablemente, el saneamiento de las finanzas públicas que se lleva a cabo con el fin de llegar a tener equilibrio financiero, ha profundizado más los problemas estructurales. Esto es, mientras se reduce el gasto del sector público, este tiene un efecto negativo sobre la producción, el ingreso y el empleo y este impacto fortalece de sobremanera la profundización de los desequilibrios en nuestro país.

Esta agudización del problema lo podemos constatar con los cuadros estadísticos que se presentan al final del capítulo, en los cuales vemos que por ejemplo el PIB después de haber llegado a niveles máximos de crecimiento entre 1978-1981 (el más alto de 9.5% en 1979) a partir de 1982 decrece con grave violencia pasando de 7.95% en 1981 a { - 0.5% } en 1982 y tendiendo con esa misma línea en 1983 observa un crecimiento de { -5.27% }. El año en que la economía se recuperó fue en 1984 con un crecimiento del producto de 3.68%, cifra que por lo menos manifiesta un crecimiento positivo, pero en 1985 la economía vuelve a declinar en 2.69% lo que expresa la problemática de fondo de la economía mexicana, problemática que arranca desde el último tercio de la década de los sesenta y que hasta la actualidad ninguna política económica ha podido resolver.

En cuanto al empleo el cuadro 24 nos da una visión clara del asunto. Con los datos proporcionados podemos verificar que mientras en 1980-1981 el empleo creció en 6.3% y 6.6%, respectivamente; para 1983-1984 el desempleo fue de 0.9% y 1.5% y para 1985 se mantiene en 1.6%.

Por otro lado, el cuadro número 21 nos ofrece una visión acerca de la distribución del ingreso, que como ya sabemos antes, que en lugar de reducir el desequilibrio lo agudiza. Así, tenemos que la participación de los a salariables en el ingreso tuvo un crecimiento del 2.8% en el período que comprende los años de 1975-1979 y que se reduce hasta niveles negativos en el período de análisis 1980-1985 alcanzando un decremento del 6.0%, situación que pone de manifiesto el efecto que sobre la demanda ejerce y además confirma que es a partir del control salarial como se trata que los capitalistas nosufran mermas en sus utilidades. De esta forma, el nivel de utilidades pasa de 4.5% en el período que va de 1975-1979 a representar (sólo una menor disminución que los salarios) un 3.0% en el período comprendido por los años 1980-1985, es decir, decrece pero no en la misma magnitud que los salarios, lo cual nos permite afirmar que la concentración del ingreso en tiempos de crisis tiende a ser más intensiva. Pues esta caída ha sido más violenta para los asalariados, ya que se estima que la pérdida del poder de compra de los mismos es superior al 30%. El cuadro 21 nos muestra la tendencia decreciente que tienen las remuneraciones de los asalariados con respecto al ingreso nacional disponible y el crecimiento relativo que sufre la ta sa neta de plusvalía con respecto al ingreso nacional disponible.

En lo relativo al gasto del sector público, la restricción presupues-  
tal afectó fundamentalmente al gasto de capital. Esta situación es factible compararla con el cuadro no. 19 y el no. 20 en donde se puede verificar la proporción decreciente en la participación del Estado en la formación bruta de capital fijo con respecto al total nacional. La inversión del sector público pasa de representar la cifra de 117704.3 millones de pesos en 1981 a 60642.8 millones de pesos en 1985 (ver c. 18). Más claramente, en el cuadro 19 se observa que los gastos de capital del gobierno federal representaron en 1982 el 14.7%, decreciendo sustancialmente en 1983 a un 12.6% y a un 11.9% en 1984 recuperándose ligeramente en 1985 quedando en un 13.1%. Sin embargo, una parte cada vez mayor de las erogaciones del sector público se destina al sostenimiento del aparato burocrático y al servicio de la deu da. Vemos que en promedio se destina entre 40% y 50% al gasto corriente, mi

entras que para cubrir el servicio de la deuda se destina entre 40% y 45% en el gobierno federal y entre un 60% y 70% entre 1982-1985 por concepto de gastos corrientes en los organismos y empresas pública y entre un 12% y un 15% en promedio para cubrir el servicio de la deuda de las mismas en ese periodo. Esta situación reduce considerablemente la participación del Estado en el aparato productivo. (ver anexo estadístico, c. 19)

Por otro lado, el incremento en el ingreso público se generó en tres fuentes básicas a saber: el aumento de los impuestos indirectos, la venta de bienes y servicios ofrecidos por las empresas públicas y por la colocación de deuda interna en el mercado abierto de la bolsa de valores (ver c. 16). En su conjunto, los ingresos tributarios cayeron en términos reales entre 1980-1986, esto es, mientras que en 1980 representaron el 36.1% del total del ingreso, para 1985 sólo representaron el 26.3%. A pesar del aumento de las tarifas de los impuestos indirectos, el efecto combinado de la crisis (que por su esencia disminuye la base grabable y la inevitable evasión fiscal, forman parte de las restricciones a la ampliación de los ingresos fiscales del Estado. En lo relativo a los organismos y empresas públicas mostraron un dinamismo en sus ingresos, producto del aumento de los precios y tarifas de los bienes y servicios que ofrece. Estos pasaron de representar el 23.0% en 1982 a 32.7% y 27.8% en 1984 y 1985, respectivamente.

Ahora bien, es muy claro que la crisis financiera que a nivel externo e interno se vive ha sido el detonador y la forma de expresión más definida del agotamiento del régimen de acumulación en México. Así, el déficit de la balanza comercial, el costo de mantener una paridad cambiaria estable y la tremenda descapitalización sufrida en 1982 condujeron al país a una grave crisis de escasez de recursos y a la imposibilidad de obtenerlos en el mercado externo por el límite del endeudamiento. De esta situación se desprende la importancia que el Estado le da a la recuperación del equilibrio financiero con el sector externo (PND) y que lo expresa centrando su atención en la obtención de un equilibrio monetario, dejando a un lado otros aspectos. Así, se tiene un mejoramiento sustancial tanto en la balanza comercial

como en la balanza de cuenta corriente y en las reservas del Banco Central, obteniéndose una considerable disminución de la fuga de capitales, situación que se ve visualizada mejor en el cuadro 25.

EL PRONAFICE señala la necesidad de reorientar la política de sustitución de importaciones que, apoyada anteriormente en un creciente proteccionismo condujo a graves distorsiones en la planta productiva además, con un alto grado de dependencia externa. Ante esto, el gobierno señala que los esfuerzos en materia de sustitución de importaciones tendrá como propósito fundamental el de complementar las cadenas productivas básicas y para ello se dará apoyo a la producción de insumos preciosos, necesarios y de amplia difusión, así como a la producción de bienes de capital. Sin embargo, para llevar a cabo este plan se requieren grandes montos de inversión, situación que por el momento no es posible debido a las restricciones financieras a causa de que los recursos existentes se destinan en su mayor parte al pago del servicio de la deuda y que merman los recursos disponibles para sostenimiento de un nivel de inversión adecuado a las necesidades del país.

Por otro lado, dado que en México se tiene un proceso de acumulación bidireccional, encontramos que cada vez y en mayor intensidad las decisiones de política económica nacional se ven afectadas por la evolución de una serie de variables externas, como son las fluctuaciones en las tasas de interés, las tendencias al proteccionismo internacional y el comportamiento del mercado mundial, así como la tendencia de los precios de exportación, entre otros, y que influyen de manera determinante en la conducta de la economía mexicana.

Hay que señalar que los saldos favorables de la balanza comercial son producto del control de las importaciones que se dió a un ritmo promedio de -18.7% entre 1982-1984 respecto al 15.8% del nivel de exportaciones en ese mismo periodo. (ver c. 26.)

## CAPITULO 5

### Conclusiones y consideraciones finales

En este trabajo nos propusimos demostrar la hipótesis siguiente: "no son los desequilibrios en las finanzas públicas los causantes de la crisis de la economía mexicana, sino ésta se explica por el proceso de acumulación de capital que se desarrolla en fases de expansión y contracción económica". Para la demostración de la hipótesis nos hemos servido del estudio de las características de la dinámica económica del país. Notamos que el proceso de acumulación en México en su fase extensiva estuvo fundamentado en los ingresos que el sector primario obtenía vía exportaciones agrícolas y que la participación del Estado en esta fase fue de estimular, a base de subsidio y protección, el desarrollo industrial. Se puede decir, que en esta fase no hubo grandes problemas de financiamiento para el desarrollo.

En el periodo de transición al desarrollo oligopólico, las necesidades de financiamiento se vieron resueltas por la inversión extranjera directa que tomó más cuerpo en el periodo de instauración del oligopolio en México. En esta etapa de capitalismo intensivo es donde la economía mexicana se caracteriza como propiamente capitalista ya que el proceso de acumulación se centra en la industria pesada que son las que incrementan sus acervos de capital en gran medida y que es a través de ellas como podemos ver la ley de la acumulación capitalista. Durante un periodo largo la economía mexicana obtuvo tasas de crecimiento aceptables. El financiamiento continuó siendo por un lado la inversión extranjera directa, pero a medida que el capitalismo intensivo se desarrollaba las necesidades de un mayor financiamiento obligaron al Estado a que participara cada vez más en el proceso de acumulación. En el análisis que hacemos del desarrollo de las finanzas públicas notamos que las arcas del sector público siempre fueron escasas para afrontar un mayor gasto a las necesidades que enfrenta el capital. Su debilidad financiera está sobre todo en la forma que este adoptó para impulsar al proceso de acumulación de capital. Su papel principal lo encontramos en una economía subsidia-

da y protegida del exterior.

De tal manera, cuando la acumulación intensiva de capital en México presentó los síntomas de lentitud y de baja en la tasa de ganancia a finales de los sesentas, el Estado se vio forzado a restablecer las bases de la acumulación capitalista, pero al no tener recursos para enfrentar los problemas de valorización del capital tuvo que acudir al financiamiento externo a principios de los setenta. El crecimiento observado en 1972-1974 estuvo sostenido por la derrama de grandes recursos que proventan del sector público vía deuda interna y externa. Pero como hemos visto en párrafos anteriores, el crecimiento de este periodo fue fugaz y sólo trajo un agravamiento del proceso de acumulación de capital, ya que no se restablecieron las bases de la acumulación capitalista.

Lo mismo sucedió con la recuperación económica que tuvo lugar entre 1978-1981, que estuvo favorecida por el boom petrolero y que a pesar de que el país tenía grandes entradas de recursos estos no se destinaron a restablecer el proceso de acumulación, sino que su uso fue distorsionado hacia otros renglones que no eran precisamente productivos. El final de esta recuperación lo marca la variación de los precios internacionales del petróleo, ya que al caer dejaron sin posibilidades a la economía mexicana para seguir en la vía de la recuperación.

Ante la imposibilidad de resarcir las bases de la producción, el fenómeno especulativo comenzó a crecer desde finales de los sesenta, lo mismo sucedió con la intermediación bancaria que en vez de ejercer un papel de reactivador de las bases de la acumulación se hizo muy discriminatorio y especulador. Además, cuando el Estado nacionaliza la banca para tener el control sobre el crédito le resultó contraproducente porque por un lado asume la deuda privada y por otro deja en manos de los particulares el manejo de la Bolsa de Valores para que continuase en grande el fenómeno especulativo.

Por estas razones, la entrada a la década de los ochenta el principal

problema que enfrenta la economía mexicana es la escasez de divisas, debido al agotamiento del crédito externo. Por eso, la década presente nos permite ver con mayor claridad la comprobación de la hipótesis planteada, ya que se observa nitidamente la presión que el proceso de acumulación de capital ejerce sobre las finanzas públicas para que el régimen de producción capitalista continúe.

Pero, es preciso aclarar que si bien la economía mexicana depende del crédito externo para restablecer sus bases, también la economía internacional (sobre todo los países desarrollados que controlan los organismos internacionales), dependen y han dependido de las economías subdesarrolladas o en vías de desarrollo para continuar con el sistema capitalista a nivel internacional. Por eso es importante la categoría que manejamos de bidireccionalidad porque esta nos permite ver la necesidad mutua que tienen los países y al mismo tiempo explica la relación íntima que guardan la acumulación y las finanzas públicas. Por esta razón fundamental, la concepción que se maneja en la tesis no es lineal.

Es importante esta aclaración, porque los ochenta están marcados por una fuerte participación del estado para tratar de lograr restablecer las bases de la acumulación de capital deterioradas desde finales de los sesenta y así poder obtener un crecimiento económico firme. Tal parece que el Estado capitalista en la actualidad ocupa el centro para la recuperación de la economía, pero no hay que olvidar que de la recuperación el mismo Estado tiene garantizado su status. Sin embargo, por la concepción que el Estado tiene sobre la crisis en México, vemos que es muy difícil que en el corto y mediano plazo la economía logre su recuperación estable ya que no ha atacado la raíz de los problemas de la acumulación. Precisamente, de esta conclusión que viene a ser el centro del desarrollo de este trabajo se desprenden todas las demás.

1. En México si se genera ahorro interno privado, pero éste no corresponde a un nivel de inversión, de tal manera que pueda hablarse de

un autofinanciamiento del sector.

- 2.- El grueso del ahorro privado se canaliza hacia un sector financiero quien ofrece alta rentabilidad desplazando la forma de inversión productiva y la otra parte restante, se dirige hacia el sector externo en calidad de transferencias de pagos, que comúnmente se conoce como fuga de capitales. Por lo anterior, parece que el sector privado en los ochenta contribuye más que a reactivar la economía, a seguirla profundizando.
- 3.- Además, este ahorro al dirigirse al sector servicios, como el comercio, ha repercutido negativamente en la estructura productiva, ya que la ganancia que se generaba en ramas de alta composición de capital (como la automotriz, la siderurgia, etc.) en la actualidad están en un proceso de reconversión, dando lugar a que la ganancia se genere en un sector improductivo.
- 4.- En lo referente al ahorro del sector público, vemos que éste no ha sido el suficiente como para dar solución a sus niveles de gastos, debido a la forma tan específica de participar en la economía al preocuparse más por estimular un crecimiento basado en una política altamente subsidiaria y proteccionista que no le permitió allegarse más recursos para solventar sus crecientes gastos.
- 5.- Debido a esta debilidad de su nivel de ingresos, el Estado se vio obligado a recurrir al ahorro externo con la finalidad de solventar sus necesidades (de legitimación y de acumulación). Sin embargo, el crédito al no canalizarse en forma productiva ahondó más los problemas de autofinanciamiento, entrando en un círculo vicioso hasta donde se le fue permitido.
- 6.- Una vez agotada la posibilidad de obtener crédito externo directo, el Estado se vio presionado a realizar cambios estructurales en su

comportamiento. Uno de ellos fue la reestructuración de sus finanzas, que se centró en el incremento de los precios y tarifas del sector público y del aumento en los impuestos indirectos, así como la depuración de su aparato productivo. Al respecto, recordemos la puesta en venta de algunas empresas con el fin de equilibrar las finanzas.

- 7.- Vemos entonces, que el incremento en el nivel de ingresos, aunque pudiera ser suficiente, no resulta así porque el grueso de éste se destina al pago del servicio de la deuda externa quedando una mínima parte para estimular la recuperación económica. Además, la recaudación se ha hecho saqueando los pocos ingresos de los trabajadores, agravando más su situación.
- 8.- En cuanto al ahorro externo directo, ha jugado un papel importante en el corto plazo como forma de financiamiento a la inversión. Pero en el largo plazo, resulta ser una manera de descapitalización de la economía nacional. Esto se debe que en el país se han instalado sucursales de las grandes matrices, lo que implica que el ahorro generado en el país no se quede dentro para ser reinvertido sino que se transfiera al exterior.
- 9.- Otra forma de descapitalización de la economía, y que en gran medida ha sido uno de los elementos que han agravado la crisis, es la intermediación financiera. Esta ha sido débil y al estar en manos del sector privado privilegió algunas ramas de la economía dejando descobijadas otras, esto en el mejor de los casos, porque en el peor de ellos ésta se dedicó a especular. Esto llevó a una desarticulación entre el sector financiero y productivo que presionó al Estado para la nacionalización de la banca.
- 10.- Pero la nacionalización de la banca no solucionó los problemas de

financiamiento, como se esperaba, debido a la falta de recursos frente al gran auge del mercado de capitales, sustentado en los ex banqueros.

11.- Como alternativa de financiamiento a la inversión, se le dió un gran impulso a la Bolsa de Valores. Esta tuvo grandes montos de ahorro, fundamentalmente de los que ostentan el poder económico en el país, aunado al ahorro familiar. El resultado fue un crecimiento acelerado que favoreció más la concentración financiera y desmantelando el ahorro familiar. Con esto, se van las esperanzas que se habían puesto en la Bolsa de Valores como nuevo medio de financiamiento de la inversión.

12.- La recuperación económica que tiene lugar en 1984 se centra en algunos aspectos que no se pueden considerar como elementos básicos por donde se pueda solucionar la crisis, al contrario han resultado contraproducentes.

a).- Los logros obtenidos a través del gasto público, se dieron a costa de la contracción económica, que si bien en el corto plazo logró superávits en la balanza comercial, en el largo plazo no se pueden derivar síntomas de recuperación duradera ni tampoco garantizar las transformaciones estructurales necesarias para alcanzar un crecimiento sostenido de la economía, ya que no surgieron de una reordenación que permita altos niveles de productividad y crecimiento que eliminen las contradicciones que originaron la crisis. Obtener dichos logros en un contexto recesivo sin examinar la lógica del comportamiento del sistema y sin revertir, por lo tanto, las tendencias inherentes que ocasionaron la crisis sólo engendra problemas y desequilibrios productivos y financieros en la economía y ello compromete el cumplimiento de los objetivos planteados. De hecho, la política de reducir el déficit público para ori-

ginar un superávit comercial externo y un menor flujo de endeudamiento externo; significó caer en un círculo vicioso, ya que la contracción del gasto público atenta contra la capacidad productiva lo cual presiona en el mediano plazo sobre la balanza comercial externa a través de la escasez de productos que alientan mayores importaciones y menores exportaciones tendiendo esto a comprometer el pago de la deuda externa.

La política actual, al no considerar que los problemas que pretende resolver son expresiones de las características del funcionamiento del desarrollo capitalista en el país, así como de sus intervenciones en el proceso de acumulación de capital a nivel mundial, fracasará en sus objetivos, como ha sido hasta el día de hoy.

- b). Otro aspecto de la política económica que fundamentó el auge de 1984, es la depresión del salario. Se pensaba que el sacrificio de los obreros era indispensable para salir de la crisis, pero lo único que resultó fue que los que se beneficiaron del sacrificio fueron los capitalistas al ensanchar sus ganancias líquidas por el aumento del grado de explotación del trabajador.

Gracias a la depreciación de los salarios los empresarios capitalistas mexicanos, lejos de haber visto disminuir sus ganancias las han incrementado con creces. Algunos suponían que este ingreso cuantioso de ganancias sería correspondido por un alto nivel de inversión, pero la realidad fue otra, porque la caída del mercado interno provocada por la reducción salarial, no permitió aumentar dícho nivel. Es cierto que un buen monto de ganancias obtenidas se destinaron al pago del servicio de la deuda externa, pero lo más lamentable es que el remanente adicional que les quedó a los empresarios no se invirtió productivamente, sino que se destinó a la especulación bursátil.

Por último, vemos que en 1882-1985 evidencia: que no son las presiones de demanda ni de aumentos de los salarios reales los que estaban detrás de la inflación y de los problemas sobre el comercio exterior ya que tales variables se han visto contraídas severamente, el incremento de los precios ha continuado y persisten las presiones sobre el sector externo. La política antinflacionaria al afectar las condiciones productivas mantiene latentes los factores que presionan sobre la evolución de los precios ya que éstos son una respuesta de los capitalistas por proteger sus tasas de ganancia cuando las condiciones de la esfera productiva y la circulación la tienden a frenar y a reducir.

CUADRO # 1

Producto Interno Bruto Total  
 (Millones de pesos de 1970, Tasa de Creci. Anual)  
 (1970-1985)

Años	Millones de pesos de 1970	T.C.A. %
1970	444,271.4	---
1971	462,803.8	4.17
1972	502,085.9	4.48
1973	544,306.7	8.40
1974	577,568.0	6.11
1975	609,975.8	5.61
1976	635,831.3	4.24
1977	657,721.5	3.44
1978	711,982.3	8.25
1979	777,162.6	9.15
1980	841,854.5	8.32
1981	908,764.8	7.95
1982	903,838.6	- 0.54
1983	856,173.6	- 5.27
1984	887,647.4	3.68
1985	911,544.1	2.69

FUENTE: INEGI, Secretaría de Programación y Presupuesto, (marzo de 1986).

CUADRO # 2

Estructura porcentual del P.I.B. Total y por Sector (%).

Determinación	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
1) TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
2) Agropec.	12.2	12.4	11.5	11.0	10.4	10.3	9.9	10.4	10.1	9.1	8.9	8.8	8.8	9.5	9.5	9.4
3) Minero	2.5	2.4	2.3	2.3	2.4	2.5	2.5	2.6	2.7	2.9	3.3	3.5	3.8	3.9	3.8	3.8
4) Manufac.	23.7	23.6	23.9	24.4	24.4	24.3	24.5	24.5	24.8	25.2	24.9	24.7	24.1	23.6	23.8	24.6
5) Construc.	5.3	4.9	5.0	5.3	5.4	5.4	5.4	4.9	5.1	5.3	5.5	5.7	5.4	4.7	4.7	4.7
6) Electri.	1.2	1.2	1.2	1.3	1.4	1.4	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	1.6	1.7	1.8	1.8
7) Comercio	25.9	25.9	26.2	26.3	25.9	25.8	25.6	25.2	25.1	25.7	25.7	25.8	25.4	24.1	24.0	23.8
8) Co. y Trans.	4.8	4.9	5.2	5.6	5.9	6.2	6.3	6.5	6.7	7.1	7.4	7.8	7.4	7.4	7.6	7.7
9) Serv. Finan.	11.3	11.3	11.2	11.1	10.9	10.9	10.8	10.9	10.5	10.1	9.7	9.5	9.8	10.6	10.5	10.5
10) Serv. Soc. y Comunicacio.	14.3	14.6	15.4	14.0	14.0	14.5	14.6	14.7	14.5	14.3	14.2	14.2	14.9	15.8	15.7	15.2
11) Serv. Banca.	-1.2	-1.2	-1.2	-1.2	-1.18	-1.16	-1.18	-1.2	-1.2	-1.26	-1.3	-1.3	-1.4	-1.5	-1.5	-1.5

FUENTE: Elaborado a partir de la información de la carpeta de Indicadores Económicos del Banco de México, 1986.

CUADRO # 3

Producto Interno Bruto en la Industria 1970-1985  
(Millones de pesos a precios de 1970)

Años	TOTAL	%	Minería <sup>1</sup>	%	Manufac. <sup>2</sup>	%	Construc.	%	Elec.	%
1970	149,070	100	11,190	7.7	105,203	72.3	25,530	16.2	5,147	3.6
1971	148,303	"	11,149	7.2	109,264	75.1	22,468	14.1	5,422	3.6
1972	163,114	"	11,663	6.4	119,967	74.2	25,316	16.0	6,168	3.4
1973	180,921	"	12,434	6.6	132,552	74.2	29,009	15.9	6,928	3.3
1974	193,901	"	14,156	8.9	140,963	72.0	30,970	16.2	7,812	2.9
1975	204,057	"	14,972	8.7	148,058	70.5	32,792	18.1	8,235	2.7
1976	214,950	"	15,881	7.7	155,517	70.3	34,310	18.9	9,242	3.0
1977	220,556	"	17,084	9.9	161,037	70.0	32,494	16.6	9,941	3.5
1978	243,597	"	19,525	10.0	176,816	69.3	36,532	17.6	10,724	3.1
1979	271,138	"	22,397	12.3	195,614	66.7	41,297	18.1	11,830	2.9
1980	296,046	"	27,391	18.3	209,682	61.8	46,379	17.3	12,594	2.6
1981	321,418	"	31,593	17.2	224,426	61.2	51,852	19.2	13,647	2.4
1982	316,163	"	34,498	25.9	217,852	55.5	49,259	16.5	14,554	2.1
1983	290,632	"	33,558	29.4	202,026	55.7	40,393	12.6	14,655	2.3
1984	303,364	"	34,169	25.2	211,684	59.9	41,766	12.5	15,745	2.9
1985 <sup>P</sup>	318,124	"	34,495	23.9	223,987	61.2	42,810	12.6	16,832	2.3

FUENTE: NAFINSA. La Economía Mexicana en Cifras. 1986.

<sup>P</sup> Preliminar.

<sup>1</sup> Incluye la extracción de petróleo crudo y gas natural.

<sup>2</sup> Incluye la refinación de petróleo crudo y derivados. y la petroquímica básica.

CUADRO # 4

Crecimiento del P.I.B. de la Industria Mani-  
 fac-  
 rera 1970-1985

Años	INDUSTRIAL	MANUFACTURERO
1970	---	---
1971	2.20	3.80
1972	9.98	9.79
1973	10.90	10.48
1974	7.17	6.34
1975	5.23	5.03
1976	5.33	5.03
1977	2.60	3.54
1978	10.44	9.79
1979	11.30	10.63
1980	9.18	7.19
1981	8.57	6.98
1982	- 1.63	- 2.88
1983	- 8.07	- 7.26
1984	4.38	4.78
1985 <sup>p</sup>	4.86	5.81

FUENTE: Con datos de S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales.

Formación Bruta de Capital Fijo por Tipo de Bien y Comprador  
(Millones de pesos a pesos de 1970)

Años	F.B.F. <sup>1</sup>	F.B.C. FIJO			F.B.C. Fijo Construc. <sup>2</sup>			F.B.C.F. Maq. y Equi. <sup>3</sup>		
		TOTAL	Privado	Público	TOTAL	Público	Privado	TOTAL	Público	Privado
1970	100956.0	88660.6	59410.7	29249.9	50755.4	19873.1	30778.3	37905.2	9272.8	28632.4
1971	96041.5	87142.2	64691.0	22451.2	49946.1	15400.5	34555.6	37196.1	7060.7	30315.4
1972	106147.6	97805.8	66321.4	31484.4	55845.1	22800.9	33213.2	41960.7	8852.5	33108.2
1973	122326.7	112227.7	28289.5	43938.2	63149.7	50248.8	32900.9	49078.0	13689.4	35386.6
1974	143618.6	121095.8	76086.2	45009.6	66732.0	29776.6	36955.4	54363.8	15233.0	39130.8
1975	150850.8	132316.1	77583.2	54732.9	71742.7	35185.1	38557.6	60573.4	21547.8	39025.6
1976	147396.8	132909.6	82312.4	50597.2	74576.2	30928.4	43593.8	58333.4	19614.8	38718.6
1977	146937.6	123986.5	76774.1	47212.4	72608.1	29982.0	42626.1	51378.4	17230.4	34148.0
1978	165273.0	142799.3	80677.1	62122.2	82185.4	41619.9	40565.5	60613.9	20502.3	40111.6
1979	193418.2	171714.2	98960.9	72753.3	92923.3	48742.7	44180.6	78790.9	24010.6	54780.3
1980	235974.1	197364.5	112494.2	64870.3	104562.7	57526.8	47035.9	92801.8	27343.5	65468.3
1981	272782.0	226427.4	128165.6	98261.8	116410.8	66270.9	50139.9	110016.6	31990.9	78025.7
1982	194485.5	190312.8	106020.3	64292.5	110498.5	60240.2	50258.3	79814.3	24052.3	55762.0
1983	146049.7	137240.7	80333.5	56907.2	88553.3	43433.2	45120.1	48687.4	13474.0	35213.4
1984	167366.0	144712.6	87436.5	27276.1	91707.9	43954.4	47753.5	53004.7	13321.7	59683.0
1985	178342.1	154497.6	99029.9	55467.7	93804.8	43510.3	50294.5	60692.8	11957.4	48735.4

<sup>1/</sup> F.B.C. = F.B.C.F. + Variación de Existencias.

<sup>2/</sup> Construcción abarca: edificios residenciales, no residenciales, otras construc., mejoras de tierra y desarrollo de plantaciones y huertos.

<sup>3/</sup> Maquinaria y Equipo abarca: Equipo de Transporte más Maquinaria y Equipo.

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de S.P.P., 1970-82 y 1982-85.

CUADRO # 6

Formación Bruta de Capital Fijo  
(Millones de pesos a pesos de 1970 %)

Años	F.B.C. V.A.	Formación Bruta de Capital Fijo						Formación Bruta de Capital Fijo											
		TOTAL	Privada		Pública		TOTAL	CONSTRUCCION				MAQ. Y EQUIPO							
			V.A.	V.A.	V.A.	V.A.		V.A.	V.A.	V.A.	V.A.	V.A.	V.A.	V.A.					
1970	---	100	---	67.0	---	33.0	---	57.2	---	22.5	---	34.7	---	42.8	---	10.5	---	32.3	---
1971	-4.9	"	-1.7	74.2	8.9	25.8	-23.2	57.3	-1.6	17.7	23.0	39.6	12.3	42.7	-1.9	8.1	-23.9	34.6	5.9
1972	10.5	"	12.2	67.8	2.5	32.2	40.2	57.1	11.8	23.1	47.1	34.0	-3.4	42.9	12.8	9.1	25.4	33.8	9.9
1973	15.2	"	1.2	60.8	3.0	39.2	39.6	56.3	13.1	27.0	33.7	29.3	-0.9	43.7	17.0	12.2	54.6	31.5	6.9
1974	17.4	"	7.9	62.8	11.4	37.2	2.4	55.1	5.7	24.6	-1.6	30.5	12.3	44.9	10.8	12.6	11.3	32.3	10.6
1975	5.0	"	9.3	58.6	2.0	41.4	21.6	54.2	7.5	25.1	11.4	29.1	4.3	45.8	11.4	16.3	41.5	29.5	-0.3
1976	-2.3	"	0.5	61.9	6.1	38.1	-7.6	56.1	4.0	23.3	-6.8	32.8	13.0	43.9	-3.7	14.8	-9.0	29.1	-0.8
1977	-0.3	"	-6.7	61.9	-6.7	38.1	-6.7	58.6	-2.6	24.2	-3.1	34.4	-2.2	41.4	-11.9	13.9	-12.2	27.5	-11.8
1978	11.9	"	15.2	56.5	5.1	43.5	31.6	57.6	13.2	29.2	38.9	28.4	-4.8	42.4	18.0	14.3	19.0	28.1	17.5
1979	17.6	"	20.2	57.6	22.7	42.4	17.1	54.1	13.2	28.4	17.1	25.7	8.9	45.9	30.0	14.0	17.1	31.9	36.6
1980	22.0	"	14.9	57.0	13.7	43.0	16.7	53.0	12.5	29.1	18.0	23.8	6.5	47.0	17.8	13.8	13.9	33.2	19.5
1981	15.6	"	14.7	56.6	13.9	43.4	15.8	51.4	11.3	29.2	15.2	22.1	6.6	48.6	18.6	14.1	17.0	34.4	20.4
1982	-28.7	"	-15.5	55.7	-17.3	44.3	-14.2	58.1	-5.1	31.6	-9.1	26.4	0.2	41.9	-27.5	12.6	-24.8	29.3	-28.5
1983	-24.9	"	-27.9	58.5	-24.2	41.5	-32.5	64.5	-19.9	31.6	-27.9	32.9	-10.2	35.5	-39.0	9.8	-44.0	25.6	-36.8
1984	83.0	"	5.4	60.4	8.8	18.8	-52.1	63.4	3.6	30.4	1.2	32.9	5.8	36.6	8.9	9.2	-1.1	41.2	69.5
1985	-33.3	"	6.8	64.1	13.3	35.9	103.4	60.7	2.3	28.2	-1.0	32.5	5.3	39.3	14.5	7.7	-10.3	31.5	-18.3

FUENTE: Elaborado con el cuadro anterior [5]

CUADRO # 7

Formación Bruta de Capital Fijo por Tipo de Bien y Comprador.  
(Millones de pesos a precios de 1970)

Años	TOTAL	Privada	Pública
1970	88,660.6	59,410.7	29,249.9
1971	87,142.2	64,691.0	22,451.2
1972	97,805.8	66,321.4	31,484.4
1973	112,227.7	68,269.5	43,938.2
1974	121,095.8	76,086.2	45,009.6
1975	132,316.1	77,583.2	54,732.9
1976	132,909.0	82,312.4	50,597.2
1977	132,486.5	76,774.1	47,212.4
1978	142,749.3	80,677.1	62,122.2
1979	171,714.2	98,960.0	72,753.3
1980	197,364.5	112,494.2	84,870.3
1981	226,427.4	128,165.5	98,261.8
1982	190,312.8	106,020.3	84,282.5
1983	146,049.7	137,240.7	80,333.5
1984	144,712.0	87,436.5	27,276.1
1985	154,497.6	99,029.9	55,467.7

FUENTE: S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales.

CUADRO # 8

Inversión Fija Bruta por Sectores de Origen  
A Precios Constantes de 1970  
México 1940-1986

Años	Millones de pesos a precios de 1970						Tasas de crecimiento anual		
	Total	Pública	Privada	Construcción	Maquinaria y equipo Nacional	Bienes de Capital Importados	Total	Pública	Privada
1981	226 427	98 262	128 494	116 411	61 666	48 351	14.7	15.8	14.2
1982	190 315	84 293	106 020	110 499	51 796	28 018	-15.7	-14.2	-17.5
1983	137 241	56 907	80 334	88 553	38 173	10 514	-27.9	-32.5	-24.2
1984	144 815	57 241	87 574	91 450	41 350	11 797	5.5	5.9	9.0
1985	150 025	54 725	99 300	93 805	47 757	14 416	6.4	-4.4	13.4
1986	136 028	45 509	90 519	82 629	41 613	12 731	-11.7	-16.8	-8.9

FUENTE: Elaborado en base a SPP-INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales de México y Bco. de México, Inversión Bruta Fija y Producto Interno Bruto*, cuyas cifras absolutas 1940-1986 son presentadas en SPP-INEGI, *Estadísticas Históricas de México*, México, 1986, tomo II; y M. Miguel de la Madrid, V, *Informe de Gobierno*, Anexo Estadístico.

CUADRO # 9

Principales Indicadores Económicos  
Tasas Reales de Crecimiento Anual (%)

Concepto / Año	1980	1981	1982	1983	1984	1985
P.I.B.	8.3	7.9	-0.5	-5.3	3.7	2.7
I.B.F.	14.9	14.7	-15.9	-27.9	5.4	6.8
Priv.	13.7	13.9	-17.3	-24.2	8.8	13.3
Púb.	16.7	15.8	-14.2	-32.5	-52.1	103.4
Prod. Ind.	9.2	8.6	-1.6	-8.1	4.4	4.9

FUENTE: Elaborado con la información del cuadro de F.B.C.F. (%); PIB en la industria 1970-1985 y tasa anual de crecimiento del PIB, 1980-1985.

CUADRO # 10

Datos básicos de la Economía Mexicana  
1975-1984  
crecimiento respecto al año anterior (%)  
(Datos a precios de 1970)

Años	SALARIO REAL	PRECIOS AL CONSUMIDOR 1970=100 (promedio)	EMPLEO*	
			pea	ocup
1975	4.7	15.2	3.5	4.4
1976	8.6	15.8	3.4	1.7
1977	- 4.3	28.9	3.4	4.4
1978	1.7	17.5	3.7	3.7
1979	3.3	18.2	3.6	4.9
1980	- 2.8	26.3	3.6	6.3
1981	4.8	27.9	3.5	6.6
1982	- 0.5	58.9	3.5	- 0.9
1983	-20.4	101.9	3.7	- 1.5
1984	- 8.1	65.5	3.7	1.6
M 1975/79	2.8	17.1	3.5	3.8
M 1980/84	- 6.0	56.1	3.6	2.4
M 1975/85	- 1.6	37.6	3.6	3.1

FUENTES: Elaborado con datos de SPP, Banco de México y Diemex/Wharton

M: Promedio en el lapso indicado.

pea = población económicamente activa, en edad, posibilidad y deseo de trabajar; ocup = personas efectivamente ocupadas.

Para facilitar el análisis, son útiles los siguientes datos correspondientes a 1984, a precios corrientes de ese año:

PIB = 29.3 billones de pesos; Inversión Bruta Fija Total = 5.0 billones de pesos; Salario medio anual = 398.6 mil pesos; Índice nacional de precios al consumidor 1970=100, era de 1889.4; pea = 23.2 millones de personas; ocupación = 19.9 millones de personas.

CUADRO # 11

Inflación Acumulada al Final de cada mes, en relación con el mismo mes del año anterior (%).

Mes	1983	1984	1985
Enero	110.1	73.4	60.7
Febrero	112.9	73.2	59.0
Marzo	115.4	72.3	58.4
Abril	117.2	69.0	56.5
Mayo	114.6	67.4	55.1
Junio	112.5	67.1	53.4
Julio	112.1	64.5	53.7
Agosto	98.0	62.8	56.0
Septiembre	93.8	62.7	57.6
Octubre	94.4	62.9	58.0
Noviembre	91.9	59.2	59.8
Diciembre	89.0	59.2	63.7

---

FUENTE: Nacional Financiera. "Índice Nacional de Precios al Consumidor e Inflación" En el Mercado de Valores, año XLVII; no. 20, mayo 18 de 1987. Pág. 522.

CUADRO # 12

Sector Externo de la Economía Mexicana  
1975-1984  
(000 mill. dls.)

	S A L D O				Reservas Internacionales	DEUDA EXTERNA		
	C.C.	C.M.	KLP	KCP		G	P	T
1975	-3.7	-3.7	4.3	-0.5	0.2	14.5	5.7	20.2
1976	-3.1	-2.7	4.7	-1.9	-0.3	19.6	6.3	25.9
1977	-1.6	-1.5	4.4	-2.3	0.5	22.9	6.4	29.3
1978	-2.7	-2.3	4.6	-1.5	0.4	26.3	7.2	33.5
1979	-4.9	-3.8	4.6	0.6	0.4	29.8	10.5	40.3
1980	-6.8	-4.1	6.5	1.4	1.2	33.9	16.9	50.7
1981	-12.5	-5.6	11.7	1.8	1.0	53.0	21.9	74.9
1982	-4.9	5.9	10.4	-8.7	-3.2	58.9	26.0	84.9
1983	5.6	12.7	4.2	-6.6	3.1	64.6	26.0	90.6
1984	3.9	12.8	3.9	-3.8	4.0	67.7	26.1	93.8
M1975-79	-3.2	-2.8	4.5	-1.1	0.2	22.6	7.2	29.8
M1980-84	-2.9	4.3	7.3	-2.2	1.2	55.6	23.4	79.0
M1975-84	-3.1	0.8	5.9	-3.2	0.7	39.1	15.3	54.4

M: promedio en el lapso indicado; C.C. = Cuenta Corriente; C.M. = Cuenta de Mercancías; KLP = Cuenta de Capital a largo plazo; KCP = Cuenta de Capital a corto plazo; G = Gobierno; P = Privada; T = Total.

FUENTE: Elaborado con datos de SPP y Banco de México.

CUADRO # 13

Inversión Extranjera Directa y Remesas de Utilidades  
de la Inversión Extranjera Directa en México 1960-85  
(Datos en Millones de Dólares Corrientes)

Años	Inversión Extranjera Directa	Remesas de Utilidades
1960	67.9	72.2
1961	94.1	57.3
1962	90.3	56.4
1963	81.4	68.1
1964	112.1	90.0
1965	152.6	87.2
1966	90.7	87.8
1967	70.4	90.1
1968	107.7	91.8
1969	199.4	111.6
1970	184.6	129.2
1971	173.0	128.7
1972	156.1	144.0
1973	221.7	167.4
1974	290.9	190.3
1975	204.1	209.5
1976	211.8	346.7
1977	327.0	189.0
1978	385.1	214.3
1979	782.2	356.9
1980	2,155.0	432.4
1981	2,835.6	611.0
1982	1,657.3	620.7
1983	460.5	183.9
1984	391.1	240.9
1985	490.4	386.3

FUENTE: Carpeta de Indicadores Económicos del Banco de México.

CUADRO # 14

Deuda Externa de México ( 1971-1985 )  
(Miles de millones de dólares)

Años	TOTAL	Sector Público	Sector Privado
1971	6,641	4,564	2,095
1972	7,696	5,064	2,632
1973	10,253	7,071	3,182
1974	14,524	9,975	4,549
1975	20,094	14,449	5,645
1976	25,894	19,600	6,294
1977	29,338	22,912	6,426
1978	33,416	26,264	7,152
1979	40,257	29,757	10,500
1980	50,713	33,813	16,900
1981	74,861	52,961	21,900
1982 <sup>a/</sup>	84,874	58,874	26,000
1983	92,575	73,468	19,107
1984	94,218	75,718	18,500
1985	94,407	75,907	18,500

<sup>a/</sup> En agosto el Sector Público absorbió el endeudamiento externo de la Banca Privada.

FUENTES: De 1971 a 1982, DIEMEX/WHARTON, *Mexico's Econometric Model, Filadelfia*, enero de 1984; de 1983 a 1985, NAFINSA, *Impacto de las variaciones de las tasas de interés internacionales en la deuda externa de México*, en el *Mercado de Valores*, vol. 45, no. 28 15 de julio de 1985.

CUADRO # 15

Servicios de la Deuda Externa de México  
Miles de millones de dólares

	Saldo de la deuda	Servicio de la deuda			Aumento de la deuda	Salida neta de divisas (por servicio de la deuda)
		Intereses	Amortizaciones	Suma		
1980	-50.7	5.5	3.5	9.0	-	-
1981	74.9	8.4	4.6	13.0	24.2	(11.2)
1982	87.6	12.4	7.0	19.4	12.5	(06.9)
1983	93.8	10.3	4.0	14.3	6.3	8.1
1984	96.7	11.9	2.4	14.3	3.9	10.4
1985	98.7	9.9	3.1	14.0	2.0	11.0
1986	100.5	8.4	3.4	11.8	1.8	10.0

FUENTE: Elaborado con base en CEPAL, "Estudio Económico de México" 1986, en NAFINSA, El Mercado de Valores, XLVII, No. 43, México, 1987.

CUADRO # 16

Ingresos Totales del Sector público  
(Estructura Porcentual)

CONCEPTO / AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<b>TOTAL DE INGRESOS</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ingresos Ordina.	64.1	54.4	49.7	64.4	71.6	73.1	74.0
Ingresos Corri.	63.9	54.0	49.4	59.4	71.0	N.D.	N.D.
- Tributarios	36.1	31.2	24.9	21.5	21.9	26.3	25.3
Impuestos Direc.	13.6	11.7	8.1	7.8	8.7	10.2	8.9
" Indire.	22.5	19.5	16.8	13.7	13.2	16.1	16.4
- No tributarios	1.5	1.6	1.5	16.0	16.4	16.9	18.5
- Org. y Empresas	26.3	21.2	23.0	26.1	32.7	27.8	26.8
Ingresos de Capi.	0.2	0.4	0.3	1.9	0.8	N.D.	N.D.
Financiamiento (co- locación de deuda)	35.9	45.6	50.3	35.6	28.4	26.9	26.0
Interna	22.3	22.1	31.2	25.9	21.4	N.D.	N.D.
Externa	13.6	23.6	19.2	9.7	7.0	N.D.	N.D.

FUENTE: Elaborado con base en Cuenta Pública, 1980-1984; Dirección General de Política de Ingresos, 1985; Iniciativa de Ley de Ingresos, 1986.

Tomado de: PEREZ, Constantino y BLANCAS, Andrés. "Finanzas Públicas y bienestar social", Revista EL Economista Mexicano 3-4, cuarto trimestre de 1986 y primero de 1987. Ed. Colegio Nacional de Economistas, A.C. pág. 53.

Estructura de Ingresos del Sector Público Consolidado  
(Porcentaje Total)

CONCEPTO / AÑOS	1982	1983	1984	1985
1.- Ingresos tributarios	34.4	31.0	31.7	32.3
a.- Impuestos Direc.	16.5	12.2	12.7	12.9
b.- Impuestos Indirectos.	14.0	16.5	16.8	16.8
c.- Otros Impuestos	3.9	2.2	2.2	2.6
2.- Venta de Bienes y Servicios.	53.3	58.3	56.4	55.8
3.- Otros Ingresos	12.3	10.7	11.9	11.9

FUENTE: Elaborado a partir de la Información de la Carpeta de Indicadores Económicos del Banco de México.

Tomado de: DAVILA FLORES, Alejandro. Política de financiamiento de la Inversión en México. Revista El Economista mexicano, 3-4, cuarto trimestre de 1986 y primero de 1987. Ed. Colegio Nacional de Economistas, A.C., pág. 18.

Inversión Pública Federal Realizada Total  
(México: 1966-1986)

Años	TOTAL	Millones de pesos constantes de 1970 <sup>a/</sup>	
		Inversión Total Índice \$ 1980=100	
1980	486 178	95 704.3	100.0
1981	758 495	117 305.1	122.6
1982	1 016 042	97 499.5	101.9
1983	1 365 427	68 192.9	71.3
1984	2 262 391	69 854.9	73.0
1985	3 030 261	60 642.8	63.4
1986	4 869 400	54 973.6	57.4

<sup>a/</sup> Deflactados con el Índice de precios implícito en el PIB base 1970, para 1966-69 extrapoblaciones en base al Índice de precios implícito en el PIB base 1960.

FUENTE: NAFINSA, La Economía Mexicana en Cifras, 1978; INEGI-SPP, Información sobre Gasto Público 1970-1980, México; INEGI-SPP, El Ingreso y Gasto Público en México, 1986, México, 1987; y Miguel de la Madrid, V Informe de Gobierno, -1987.

CUADRO # 19

Estructura de Gasto del Gobierno Federal y de los Organismos y Empresas del Sector Público de Méx. 1982-1985, (porcentaje Total)

CONCEPTO / AÑOS	1982	1983	1984	1985
1.- Gobierno Federal	100.0	100.0	100.0	100.0
a.- Gasto Corriente*	44.2	47.3	38.6	45.1
b.- Servicio de la Deuda.	39.4	40.1	38.6	42.3
c.- Gasto de Capital*	14.7	12.6	11.9	13.1
d.- Variación de Cuentas Ajenas.	1.7	0.0	0.1	0.5
2.- Organismos y Empresas.**	100.0	100.0	100.0	100.0
a.- Gasto Corriente*	61.4	65.7	64.9	70.2
b.- Servicio de la Deuda.	12.1	15.0	15.7	12.6
c.- Gasto de Capital	26.2	18.3	17.7	15.7
d.- Variaciones de Cuentas Ajenas.	0.3	1.0	1.7	1.5

\* Excluye el servicio de la deuda.

\*\* Incluye empresas públicas que no están bajo control presupuestal.

FUENTE: Elaborado a partir de la Información de la Carpeta de Indicadores Económicos, del Banco de México.

Evolución de las Finanzas Públicas 1981-1986  
[ en porcentaje del PIB ]

CONCEPTO / AÑOS	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Uso total de recursos	14.2	17.4	9.4	9.1	9.6	4.9
- Intermediación financiera	1.1	1.4	0.4	1.3	1.2	0.9
- Intereses devengados pendientes de registro	n.s.	n.s.	0.3	1.4	0.2	---
Déficit Económico	13.1	16.0	8.7	6.4	8.2	0.6
- Déficit fuera de presu.	0.7	1.0	0.9	1.4	0.9	0.6
- Déficit presupuestal	12.4	15.0	7.8	5.0	7.3	3.4
Ingresos presupuestales	26.2	30.2	34.5	33.0	30.3	31.8
- Ingresos no petroleros del Gob. Federal	11.5	10.1	11.9	9.6	9.2	9.4
- Ingresos brutos de PEMEX	7.8	12.9	15.3	15.7	13.2	14.2
- Ingresos de otras empre.	6.9	7.2	7.2	7.6	7.9	8.2
Gasto Neto Presupuestal Pagado	38.6	45.2	42.3	38.0	37.6	35.2
- Intereses pagados	5.0	9.1	14.1	11.6	12.2	12.5
- Participaciones y estmu.	2.9	2.7	3.4	3.1	2.6	2.7
- Adefas pagadas	1.2	1.0	1.0	0.5	1.2	0.9
- Pérdidas cambiarias	---	6.1	---	---	---	---
Gasto Programable Pagado	29.5	26.3	23.7	22.6	21.6	19.2
- Adefas por pagar	1.2	1.9	1.1	1.2	1.4	1.4
Gasto Programable Devengado	30.7	28.2	24.8	23.8	23.0	20.6
-- Gobierno Federal	13.4	12.4	9.8	9.6	9.5	8.2
- Gastos corrientes	5.5	5.1	3.7	4.0	4.6	3.8
- Inversión	2.9	2.3	1.8	1.9	1.7	1.6
- Transferencias fuera de presupuesto	5.0	5.0	4.3	3.7	3.2	2.8
-- Organismos y Empresas	17.3	15.8	15.0	14.2	13.5	12.4
- Gastos de operación	10.6	10.1	11.1	10.8	10.3	9.7
- Inversión	6.7	5.7	3.9	3.4	3.2	2.7

FUENTE: Cuentas de la Hacienda Pública Federal, 1981-1985; para Ingresos y Gastos del Sector Público Presupuestal y estimaciones conjuntas de S.H.C.P. - S.P.P. Banxico para 1986 y para el resto del Sector Público. El Mercado de Valores año XLV, no. 50, dic. de 1985, pág. 1176.

Ingreso Nacional Disponible y su Asignación  
México: 1970-1986  
Millones de pesos corrientes

AÑOS	Nacional Disponible	Remuneraciones de asalariados		Excedentes de explotación		"Tasa neta de plusvalía o grado de explotación de los asalariados por el capital" a/
		Millones de pesos	% del I.N.D.	Millones de pesos	% del I.N.D.	
1970	415 537	158 454	38.1	240 376	54.4	151.7 %
1971	458 761	173 868	37.9	266 970	58.2	153.5 %
1972	528 338	208 596	39.5	298 428	56.5	143.1 %
1973	646 469	247 865	38.3	372 762	57.7	150.4 %
1974	839 495	330 547	39.4	480 881	57.3	145.5 %
1975	1 024 150	418 899	40.9	558 503	54.5	133.3 %
1976	1 268 525	552 000	43.5	670 650	52.9	121.5 %
1977	1 703 427	718 737	42.2	916 670	53.8	127.5 %
1978	2 153 167	885 661	41.1	1 177 304	54.7	132.9 %
1979	2 817 101	1 157 160	41.8	1 525 045	54.1	131.8 %
1980	4 086 293	1 610 928	39.4	2 254 872	55.2	140.0 %
1981	5 552 322	2 295 444	41.4	3 002 318	54.2	131.1 %
1982	8 604 852	3 450 163	40.1	4 838 315	56.2	140.2 %
1983	15 437 428	5 251 088	34.0	9 870 456	63.9	188.0 %
1984	25 801 435	8 450 119	32.7	16 517 550	64.0	195.5 %
1985	42 258 565	13 585 729	32.2	26 169 005	62.0	192.6 %
1986 <sup>p</sup>	64 437 359	22 538 673	35.0	39 331 197	61.0	174.5 %

a/ Excedentes de explotación entre remuneraciones de asalariados. Excluye, por tanto la explotación de los asalariados por el fisco. Además, el concepto es sólo aproximado como se indica en el texto.

FUENTE: Para 1970-77, SPP (INEGI)- B. de M. - PNUD, Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1970-1978, Tomo I, Resumen general, México, 1978; para 1978-79, SPP (INEGI)- B. de M.-PNUD, Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1978-1980, Tomo I, Resumen general, México, 1982; para 1980-85, SPP (INEGI)-PNUD, Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas Consolidadas de la Nación. Oferta y utilización. Producto Interno Bruto, 1980-1985, México, 1987; para 1986, INEGI, SPP, datos preliminares.

CUADRO # 22

Inflación de las ganancias en México  
1983-1986

Años	Ingreso Nacional Disponible	Excedentes de explotación		Ganancias adicionales apropiadas por las empresas			
		% del Ingreso Nat. Disp.	Mill. pesos corrientes	"Nominales" Según el prom. 1977/82= 52.2	Mlls. pesos corr.	Paridad peso dólar	Millones de dólares
1983	15437428	63.9	9870456	8367086	1503370	122.1	12314.6
1984	25801435	64.0	16517550	13984378	2533172	169.7	14924.7
1985	42238565	62.0	26169005	22893302	3275703	265.4	12341.1
1986	64437359	61.0	39331197	34925048	4406148	633.7	6953.1
SUPERGANANCIAS ADICIONALES OBTENIDAS POR LAS EMPRESAS							46533.5

FUENTES: INEGI (SPP)-P.N.U.D., Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas Consolidadas de la Nación. oferta y utilidades. Producto Interno Bruto 1980-1985, México, 1987; para 1986, INEGI-SPP, datos preliminares.

CUADRO # 23

Pago de la deuda externa a costa de los asalariados  
México: 1983-1986

Años	PRODUCTO INTERNO BRUTO	Remuneración de asalariados			Plusvalía adicional arrebatada a los asalariados en 1983-1986		
		% del PIB	Observada	según el prom. 1970/1982:	Mill. de pesos corr. peso/dllr.*	Paridad	Mill. de dlls. corr.
			Millones de pesos	37.1% del PIB			
1983	17 878 720	29.4	5 251 088	6 633 005	1 138 997	120.17	11 500.3
1984	29 471 575	28.7	8 450 119	10 933 954	2 483 835	167.77	14 805.0
1985	47 402 549	28.6	13 585 729	17 586 346	4 000 617	256.96	15 569.0
1986 <sup>P</sup>	79 353 450	28.4	22 538 673	29 440 130	6 901 457	611.35	11 288.9
						SUMA	53 163.2
						Plusvalía absoluta adicional arrebatada al proletariado en 1983-1986:	53 163.2
						Salida neta de divisas por servicios de la deuda menos nuevo endeudamiento	39 500.0
						Plusvalía adicional apropiada por el capital mexicano	13 663.2

\* Promedios anuales. Datos del Banco de México.

FUENTES: Elaboración en base a INEGI-SPP, Sistema de Cuentas Nacionales de México, Cuentas Consolidadas de la Nación. Oferta y utilización. Producto Interno Bruto 1980-1985, México, 1987; INEGI-SPP, Cuentas Nacionales, 1986, datos preliminares; Banco de México, Indicadores Económicos y CEPAL, "Estudio Económico de México, 1986", en NAFINSA, El Mercado de Valores, XLVII, no. 43, 1987.

Empleo y desempleo en México  
1982-1986

	Millones de personas y porcentos				
	1982	1983	1984	1985	1986
Empleados	20.4	19.6	20.1	20.6	20.3
Población en edad de trabajar	21.4	22.2	23.0	23.8	24.7
Desempleados	1.0	2.6	2.9	3.2	4.4
% de desempleo	4.7	11.7	12.6	13.4	17.8

FUENTE: Patricia Olave C. Desempleo y crisis económica, Momento Económico, n. 29, I.I.Ec. - UNAM, México, 1987, en base a SHCP, Development Financing Strategy, México, 1986.

CUADRO # 25

Fuga de Divisas 1970-1984  
(Millones de dólares)

ANOS	Fuga de divisas
1970	353.4
1971	224.0
1972	485.0
1973	- 850.4
1974	- 1 040.0
1975	- 1 046.6
1976	- 3 144.2
1977	- 950.1
1978	- 601.8
1979	- 887.7
1980	- 2 826.0
1981	-10 904.8
1982	- 9 542.3
1983	- 4 241.2
1984	- 2 517.5
TOTAL	-37 490.2

Nota: El signo (-) negativo significa egresos de divisas.

FUENTE: Balanza de Pagos, Banco de México (1970-1984). Corresponde al renglón de errores y omisiones de la Balanza de Pagos.

FASES DE LA ECONOMIA MEXICANA 1940-84  
(% crecimiento promedio anual)

FASES	Crecimiento con Inflación 1940-56	Crecimiento Estabilidad y Desempleo 1957-70	Crecimiento Inflación con Desempleo 1971-81	Decaimiento Inflación y Desempleo 1982-84
P.I.B.	5.8	6.6	6.7	- 1.1
Ingreso Percápita	2.8	2.8	2.6 <sup>1/</sup>	- 6.2
Prod. Agrícola	3.9	3.7	4.3	- 1.8
Prod. Industrial	5.3	8.4	7.5	- 2.7
Exportaciones *	3.0	5.3	8.4	15.8
Importaciones *	6.7	5.0	12.5	-18.7
Entrada neta de Capital extranjero a largo plazo acumulado en cada fase (mill. dls.)**	719.1	3 968.4	43 927.0	14 085.0 <sup>2/</sup>
Promedio anual de entradas de capital extranjero (mill. dls.)	42.3	283.5	3 993.4	4 695.0 <sup>2/</sup>
Precios al mayo.	10.5	2.6	19.4	81.3
Precios Consumi.	11.5	3.5	18.8	79.6
Empleo	3.0	1.1	4.1	- 0.03
Desempleo	4.8	9.3	9.3	11.5
Salario mínimo general.	9.3	8.8	19.8	57.8
Salario mínimo en el campo	9.1	8.2	21.4	57.8

PIB= Producto Interno Bruto.

<sup>1/</sup> Ingreso disponible per cápita 1972-81.

<sup>2/</sup> Cifras preliminares para el primer semestre en el caso de 1984.

\* Se refiere a bienes y servicios.

\*\* Incluye inversión extranjera directa y endeudamiento público de mediano y largo plazo.

FUENTE: Banco de Méx.; NAFINSA; CEPAL; SPP; DIEMEX-WHARTON; Boni Acuña Alfredo, Análisis de la desocupación en Méx. 1940-1970; Comisión de Salarios Mínimos.

BIBLIOGRAFIA GENERAL.

- ADELMAN, Irma. Teorías del desarrollo económico, Fondo de Cultura Económica 1978.
- ANGUIANO ESQUITHUA, Roberto. Las finanzas del sector público en México, México, UNAM, 1968. Textos Universitarios.
- BANCO Nacional de Comercio Exterior, S.A. "México: la política económica del gobierno". México, 1977. Apéndice Documental. DOCA. 1.
- BANAMEX, Departamento de Estudios Económicos, "Exámen de la situación económica de México". Revista de información mensual, 1925-1976.
- BLEJER I. Mario y CHEASTY, Adrienne. "El empleo de medidas fiscales para estimular el ahorro en países en desarrollo". Revista Finanzas y Desarrollo, junio de 1986.
- BORTZ, Jeff. "El salario obrero en el Distrito Federal". Revista de Investigación Económica, no. 4, Nueva Epoca. F.E., UNAM, 1977.
- BRUNHOFF, Suzanne. "Crisis capitalista y política económica". En Lecturas de la D.E.P., F.E. - UNAM.
- BUENO, Gerardo M. "Las estrategias del desarrollo estabilizador y del desarrollo compartido". En Digesto de Estructura y Cambio Social en México. Ed. Facultad de Economía. UNAM, 1983.
- CARMONA DE LA PEÑA, Fernando. "Reflexiones sobre el desarrollo económico de México en 1929-1979". En Gaceta, UNAM. Cuarta Epoca, vol III, septiembre, no. 3, C.U., 15 de marzo de 1979.
- CENTRO de Economía Internacional de la Dirección Internacional y Tesorería de NAFINSA. "Características de la formación bruta de capital fijo en México, 1970-1983". En El Mercado de Valores, año XLV, no. 20, mayo de 1985.
- CEPAL, "El desarrollo de América Latina y el Caribe: escollos, requisitos y opciones". En El Mercado de Valores, año XLVII, no. 6, febrero 9 de 1987.
- CERVIN, R. Enriquez. "Hacia una política de estabilización". En Revista Conjuntura, julio-dic. de 1982. UNAM.
- CIBOTTI, Ricardo y SIERRA, E. El sector público en la planeación del desarrollo. Ed. Siglo XXI. Textos del IEPES, México, 1975.
- COMISION Nacional Bancaria y de Seguros. Boletín de Información Estadística Oportuna, varios años, 1982-1986.
- CORDERA CAMPOS, R. y RUIZ DURAN, C. "El desarrollo del capitalismo en México". En Revista Investigación Económica, no. 153, julio-sep. Ed. F.E. - UNAM.
- CORDERO H. Salvador. "Concentración industrial y poder económico en México" Centro de Estudios Sociológicos (CES), El Colegio de México. Cuaderno del CES, no. 18.

- DABAT, Alejandro. "La economía mundial y los países periféricos en la década del setenta". Revista Teoría y Política, no. 1, México, 1980.
- EDITORIAL. "Las empresas ante la crisis". En Revista Transformación, no. 9. Oct. de 1983.
- FACULTAD de Contaduría y Administración. Diccionario de términos contables. Ed. F.C.A. - UNAM.
- F.M.I. Cartas de Intención, 1982, 1983.
- GONZALEZ CASANOVA, P. y FLORESCANO, E. (Coordinadores). México, Hoy. Ed. Siglo XXI, 1980.
- GORDER, David. "Financial times con información oficial". Artículo reproducido por Excelsior, 6 de junio de 1985.
- GONZALEZ, Eduardo. "La política económica 1970-1976: trayectoria de un proyecto inviable". En El Trimestre Económico, no. 177, enero-marzo 1978. F.E.
- GONZALEZ SORIANO, Raúl. "Las contradicciones de la acumulación de capital en los años setenta". En Digesto de Estructura y Cambio Social en México. Ed. F.E. - UNAM, 1983.
- HANSEN D. R. La política del desarrollo mexicano. Siglo XXI Editores, México, 1980.
- HUERTA G. Arturo. Economía mexicana más allá del milagro. Ed. Cultura Popular - I.I.Ec., México, 1986.
- IBIDEM. "Crisis y regulación del capitalismo mexicano". En libros Era.
- INEGI. "Comportamiento de la actividad económica en 1984". En Revista el Mercado de Valores, año XLV, no. 8, feb 25 de 1985.
- LOPEZ DIAZ, Pedro (Coordinador). La crisis del capitalismo teoría y práctica. Siglo XXI Editores, 1984. D.E.P., F.E. - UNAM.
- MARX, Carlos. El capital, F.C.E., Tomos I, II y III.
- NAFINSA. "Diagnóstico de la situación económica 1985". En Revista el Mercado de Valores, año XLV, no. 50. Diciembre 16 de 1985.
- O'CONNOR, J. Estado y capitalismo. Editorial Periferia. Buenos Aires, Argentina, 1974.
- ORTIZ C., Edgar. "El financiamiento del desarrollo de México en los ochenta". México, UNAM, 1981. Programas de Doctorado en Administración, FCA.
- ORTIZ MENA, Antonio. "Modelo de desarrollo estabilizador, una década de estrategia económica en México". Revista Bancaria, vol 17, no. 10. Oct. de 1969.
- PODER Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo, 1983-1988. S.P.P.
- PRESUPUESTO de Egresos de la Federación para 1985. En Revista el Mercado de Valores, año XLV, no. 7. Febrero 18 de 1985.

- RAMIREZ BRUN, Ricardo y SALAZAR BUENO, Feliciano. "Financiamiento del desarrollo en México". (Notas de clase). Prof., de la Coordinación de Economía de la ENEP/Aragón.
- IBIDEM. "Obstáculos al financiamiento del desarrollo en México". Borrador de un artículo en prensa, 1986. Profesores de la Facultad de Economía de la UNAM.
- RAMIREZ BRUN, Ricardo. Estado y acumulación de capital en México: Estado e intervencionismo. Ed. Siglo XXI, 1983.
- RAYMOND W., Goldsmith. La estructura financiera y el crecimiento económico. C.E.M.L.A., México, 1965.
- IBIDEM. "The financial development of México". Paris Development Center of the organization for Economic Cooperation and development, 1966.
- RESCKIMAN KIR, Benjamín. Política Fiscal, I.I.Ec. UNAM, 1983.
- REYNOLDS CLARK, W. "Porque el Desarrollo estabilizador de México fue en realidad desestabilizador". En el Trimestre Económico, no. 176. México, D.F. Oct.-Dic., 1977.
- RIVERA Y GOMEZ. "Acumulación de Capital en México en la década del setenta" Revista Teoría y Política, no. 2. Oct.-Dic., 1980.
- RIVERA RIOS, Miguel A. Crisis y reorganización del capitalismo mexicano, 1960-1985. Ed. Era.
- ROMERO KOLBECK, G. "El financiamiento del desarrollo económico de México". Conferencia dictada el 13 de febrero de 1967, dentro de los cursos de invierno de la E.N.E. de la UNAM.
- SALAZAR BUENO, Feliciano. "Obstáculos al financiamiento del desarrollo". Apuntes de clase. F.E., UNAM, 1983.
- SANCHEZ TORRES, A. Fuentes del financiamiento del desarrollo económico en México 1977-1980. Tesis. F.E. UNAM, 1984.
- SALAZAR VIEZCA, Cuiclahuac G. El ahorro interno bruto y la estructura poblacional en México 1940-1983. Tesis de licenciatura en Economía. Universidad Iberoamericana.
- SEPULVEDA Y CHUMACERO. La inversión extranjera en México, F.E.C., México 1973.
- S.H.C.P. "Impacto de las variaciones de las tasas de interés internacionales en la deuda externa de México". En Revista el Mercado de Valores, año XLV, no. 28. Julio 15 de 1985.
- S.H.C.P. "La política de financiamiento del desarrollo en 1984". En Revista el Mercado de Valores, año XLV, no. 23. Junio de 1985.
- S.H.C.P. - S.P.P. "La situación económica y las finanzas públicas durante el segundo trimestre de 1986". En Revista el Mercado de Valores, año XLVI, no. 36. Septiembre 8 de 1986.

- SOLIS, Leopoldo. La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectiva. Ed. Siglo XXI, 1970
- S.P.P. "Evolución de la estructura industrial de México en el periodo 1970-1984". En Revista el Mercado de Valores, año XLV, no. 51. Dic. 28 de 1986.
- SUAREZ D. Francisco. "La estrategia mexicana ante la crisis". En Revista el Mercado de Valores, no. 34. Agosto 20 de 1984.
- TELLO, Carlos. La política económica en México 1970-1976. Ed. Siglo XXI, 1985.
- THIRLWALL, A.P. "La financiación del desarrollo económico económico". Reader de Economía, Universidad de Kent en Canterbury. Traducido al español por Luis Fina.
- TILMAN, Evers. El estado en la periferia capitalista. Ed. Siglo XXI, México 1982.
- V. I. Lenin. El imperialismo, fase superior del capitalismo. Eds. de Lengua Extranjeras. Pekin, 1975.
- VALENZUELA FEIJOO, José. El capitalismo mexicano en los ochenta. Ed. Era, México, 1986.
- VERNON, Raymond. El dilema del desarrollo económico de México. Ed. Diana, México, 1973.
- WAYNE A. Cornelius. "La economía política bajo el régimen de De la Madrid" En Revista Contextos, año 2, no. 40, del 28 de febrero de 1985.

FUENTE DE DATOS ESTADISTICOS.

- BANCO de México. Anuarios estadísticos, varios años.
- BANCO de México. Indicadores económicos, carpeta.
- " " " Estadísticas históricas, 1925-1966.
- NAFINSA. Revista el Mercado de Valores, varios números.
- " Economía mexicana en cifras, 1984.
- I.N.E.G.I. Sistema de cuentas nacionales, 1985.
- " Cuentas nacionales, 1987 (datos preliminares).